

**Influencia del Síndrome de Burnout, factores sociodemográficos-laborales, percepción de crisis humanitaria en el Bienestar Psicológico. Estudio comparativo entre estudiantes y profesores de educación Superior de la Gran Caracas**

Trabajo de investigación presentado por:

Dimas IBARRA

Y

Gabriela MENDOZA

A la escuela de psicología

Como requisito parcial para obtener el título de:

Licenciado en psicología

Profesora guía:

Mary SÁNCHEZ

Caracas, julio 2018

## Dedicatorias

Le dedico este trabajo primeramente a mis padres, quienes me han apoyado incondicionalmente desde el principio y sin quienes esto no hubiese sido posible, sin quienes yo no fuese quién soy, ni estuviese en dónde estoy hoy día: un paso más adelante en el camino de mi historia personal. Les deseo lo mejor, gracias por seguir para adelante; nos ha tocado vivir años muy duros y difíciles, pero miro hacia el futuro con un optimismo que nada tiene de ingenuo, pues sé a quienes tengo de padres, incluso mejor que ustedes mismos, los amo, los quiero mucho y quisiera que leyeran mis humildes palabras con orgullo, espero poder devolverles todo lo que han hecho por mí.

También se lo ofrendo esto a todos aquellos que hicieron mi vida universitaria y mi vida en Caracas un poco más sencilla, pero también muchísimo más agradable: A Eduardo José Stiasni Pérez por darme una oportunidad única en la vida, a quién le agradezco en proporciones que no alcanzaría a explicarle con palabras adecuadamente, pero tal vez no haga falta, espero este gesto comunique de alguna forma mi enorme y sincero agradecimiento; a mi tía Marina Stiasni, por su hospitalidad, amabilidad, sinceridad y consejos los cuales a veces no se merecía, haz sido más que increíble conmigo, me alegra poder dedicarte un párrafo.

Asimismo, Angelique Stiasni, Sandra Susana Stiasni, Andrés Eduardo Stiasni, María Verónica Istúriz, y mi tío Eduardo Stiasni por siempre mostrarse interesados en mi situación académica y personal, y por prestarme ayuda siempre que podían; a mi tía abuela María Concepción Pérez Barrientos, por prestarme siempre su más sincero apoyo, de manera póstuma, espero que de alguna manera veas esto y sepas en tu corazón, todo lo agradecido que estoy, lo mucho que te quise y que te querré siempre; a mi abuela Anastasia Pérez Barrientos, con quien he compartido muchos momentos en mi estadía en Caracas, quién vela siempre por mi bienestar de manera desinteresada, quién aun estando agotada no deja que me vaya sin comida en la mano al igual que hacía antes su hermana, siempre ha hecho

su sobrina y por supuesto, siempre ha hecho mi madre; a mi tía Elena por siempre prestarme apoyo aun estando con la cabeza metida en mil asuntos; a mi tía Judith, simplemente por llamarme, apoyarme, reunirse a veces conmigo para almorzar, básicamente, por brindarme su compañía, ese simple gesto vale por todo; a Esperanza por brindarme su hospitalidad; a Juan Sebastián, mi hermano mayor, quién quizás no se acuerde pero varias veces estuvo ahí para mí, así fuera con una llamada o invitándome a almorzar algo en la UCV; al pai Manuel Soto Ramírez, quién me apoyó en una época difícil, quizás sin saber, que el simple gesto de invitarme a charlar para pasar un buen rato, ver películas, o jugar Xbox 360 era lo que necesitaba para mejorar mi día,

Les agradezco a mis compañeros de universidad, a quienes incluyo en la lista de personas quienes hicieron mi vida en Caracas mejor de lo que hubiese sido si hubiese estado solo: A Oriana Gómez, Santiago Zubillaga, Isabel Rincón, Gabriel García, Andrés Abascal, Stephany Saavedra y especialmente a Roberto Lorenzo, por ser esa primera persona que me brindó mucho apoyo en la universidad, los aprecio mucho a todos y les deseo el mayor éxito (que absolutamente se merecen), en su porvenir,

A mis compañeros del trabajo en el CADH: Marielena González, Steven Rodríguez, Andrea Alas, Valentina Gil, Jhonnatan Sulbaran, María Fernanda Peña, Pedro Montilla, Giselle Silvestre, Alexandra Rondón y por supuesto la profe Liza; si mi universidad fue como una segunda casa, ustedes lo convirtieron en un segundo hogar,

A mis profesores, a quienes admiro y respeto profundamente, particularmente quisiera hacer mención a la profesora Yolanda Cañoto, a Pedro Rodriguez, Marianela Ibarra, Manuel Llorens, Melanie Pocaterra, Durvin Gamboa, Alexander Ibarra, Juan Carlos Romero; a las profesoras Ligia Guglietta y Maria Carolina Berrios, quienes nos apoyaron enormemente durante el trayecto de STG; pero especialmente va dedicado a una profe con quién si bien nunca vi clases, he

aprendido mucho estos últimos dos años: a mi tutora Mary Lourdes Sánchez, por acompañarnos a mí y a mi compañera, ayudarnos arduamente en la realización de este trabajo.

Quisiera finalmente hacer una dedicatoria final a mis dos personas favoritas Rafael Antonio Ibarra Rodríguez y Angélica “Shanny” Paola Gómez Vivas, a quienes no solamente agradezco enormemente todo el apoyo que me han brindado, sino que deseo en lo más profundo de mi ser, poder ser para ambos un gran punto de respaldo, con quien puedan contar siempre que lo necesiten, y cuando no lo necesiten sepan que de todas formas estaré ahí para ustedes,

Finalmente, se lo dedico a Sheldon por ser un buen amigo y una fiel mascota.

Dimas Eduardo Ibarra.

**A Dios.**

*Por haberme permitido llegar hasta donde estoy, por no abandonarme en el camino y ser guía de mis pasos.*

**A mis padres**

*Por haberme apoyado en todo momento.*

**A mi abuelo**

*Por haber sido mi motivación para alcanzar mis metas, por ser ejemplo de constancia y perseverancia y por hacerme entender de qué va el respeto.*

**A mis familiares**

*Por haberme acompañado en este camino, por estar para mí en todo momento y llenarme de buenos deseos.*

**A mis amigas**

*Por haber hecho el camino más ameno, por disfrutar de sus locuras y olvidar los problemas, por permitirme ser quien soy a su lado.*

**A mi novio**

*Por enseñarme que las metas solo se cumplen si te propones a hacerlo, por haberme acompañado en estos últimos años de la carrera siendo base incondicional de apoyo.*

**A Koby Alberto**

*Mi mascota, porque sin darnos cuenta se vuelven fuente de consuelo y contención, por haberme aliviado el stress de todos los días, por estar a mi lado en los momentos buenos y en los malos, por ser siempre mi bebé así tengas por más de diez años y por sobre todas las cosas por hacerme ver que un amor puro no tiene condiciones.*

## Agradecimientos

Especialmente a Mary Lourdes Sánchez por haber aceptado tutorear nuestro trabajo de grado, por su constante apoyo, oportunas recomendaciones, buen humor y disposición para recibirnos en su oficina; por ser siempre tan atenta, por estar ahí para nosotros, por todo ello muchísimas gracias.

A los profesores Yolanda Cañoto, Luisa Angelucci, María Carolina Berrios, Ligia Guglietta, Arquímedes Chacón y Janet Guerra por brindarnos todo su apoyo, responder preguntas importantes, tranquilizarnos cuando estábamos ansiosos y guiarnos sobre varios temas pese a las diez mil cosas que siempre tienen encima.

A todos los compañeros que nos ayudaron cuando teníamos preguntas y no lográbamos conseguir algún profesor, particularmente a Yaimar Pacheco, Joselin Vaamonde, María Daniela Suarez, Carly Lozada y Adriana Sissin.

A todas aquellas personas que nos apoyaron para conseguir la muestra del estudio: La profesora Alexandra Martínez, por su puesto nuestra tutora Mary Sánchez, Graciela Adrián y varios delegados, familiares y amigos que nos ayudaron a compartir la información por las redes.

Por último, agradecemos a nuestra casa de estudio, de la cual próximamente seremos egresados, la Universidad Católica Andrés Bello, por ser un espacio para los estudiantes, para el aprendizaje y más importante: para el ejercicio de la libertad y por apoyar y fomentar activamente el progreso de la sociedad de nuestra querida Venezuela.

# Índice general

Agradecimientos.....	6
Índice general.....	i
Índice de figuras.....	iv
Índice de gráficos.....	v
Índice de tablas.....	vi
Resumen.....	13
I. Introducción.....	15
II. Marco Teórico.....	21
Factores sociodemográficos -laborales.....	24
Dependencia universitaria.....	27
Caracterización elementos laborales asociados al contexto universitario.....	29
El Síndrome de Burnout.....	32
Bienestar Psicológico.....	41
Antecedentes empíricos.....	46
III: Marco metodológico.....	55
Problema de investigación.....	55
Hipótesis General.....	55
Hipótesis específicas:.....	55
Variables.....	56
Bienestar psicológico.....	56
Síndrome de Burnout (profesores).....	58
Síndrome de Burnout académico (estudiantes).....	59
Factores Socio Demográficas y Laborales.....	60
Género.....	60
Edad.....	60
Dependencia universitaria.....	61
Carga horaria.....	61
Percepción de crisis humanitaria.....	61

Tipo de Investigación .....	62
Diseño de Investigación .....	63
Diseño Muestral .....	64
Procedimiento .....	66
Instrumentos.....	68
Escala de Bienestar Psicológico (EBP) .....	68
Maslach Burnout Inventory (MBI) 1981 de Maslach y Jackson, en su versión adaptada entorno al académico, validado en población estudiantil venezolana a partir de la versión española por De Sousa y Goncalves (2001). .....	74
Consideraciones éticas .....	78
IV. Análisis de Resultados.....	79
V. Discusión .....	108
VI. Conclusiones .....	116
Limitaciones y Recomendaciones .....	118
VII. Referencias bibliográficas .....	120
Anexos .....	129
Anexo A .....	130
Consentimiento informado a estudiantes .....	130
Anexo B .....	132
Consentimiento informado a docentes .....	132
Anexo C .....	134
Escala de Bienestar Psicológico (EBP) de Sanchez- Canovas (1998), validada en Venezuela por Millán y D'Aubeterre (2011).....	134
Anexo D .....	139
Inventario de Burnout de Maslach (Maslach Burnout Inventory-General Survey, MBI-GS, Maslach y Jackson, 1981) validado por Millán y D'Aubeterre (2012). (Docentes) .....	139
Anexo E.....	142
Maslach Burnout Inventory de Maslach y Jackson (1981) .....	142
Versión final a la adaptación academia por Cosme y De Abreu (2001).....	142
Anexo F.....	145
Cuestionario de datos demográficos y sociolaborales en estudiantes.....	145
Anexo G .....	147

Cuestionario de datos demográficos y sociolaborales en docentes .....	147
Anexo H .....	149
Cuestionario de percepción de crisis humanitaria en Venezuela .....	149

## Índice de figuras

Figura 1. <i>Diagrama de ruta propuesto estudiantes.</i> .....	55
Figura 2. <i>Diagrama de ruta propuesto docentes</i> .....	56
Figura 3. <i>Modelo de ruta resultante para la muestra de estudiantes.</i> .....	55
Figura 4. <i>Modelo de ruta resultante para la muestra de docentes</i> .....	56

## Índice de gráficos

Gráfico 1. <i>Distribución de la variable edad en Docentes.</i> .....	80
Gráfico 2. <i>Distribución de la variable edad en estudiantes.</i> .....	80
Gráfico 3. <i>Distribución de la variable edad en estudiantes.</i> .....	81
Gráfico 4. <i>Distribución de la variable género en docentes.</i> .....	81
Gráfico 5. <i>Distribución de la variable tipo de dependencia universitaria en estudiantes.</i> .....	82
Gráfico 6 <i>Distribución de la variable tipo de dependencia universitaria en docentes.</i> .....	82
Gráfico 7. <i>Distribución de la variable universidad donde cusa estudios</i> .....	83
Gráfico 8. <i>Distribución de la variable universidad donde labora</i> .....	83
Gráfico 9. <i>Histograma de carga horaria semanal en estudiantes.</i> .....	84
Gráfico 10. <i>Histograma de carga horaria semanal en docentes.</i> .....	84
Gráfico 11. <i>Histograma sobre percepción de crisis humanitaria en docentes</i> .....	85
Gráfico 12. <i>Histograma sobre percepción de crisis humanitaria en estudiantes</i> ..	85
Gráfico 13. <i>Histograma puntaje de burnout general en docentes</i> .....	86
Gráfico 14. <i>Histograma de puntaje de burnout general en estudiantes.</i> .....	86
Gráfico 15. <i>Histograma de puntaje de bienestar psicológico general en docentes</i> 88	
Gráfico 16. <i>Histograma de puntaje de bienestar psicológico general en estudiantes</i> .....	88
Gráfico 17. <i>Histograma de puntaje de bienestar subjetivo en docentes.</i> .....	89
Gráfico 18. <i>Histograma de puntaje de bienestar subjetivo en estudiantes</i> .....	89
Gráfico 19. <i>Histograma de puntaje de bienestar material en estudiantes</i> .....	90
Gráfico 20. <i>Histograma de puntaje de bienestar material en docentes</i> .....	90
Gráfico 21. <i>Histograma de puntaje de bienestar laboral en estudiantes</i> .....	91
Gráfico 22 . <i>Histograma de puntaje de bienestar laboral en docentes</i> .....	91

## Índice de tablas

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de burnout en estudiantes. ....	
86	
Tabla 2. Estadísticos descriptivos de burnout en docentes.....	87
Tabla 3. Estadísticos descriptivos de bienestar general y sus dimensiones en estudiantes.....	88
Tabla 4. Estadísticos descriptivos de bienestar general y sus dimensiones en docentes.....	89
Tabla 5 .Prueba Kolmogorov-Smirnov de Burnout en estudiantes.....	93
Tabla 6. Prueba de Kolmogorov-Smirnov en bienestar psicológico para en estudiantes.....	93
Tabla 7. Prueba Kolmogorov- Smirnov en burnout de docentes. ....	94
Tabla 8. Prueba Kolmogorov- Smirnov en bienestar psicológico de docentes.....	95
Tabla 9. Regresión lineal entre carga horaria y burnout.....	97
Tabla 10. Regresión lineal entre percepción de crisis humanitaria y burnout general en estudiantes. ....	98
Tabla 11 Regresión lineal entre edad y burnout general en estudiantes.....	98
Tabla 12. Regresión lineal entre edad y bienestar laboral en estudiantes .....	99
Tabla 13. Regresión lineal entre género y bienestar laboral .....	100
Tabla 14. Regresión lineal entre burnout y bienestar material en estudiantes ...	100
Tabla 15. Regresión lineal entre tipo de dependencia universitaria y bienestar laboral en docentes. ....	101
Tabla 16. Regresión lineal entre percepción de crisis humanitaria y puntaje en bienestar material.....	102
Tabla 17. Regresión entre burnout general y bienestar psicológico general en docentes. ....	103
Tabla 18 Regresión entre burnout general y bienestar subjetivo en docentes...	103
Tabla 19. Regresión lineal entre Burnout general y bienestar material en docentes .....	104
Tabla 20. Regresión lineal entre burnout general y bienestar laboral .....	105

Tabla 21. Regresión lineal entre edad y bienestar general en docentes.....	105
Tabla 22. Regresión lineal entre edad bienestar subjetivo en docentes. ....	106
Tabla 23. Regresión lineal entre edad y bienestar material en docentes .....	107
Tabla 24. Regresión lineal entre edad y bienestar laboral. ....	107

## Resumen

El objetivo del presente trabajo de investigación fue indagar la incidencia de las variables Burnout, percepción de crisis humanitaria y factores sociodemográficos laborales tales como: género, edad, carga horaria y dependencia universitaria sobre el bienestar psicológico de profesores y estudiantes universitarios de la Gran Caracas. Las muestras se constituyen de 144 estudiantes y 80 profesores universitarios; con edades comprendidas entre los 17 a 57 años en el primer caso y de 25 a 70 años en el segundo. Se utilizaron 4 instrumentos de medición: (a) Inventario de Burnout de Maslach (MBI-GS, Maslach y Jackson, 1981) versión validada en la población venezolana por Millán y D'Auteberre (2012), (b) inventario de Burnout Académico de Maslach y Jackson (1981) versión validada en la población venezolana por Desousa y Goncalves (2001), (c) El cuestionario ad-hoc de variables psicosociales laborales y percepción de crisis humanitaria compleja en Venezuela, creado durante esta investigación, y (d) La Escala de Bienestar Psicológico (EBP) diseñada por Sánchez-Casanovas (2007) versión validada en la población venezolana por Millán y D'Aubeterre (2011). Se llevó a cabo un estudio no experimental, ex post facto, correlacional – causal, mediante un análisis de ruta.

En cuanto a los resultados obtenidos tanto en los estudiantes como en los profesores se evidenció que tener un nivel de acuerdo acerca de la percepción subjetiva de crisis humanitaria compleja se asocia con menores niveles de bienestar material, siendo que en el caso de los estudiantes la relación esta mediada por la variable burnout, de lo cual se puede concluir que la situación de crisis pudiese estar afectando la evaluación subjetiva que realizan sobre su bienestar material ambos grupos. Por otra parte, en el caso docente la variable edad y síndrome de burnout presentan la mayor asociación con el bienestar y sus dimensiones, siendo que aquellos académicos con menores niveles de burnout, y mayor edad tendrán mayores niveles de bienestar. Mientras que, en el caso estudiante, si bien ninguna variable se asocia a bienestar general, la edad presenta la mayor cantidad de

asociaciones, pues presenta una relación negativa con bienestar laboral y con bienestar material a través del burnout.

**Palabras clave:** Burnout, Bienestar Psicológico, Crisis humanitaria

## I. Introducción

La presente investigación tiene como objetivo indagar la influencia del Síndrome de Burnout, percepción de crisis humanitaria compleja y variables socio-laborales tales como género, edad, carga horaria y tipo dependencia universitaria sobre el bienestar psicológico de estudiantes y profesores universitarios en la gran Caracas.

De acuerdo con Armiño (2000), una crisis humanitaria compleja se refiere a aquella situación en la que existe una excepcional y generalizada amenaza a la vida humana, que es causada por la combinación de diversos factores, entre los que se encuentran son: el desmoronamiento de la economía formal y las estructuras estatales, los conflictos civiles, las hambrunas, las crisis sanitarias y el éxodo de la población.

En el caso de Venezuela se reportan indicadores de dicha situación compleja, siendo que en el país se presenta un grave deterioro en la consecución de una nutrición adecuada por parte de sus ciudadanos, y en la calidad de los servicios sanitarios, productos de una grave escasez de insumos médicos, alimentos y otros artículos de primera necesidad (tales como papel higiénico, dentífrico y/o pañales), Human Right Watch (2016), también se reportan altos índices inflacionarios, que según algunos analistas se ubicó por primera vez en el 2017 según los datos del índice de precios que publica la Asamblea Nacional, (Vera, 2018).

Dicha situación, conlleva consecuencias importantes para el ámbito académico, tal como puede constatarse por los reportes de La Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela (FAPUV), quienes indican que las universidades venezolanas llevan años recibiendo el mismo presupuesto, sin considerar el elevado índice de inflación del país, la falta reposición de cargos y la necesidad de crecimiento institucional (FAPUV, 2016).

Esta realidad adversa genera grandes insuficiencias asociadas a bajos salarios, poca retribución económica en la formación continua de los docentes de las universidades oficiales, debido al masivo éxodo de académicos fuera del país, problemas de inseguridad en el campus universitario, particularmente en las universidades públicas, y en el caso de las instituciones de educación superior privadas, se experimentan las mismas situaciones previamente reflejadas aunado a la necesidad del aumento continuo de la matrícula (FAPUV, 2016).

Siendo los principales afectados de la crisis universitaria, los docentes y estudiantes que no reciben los recursos necesarios para cumplir su tarea y rol eficientemente (FAPUV, 2016). Dichas carencias contextuales derivan de la crisis política, económica y social que atraviesa el país, por lo que representan una situación compleja que se intensifica diariamente, afectando a la salud tanto física como psicológica de los ciudadanos.

Al mismo tiempo, el estrés laboral siendo otra variable que se une a la situación actual se torna crónico producto de la crisis humanitaria y, específicamente en el entorno académico lo cual conlleva a una dificultad para lidiar con la misma, estudiantes y profesores están sometidos a múltiples tareas y roles aunado a exigencias fuera del entorno académico, como ser eficiente en el contexto familiar, social, ciudadano e interpersonal entre otros, lo cual puede generar angustia y estrés ante las múltiples y variadas exigencias; y requieren, por tanto la puesta en marcha de recursos cognitivos y conductuales con el propósito de afrontar adaptativamente dichas exigencias.

Considerando esto último, y las constantes demandas del mundo laboral en el que se desenvuelven los seres humanos, Pérez y Maturana, refieren que el entorno laboral puede perjudicar la salud de los trabajadores pues las crecientes exigencias y expectativas de las empresas, y la cada vez mayor complejidad de nuestra sociedad pueden aumentar el riesgo de padecer síndromes como síndrome de desgaste profesional o Burnout (Pérez y Maturana, 2011).

El burnout es entendido como una respuesta al estrés laboral crónico, integrada por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja y hacia el propio rol profesional, así como la vivencia de encontrarse emocionalmente cansado (Mashlach y Jackson, 1981).

En virtud de lo anterior expuesto, es comprensible que dicha situación de crisis compleja, junto con las variables socio laborales inherentes al quehacer docente y estudiantil, puedan afectar a la salud del individuo, siendo la expresión psicológica de dicha salud, el bienestar psicológico (D'Aubeterre, 2011).

El bienestar psicológico hace referencia a aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia de emociones positivas Sánchez-Cánovas (Citado en Millán y D'Aubeterre, 2011, p.55).

El mismo se compone de cuatro dimensiones, a saber, bienestar laboral, bienestar material, bienestar subjetivo y bienestar de pareja, siendo que encontrar bienestar en estos cuatro aspectos de la vida, implica tener bienestar psicológico general Sánchez-Cánovas (Citado en Millán y D'aubeterre, 2011).

Considerando lo anteriormente expuesto, el tema de la presente investigación se encuentra ubicado en la división 14 de la American Psychological Society (APA), es decir la división de psicología organizacional e industrial, que promueve la seguridad psicológica laboral, el bienestar de los trabajadores, la diversidad y el balance de la vida personal y laboral (APA, 2018).

Bajo estas perspectivas, la presente investigación propone un conjunto de procedimientos técnicos dirigidos a alcanzar una mayor comprensión del bienestar psicológico y las variables que lo afectan enfatizando el análisis de los resultados de la investigación de manera que enriquezca la discusión entre expertos e incremente el conocimiento de la psicología en el ámbito organizacional y de salud.

Ante esto, el mérito social consecuente consistirá en promover los beneficios que pudiese aportar el incremento del conocimiento en dicha área en lo que respecta el mejoramiento de la calidad del trabajador y/o estudiante, minimizando los riesgos producidos por el burnout. Estos hallazgos pudiesen conformar un futuro proyecto de intervención, en donde se vean incrementadas las diversas estrategias de afrontamiento con las que cuentan los individuos de cara a las situaciones estresantes a las que se encuentran inmersos diariamente. A su vez, plantearse la posibilidad de establecer programas de apoyo a quienes se encuentren presentando síntomas de burnout.

Por otro lado, tomando en consideración el Código Deontológico de la Práctica en Psicología, será tomado en cuenta la responsabilidad en la actuación, consentimiento informado, mediante la explicación clara y concisa del propósito de la investigación; a su vez, la privacidad de la información, es decir, mantener bajo resguardo los resultados obtenidos durante el proceso de evaluación; el tratamiento de los participantes, mediante el respeto de sus derechos individuales; la competencia y justificación en el uso adecuado de instrumentos y técnicas de evaluación garantizando que dichos instrumentos cumplan con los estándares de la población a ser implementada y con ello el adecuado adiestramiento de cara a la ejecución de la evaluación; por último, la publicación de los resultados estarán sujetos a los sujetos científicos de manera tal se permita la sustentación en la base teórica correspondiente.

Por último, el presente trabajo consta de cinco capítulos: I Marco teórico, en el cual se presenta a modo de investigación documental los postulados teóricos y los hallazgos empíricos concernientes a las variables de investigación, II método, en el que se describe el problema investigado, las hipótesis planteadas, definición de variables, tipo y diseño de investigación, diseño muestral, instrumentos utilizados y el procedimiento de recolección y análisis de datos III resultados, como su nombre lo indica, se detallan los resultados obtenidos a partir del análisis de datos realizado,

IV discusión, en el cual se plantea la relación entre los resultados obtenidos, el problema inicial y las hipótesis de investigación, V conclusiones y VI recomendaciones y limitaciones, el cual consiste de la integración de las diversas partes contenidas en el trabajo, ideas desarrolladas en el estudio y sugerencias para futuras investigaciones.

## II. Marco Teórico

En la actualidad Venezuela atraviesa una situación de crisis humanitaria compleja, que afecta diversos ámbitos de la vida del venezolano. El concepto de crisis compleja se enmarca dentro de la clasificación de crisis humanitaria, sin embargo, el concepto de crisis o emergencia compleja resulta más adecuada para la situación de Venezuela, pues la crisis humanitaria es una situación determinada por desastres naturales o conflictos armados, mientras que en el caso de crisis compleja las causas suelen ser de naturaleza política (Transparencia Venezuela, 2017). Ahora bien, se entiende a la crisis o emergencia compleja como aquella situación en la que existe una excepcional y generalizada amenaza a la vida humana, causada por la combinación de diversos factores, entre los que se cuentan el desmoronamiento de la economía formal y las estructuras estatales, los conflictos civiles, las hambrunas, las crisis sanitarias y el éxodo de la población Armiño (2000)

Dicha situación se evidencia en el país, en los altos índices de inflación, que en el año 2017 se ubica por primera vez en el rango de lo que se define como hiperinflación (Vera, 2018), escasez de alimentos, medicinas y otros productos básicos (Humans Right Watch, 2016), aumento de la criminalidad urbana, (Abreu, 2013), y un aumento del nivel de pobreza extrema, tal como reporta la Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela (ENCOVI) para inicios del año 2016, afirmando que el país ubica al 52 % de su población en un nivel de pobreza extrema (ENCOVI, 2016).

Con referencia al fenómeno, en una investigación realizada con el fin de examinar las condiciones de vida del venezolano, la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad Simón Bolívar y el Laboratorio de Ciencias Sociales, estudiaron los siguientes planos: (a) alimentación, (b) educación, (c) pobreza, (d) salud, (e) seguridad personal y (f) trabajo (ENCOVI, 2016). Entre sus principales hallazgos describen que:

- Aproximadamente 9,6 millones de venezolanos ingieren dos o menos comidas al día.
- La asistencia a clases se ve disminuida por factores asociados a la falta de servicios básicos (agua, electricidad, transporte, etc.) y falta de alimentos.
- Hay un 81,8% de hogares en pobreza.
- Un 25% de adultos jóvenes (25-34 años) y un 50% de adultos mayores (55-64 años) presentan enfermedades clínicamente diagnosticadas.
- Un 94% de la población percibe que el país es inseguro, específicamente debido a la violencia, y la tasa de homicidios ha aumentado al 91%, siendo los jóvenes las principales víctimas.
- Hay una persistencia de desempleo entre los jóvenes, inestabilidad de empleo por ausencia y debilidad de vínculos laborales, y poco disfrute de los beneficios y de protección social de quienes laboran (ENCOVI, 2016).

Por otro lado, dicha situación de crisis económica y política venezolana también ha afectado a las instituciones universitarias, lo cual se ve reflejado a nivel de las deficiencias del ámbito tecnológico, institucional y salarial (Millán, Calvanesse y D'Auteberre, 2017), a su vez, dichas deficiencias podrán tener efectos negativos en los dos grupos de mayor interés en el entorno académico, es decir los profesores y estudiantes, quienes pese a los obstáculos propios de la crisis compleja, aún deben mantener y llevar a cabo una serie de roles y funciones en su día a día, que de no poder cumplirse satisfactoriamente, se infiere que esto tendrá un efecto negativo en su vida (Rosero y Álvarez, 2012).

En el caso docente, de acuerdo con el Informe de Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela enviado a la Asamblea Nacional en el año 2016, la crisis universitaria se caracteriza por el masivo éxodo de sus académicos y la amenaza del cierre técnico debido la representación mínima del recurso docentes requeridos. Dichas dificultades derivan fundamentalmente, de políticas gubernamentales orientadas a la restricción de la autonomía y la democracia, a la asfixia presupuestaria y a la precarización del trabajo académico

de las instituciones de educación superior. Siendo la profesión docente, degradada y mal remunerada, por lo que evidencia grandes déficits en relación con las necesidades; la falta de reposición oportuna de los cargos y los pésimos salarios que son finalmente la causa de la escasez de docentes calificados lo cual repercute irremediabilmente en la población estudiantil que no cuenta con un sistema de educación universitario óptimo para cubrir todos los requerimientos necesarios. Lo cual se ubica como una de las principales fuentes de estrés tanto para docentes como estudiantes (FAPUV, 2016).

Por otra parte, en el caso de la población estudiantil, deben cumplir con una serie de metas y requerimientos propios de su rol, la situación de Venezuela también ha afectado su vida académica puesto que en las universidades (particularmente las públicas), se han presentado protestas y cese de actividades en búsqueda de mejoras laborales en el caso de los docentes. A su vez, búsqueda de aumentos presupuestarios, con el propósito de cubrir los requerimientos básicos de formación del estudiantado, ante la negativa gubernamental de atender las peticiones; ha ocasionado suspensión de actividades académicas y administrativas por periodos prolongados, entorpeciendo el proceso de enseñanza aprendizaje, afectando el cumplimiento de los principales actores (docentes-estudiantes) (Taizen, 2018).

Otro de los desafíos a los que se enfrentan estudiantes y profesores en el contexto de crisis humanitaria es la exposición constante a condiciones estresantes fuera del entorno académico, como la pobreza, escasez de productos básicos, problemas asociados al desmejoramiento del transporte público y problemas asociados a la hiperinflación que se traducen en altos precios de productos y servicios.

Con base en lo anteriormente expuesto, se reconoce la existencia de una situación de crisis que incide de forma negativa en la vida de los venezolanos, incluyendo a los dos grupos de interés para la presente investigación (docentes y estudiantes universitarios), pero a su vez, se reconoce la existencia de estresores

propios del ámbito académico y laboral, asociados a los roles y tareas que deben cumplir alumnos y profesores, es por ello que en el siguiente apartado se describe la relación entre las condiciones laborales y la salud de los individuos (haciendo referencia a las llamadas variables psicosociolaborales), para luego ahondar con mayor detalle sobre las características propias del ámbito educativo para ambos grupos.

### **Factores sociodemográficos -laborales.**

La importancia de las variables socio-laborales en la salud y bienestar de las personas, ha sido documentado por autores como Engels (1845), quien describe en detalle los problemas de salud física y psicológica que sufrían los trabajadores de diferentes sectores y su relación con la organización del trabajo, ambientes físicos o sociales. Adicionalmente, los estudios clásicos de Mayo (1933) evidenciaron la importancia de esos factores en la productividad de los empleados.

Con respecto a la definición de factores psicosociolaborales, Gil-Monte (2012) los definió como las condiciones presentes en situaciones laborales relacionadas con la organización del trabajo, el tipo de puesto, la realización de la tarea, e incluso con el entorno; que afectan al desarrollo del trabajo y a la salud de las personas trabajadoras. Destacando que los términos “organización del trabajo” y “factores organizativos” son intercambiables en el contexto laboral con “factores psicosociales”.

En el mismo orden de ideas, dichos factores pueden favorecer o perjudicar la actividad laboral y la calidad de vida laboral de las personas. En el primer caso fomentan el desarrollo personal de los individuos, mientras que cuando son desfavorables perjudican su salud y su bienestar en este escenario se habla de riesgo psicosocial que es fuente de estrés laboral, o estresor, y que tiene el potencial de causar daño psicológico, físico, o social a los individuos (Gil-Monte, 2012)

No obstante, cuando se habla de factores psicosociales, necesariamente se hace referencia a los fenómenos o elementos condicionantes (por ejemplo, la organización del trabajo y las capacidades individuales) que al ser multiplicados o combinados generan algo, en este caso, salud o enfermedad (Juárez, 2017). En otras palabras, los riesgos psicosociales en el trabajo se originan debido a unas condiciones laborales difíciles de tolerar para la mayoría de los trabajadores, (Gil-Monte 2012).

Por su parte, en investigaciones como las de Noemí, se incluyen dentro de variables socio laborales también características propias de los individuos, como edad, género, estado civil, paternidad, situación laboral, remuneración y años de ejercicio profesional, por considerar que las mismas pueden ejercer una enorme influencia en la actividad laboral de los sujetos y por consiguiente en su salud (Sánchez, 2012); siendo así que en la presente investigación se coincide con esta postura, por lo cual se plantea utilizar dichas variables para evaluar su efecto en el bienestar de los docentes y estudiantes universitarios.

Con respecto a la edad, la misma se define como el tiempo en el que transcurre la vida de un ser vivo, siendo que la misma se divide en períodos como la edad adulta y la niñez o edad escolar (Navarro, 2014). Cabe destacar como afirma Sánchez, (2012) que la edad en sí misma no es fuente de riesgo, sino que puede convertirse en una característica que media el estrés cuando se acompaña de situaciones de discriminación o actitudes sociales negativas por encontrarse en un período de la vida o en otro (Sánchez, 2012). Se reconoce que en el ámbito laboral se pueden presentar situaciones de discriminación contra las personas de mayor edad por pensar que estos tienen menor productividad o que le generan más gastos a la empresa pues tendrán mayor número de accidentes laborales y enfermedades que los jóvenes; por el contrario, también se han encontrado situaciones de discriminación contra los más jóvenes argumentando que no tienen la experiencia suficiente para desempeñarse adecuadamente en sus puestos, (Vossos, 2018).

El género, por otra parte, se refiere a todo el añadido sociocultural que se le atribuye al sexo biológico, es decir, al conjunto de ideas, representaciones, valores y normas sobre lo que es ser hombre o mujer, lo propio del niño y de la niña, de lo masculino y de lo femenino; siendo este un conjunto de construcciones culturales e históricas (Banchs, 1996).

En otras palabras, se refiere a las características que se le adjudican a los hombres y mujeres con base a su sexo, pero que son producto de construcciones culturales, en cuanto a las mismas son susceptibles de ser modificadas mediante la interacción social (Banchs, 1996). Entre los rasgos que la cultura le confiere a los hombres se encuentra que son los que deben mantener económicamente a sus familias, a su vez muestran falta de emociones y sentimientos, por lo que si bien deben sustentar económicamente el hogar no se les confiere el cuidado de los hijos, (Giraldo, 1972). Mientras que en el caso de las mujeres se les confiere la función principal de estar dedicadas al hogar, desarrollar labores productivas de crianza y de cuidados, ser débiles física y emocionalmente y por tanto mostrar de forma más abierta sus emociones, además son pasivas y enfocadas en esmerarse en su belleza física (Delgado, 2017).

Considerando esto último, las mujeres que estudian y trabajan desempeñan una gran variedad de roles (López-Pozos, 2014), lo implica mayores exigencias y estresores que pueden afectar su trabajo, lo cual tiende a generar más conflictos de rol, sintomatología depresiva, conflictos familia - trabajo, entre otras características. Además, se ha observado que las mujeres sienten mayor agotamiento emocional y una menor realización personal en comparación con los hombres, en parte porque ellas expresan el malestar enfocado en el ámbito emocional, mientras que los hombres lo hacen en el ámbito conductual (Sánchez, 2012).

La carga horaria por otra parte, se define en el caso académico como el “tiempo programado de enseñanza o aprendizaje presencial que puede observarse partir de la densidad horaria” (Cárdenas, 1996 p. 106), observándose a lo largo de la

bibliografía que mayores horas de trabajo pueden incidir en el cansancio emocional (Kareaga, Exeberria y Smith, 2008).

Ahora bien, en el caso de Venezuela, las políticas gubernamentales pueden llegar a influir en el entorno académico para docentes y estudiantes, lo cual, como se mencionó previamente puede afectar a la salud y calidad de vida de los mismos. Por todo esto, considerando que no todas las universidades se ven afectadas de la misma manera por la situación de crisis, para el presente estudio se propone la comparación de los institutos públicos (u oficiales), y privados de la Gran Caracas, para evaluar, si existen diferencias significativas en cuanto a las variables del estudio para las personas pertenecientes a alguno de estos dos tipos de institutos, sobre la base de que el gobierno ejerce mayor influencia en las condiciones de las instituciones públicas.

### **Dependencia universitaria.**

Existen diferencias notorias entre las universidades públicas y las privadas, entre las más llamativas se encuentran el hecho de que las públicas son financiadas por el estado, por lo cual el mismo tiene mayor influencia sobre las mismas, por el contrario las privadas reciben financiación por parte de organismos privados, por lo cual no están tan influenciados por cambios políticos, a su vez, las privadas suelen tener mayor equipamiento tecnológico, mientras que las universidades públicas tienden a invertir mayores recursos a la investigación que las privadas (Mela, 2011).

En el caso de Venezuela, tal como se ha mencionado previamente, existen en la actualidad una gran cantidad de problemas de infraestructura y de insumos para las universidades públicas en el país, si bien dichos problemas han empezado a materializarse en las universidades privadas, aunque quizá en menor medida, como señalan autores como Moreno (Millán, et al. 2017).

También se señala como aspecto característico de la situación particular de las universidades oficiales de Venezuela, en comparación con las privadas: la inseguridad en el campus universitario, la falta de recursos financieros, ya sea porque no llegan a tiempo o porque el presupuesto es deficitario (apenas alcanza para cubrir, como máximo, tres meses de funcionamiento), y la falta de realización de las elecciones para designar nuevas autoridades universitarias, las cuales permanecen suspendidas por dictamen (Sentencia N° 83 del 17 de mayo de 2012) la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia (Yépes, 2017).

Lo anteriormente expuesto puede evidenciarse en los altos niveles de emigración que crecen día a día dentro del cuerpo docente mientras que el número de publicaciones académicas disminuye, tal como reporta la presidenta de la Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela (FAPUV), Lourdes Ramírez (Sleinan, 2017).

Para tener una idea de lo particular de ésta situación en Venezuela, entre 2009 y 2012, un total de 700 profesores renunciaron a la Universidad Central de Venezuela (UCV), mientras que en la Universidad Simón Bolívar (USB) la cifra ascendió a 1.000 académicos Méndez, (Citado en Millán, et al. 2017). En el año 2016, en La Universidad del Zulia (LUZ), hubo más de 300 renunciadas (Yepes, 2017).

Para Ramírez, el éxodo docente puede explicarse con base en que los mismos buscan mejores niveles de calidad de vida en otros países, siendo que incluso en algunos países de América Latina, como es el caso de Ecuador, existen programas donde pagan mensualmente entre tres mil y 5 mil dólares a los docentes, frente a los menos de 20 dólares que puede ganar en el país, lo cual ha hecho de dichos lugares sitios atractivos para emigrar, según la propia Ramírez (Yepes, 2017).

Por otro lado, existen condiciones laborales propias del quehacer docente que pueden llegar a afectar la salud y calidad de vida de los mismos, es por ello que

en el siguiente apartado se plantea describir algunas de estas condiciones laborales, y su relación con el bienestar de los académicos.

### **Caracterización elementos laborales asociados al contexto universitario**

Con respecto a las condiciones laborales propias de los docentes, para autores como Botero, (2012) las actuales modificaciones en el mundo del trabajo y en especial en las instituciones universitarias, han puesto de manifiesto nuevos riesgos de orden psicosocial que impactan no solo la salud física sino también la salud mental de los docentes.

Visto desde esta perspectiva, las mayores fuentes de estrés para los trabajadores son: la sobrecarga de trabajo, la responsabilización por labores de otros, la ambigüedad de rol, y los roles conflictivos (Díaz y Rosa, 2004). En el caso de los docentes, ellos deben velar por el aprendizaje de los estudiantes, puesto que se interpreta que la participación de los profesores es fundamental para el logro de los objetivos académicos, debido a su papel central como representantes del orden institucional, esto claramente puede generar mucha presión a los docentes, (González y Martínez, 2011).

En esta línea, Marks, (citado en Boluda y López, 2012), en un estudio con 2200 estudiantes, comprueba la relevancia del papel del instructor/docente (de la forma de organizar el curso y comportamiento frente al aula) en el rendimiento del estudiante. Esta situación permite suponer que la disposición de los estudiantes facilitara el trabajo de enseñanza del docente y por ende su nivel de satisfacción laboral (Boluda y López, 2012).

Considerando que ambos grupos tienen exigencias propias de su rol para conseguir los objetivos propios de las demandas académicas, se evalúa que los estudiantes también se ven sometidos a periodos particularmente estresantes, como son las épocas de exámenes y conjunto de actividades académicas propias

de la universidad, lo cual constituye una importante fuente ansiedad para los estudiantes y pueden influir sobre su bienestar físico/psicológico (Feldman et al., 2008).

Caballero, Bresó y Guitierrez (2015) establecen que, si bien es cierto que los estudiantes universitarios no son trabajadores en un sentido formal, contractualmente hablando presentan características similares a las de los trabajadores.

A pesar de no contar con un beneficio económico por su labor, desde un punto de vista psicológico y social, muchas de las actividades que realizan son comparables a las que lleva a cabo un trabajador. Como cualquier empleado, forman parte de una organización donde desempeñan un determinado rol, realizan tareas que requieren un esfuerzo, tienen unos objetivos que cumplir, y su rendimiento es constantemente evaluado y recompensado por sus profesores quienes ejercen una función análoga a la de un supervisor de su desempeño académico (Caballero, et al. 2015)

Es importante mencionar que el concepto de trabajo según Caballero et al., (2015) ha ido evolucionando a través del tiempo, a la par que se producían cambios significativos en las sociedades y la población en general. Dentro del ámbito de la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, (Peiró 1989 citado en Caballero et al., 2015) describe el concepto de trabajo como:

*“El conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, de carácter productivo y creativo, que, mediante el uso de técnicas, instrumentos, materiales o informaciones disponibles, permite obtener, producir o prestar ciertos bienes, productos o servicios. En dicha actividad, la persona aporta energías, habilidades, conocimientos, y otros diversos recursos, y obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social”. (p. 4)*

Partiendo de esta nueva concepción del trabajo, Caballero et al., (2015) presenta una nueva realidad del contexto universitario que conlleva, a su vez, a dimensionar el rol del estudiante universitario, en términos de considerar su actividad académica como consistente con la concepción de trabajo expuesta anteriormente.

Si bien es cierto que el estudiante no recibe una retribución salarial por aprobar sus exámenes, escribir excelentes trabajos u obtener buenas notas, su rendimiento académico, eventualmente, es recompensado o incentivado económicamente con el acceso a una beca de estudios o de investigación, lo cual puede equipararse a una promoción laboral, en el sentido que hay un aumento del estatus del estudiante o una ampliación de las tareas, funciones dentro de la institución universitaria (Caballero et al., 2015).

Dicho autor establece que al igual que los trabajadores formales, los estudiantes universitarios pueden llegar a encontrarse en condiciones de padecer riesgos y daños psicosociales ante estresores y demandas concurrentes, excesivas o inapropiadas, crónicamente irresueltas o de forma inadecuada, dependientes de los contextos organizacionales universitarios del trabajo académico de los estudiantes y ante recursos psicológicos personales no favorables, a lo cual puede dar respuestas no adaptativas y perniciosas como el llamado síndrome de quemarse por los estudios (burnout académico).

Por su parte, Feldman et al., (2008) refieren que la población estudiantil se encuentra sometida a períodos particularmente estresantes, como son las épocas de exámenes y el conjunto de actividades académicas propias de la universidad que constituye una importante fuente ansiedad para los estudiantes y pueden influir sobre el bienestar físico/psicológico de este grupo.

Ahora bien, es importante resaltar que una de las variables que se ha venido estudiando en el ámbito laboral con respecto al estrés ha sido el síndrome de burnout que es considerado según autores como Gil-Monte y Peiró como una respuesta al estrés laboral el cual trae no solo implicaciones negativas en la esfera organizacional, sino que va comprometiendo las diversas áreas de funcionamiento de la persona que lo padece (Ortega & López, 2004), Se describe seguidamente.

### **El Síndrome de Burnout**

En muchas partes del mundo una de las variables, específicamente del entorno laboral, que se ha destacado en el estudio del bienestar, es el síndrome de burnout, puesto que como se mencionó previamente el entorno laboral tiene un gran efecto en la salud de las personas y este síndrome puede llegar a tener un efecto significativo para las personas que lo padecen (Llaja y Reyes, 2013).

Dicho síndrome de desgaste profesional se ha presentado en diversas ocupaciones, especialmente en los sectores administrativos, en los profesionales sanitarios (auxiliares, médicos, enfermeras), profesionales de la educación (profesores, maestros, educadores o cuidadores), psicólogos, trabajadores sociales, funcionarios de prisiones y policías (Gil-Monte, 2003).

El concepto de “estar quemado” por el trabajo (Del inglés: to burn: quemarse, burnout: haberse quemado), más conocido como el Síndrome de burnout (SB), fue descrito por primera vez en Estados Unidos por Freudenburger en 1974; este término forma parte de lo que en psicología se conoce como fatiga laboral o desgaste profesional, conceptualizado de esta manera en 1989 por Maslach y Jackson (Extremera y Rey, 2010).

Inicialmente, Freudenburger (1974) lo describe como “una sensación de fracaso y una existencia agotada o gastada que resultaba de una sobrecarga por exigencias de energías, recursos personales o fuerza espiritual del trabajador”, para

referir el estado físico y mental de los voluntarios que laboraban en una institución de salud. Este investigador se interesó por identificar las respuestas ante el estrés de los voluntarios de la institución de salud, quienes experimentaban agotamiento físico relacionado más que con la labor asistencial, con los problemas de los demás. Los voluntarios de la institución de salud trabajaban directamente con los pacientes toxicómanos y aquellos que llevaban más tiempo en el puesto de trabajo comenzaban a mostrar falta de energía y, a consecuencia de ello, manifestaciones de desmotivación y agotamiento en su labor (Citado en, Extremera y Rey, 2010).

A partir de la definición de Freudenburger, en donde se enfocó en investigar a profesionales de la salud, han surgido diferentes definiciones, entre estas se puede citar la de Maslach y Jackson en 1986, que resulta ser la más conocida, definiendo estas autoras al Síndrome de Burnout, como un síndrome de agotamiento emocional, despersonalización y baja realización personal, que puede ocurrir entre individuos que trabajan con personas (De Sousa y Goncalvez, 2001)

De acuerdo con Martínez se estableció un acuerdo general en que el síndrome de Burnout o Desgaste profesional, es una respuesta al estrés crónico en el trabajo, es decir resulta de un proceso de largo plazo que es acumulativo y que trae consecuencias a nivel individual, organizacional y social.

Como se puede constatar, el autor define al burnout, como una respuesta al estrés crónico, estableciendo así una diferenciación entre los fenómenos estrés y burnout., puesto que el estrés vendría siendo según autores como Morris, cualquier demanda del ambiente que crea un estado de tensión y requiera adaptación. Refiriendo así que cualquier evento que implique un cambio frente al cual el individuo deba adaptarse para satisfacer sus necesidades implicara estrés, (Martínez, citado en Díaz y Pignataro, 2004).

Seguido de esto, el autor refiere que incluso los eventos gratificantes pueden conllevar algún monto de estrés, por requerir adaptaciones del individuo (por

ejemplo, un ascenso), a su vez, las situaciones externas que implican una carga negativa para el individuo como problemas con los jefes, traslados, pérdida de ciertos beneficios, o pérdida de ciertas condiciones favorables del lugar de trabajo, también podrán producir estrés (citado en Díaz y Pignataro, 2004).

Por último, el mismo autor refiere que las fuentes de estrés no tienen que ser necesariamente debidas a grandes situaciones alarmantes, sino también en situaciones crónicas o repetitivas de la vida como el aburrimiento, la falta de progreso, aislamiento y soledad (citado en Díaz y Pignataro, 2004).

Es importante resaltar, la diferencia establecida entre estrés como constructo unidimensional, y el burnout, que presenta tres dimensiones, y además relacionado con una alta cronicidad para poder padecerlo (De Sousa y Goncalvez, 2001), o incluso el hecho de que el estrés puede ser positivo o negativo, mientras que el burnout solo refiere a un estrés negativo.

En otras palabras, ambos constructos son distintos, si bien su naturaleza es similar pues para poder padecer el síndrome de burnout se presenta en primera instancia respuestas constantes y crónicas a estresores del ambiente laboral; de esto último puede entender la relación intrínseca entre ambos fenómenos.

Extremera y Lourdes, (2005) plantean que la postura de Maslach es una de las que ha presentado mayor consenso en lo que respecta a las 3 dimensiones, describen al agotamiento emocional, como la sensación de sentirse emocionalmente exhausto y agotado en los esfuerzos del trabajador por hacer frente a la situación de estrés. La segunda dimensión, la impersonalización o deshumanización, la describen como la respuesta impersonal, fría y cínica hacia los beneficiarios de los servicios o hacia la actividad que realiza el trabajador. Por último, la disminución de la realización personal-eficacia profesional, son descritos como sentimientos de incompetencia y fracaso en el desarrollo de su trabajo (Maslach, citado en Extremeta y Lourdes, 2005).

Igualmente, es importante resaltar que recientemente autores como Pines y Alonso; Gils y Peiró, plantean que el síndrome de burnout puede desarrollarse en profesionales cuyo trabajo no conlleve necesariamente el contacto directo con otras personas, cambiando los nombres de los componentes a agotamiento emocional, cinismo y baja eficacia personal, (Citado en De Sousa y Goncalvez, 2001).

Desde esta postura se plantea que todos aquellos trabajos en los que perciba la presencia de un ambiente provocador de tensión y donde los trabajadores puedan llegar a experimentar que no se satisfacen sus expectativas planteadas en un primer momento, como puede llegar a ser el caso inclusive de estudiantes universitarios, pueden llegar a experimentar este síndrome (De Sousa y Goncalvez, 2001).

En lo que respecta a las causas y modelos del burnout, existen múltiples modelos psicosociales para explicar el Síndrome de Burnout. Gil-Monte y Peiró ofrecen una alternativa de clasificación de éstos en tres grupo (Gil-Monte & Peiró, Citado en Espinoza, 2016).

El primero incluye los modelos desarrollados en el marco de la teoría socio-cognitiva del yo. Las creencias del sujeto en sus capacidades desempeñan un importante papel en este proceso, por lo que se otorga a las variables del self o del sí mismo (v.g., autoeficacia, autoconfianza, auto concepto, etc.) un lugar central para explicar el desarrollo del síndrome. En este mismo sentido aparecen los modelos de Cherniss (1993) y de Pines (1993) en los cuales la autoeficacia percibida es la variable relevante para el desarrollo del síndrome. El Modelo de Autocontrol de Thompson, Page y Cooper (1993) reconoce la autoconfianza profesional y su influencia sobre la realización personal en el trabajo como la variable determinante para el desarrollo del síndrome (Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007).

El modelo de Harrison por su parte confiere la mayor importancia a la competencia y la eficacia percibida para explicar el modelo, refiriendo que la mayoría de los individuos que empiezan a trabajar en profesiones de servicios de ayuda están altamente motivados para ayudar a los demás y tienen un sentimiento elevado de altruismo. Esta motivación junto con la presencia de factores de ayuda o factores barrera va a determinar la eficacia del individuo en la consecución de sus objetivos laborales. Altos niveles de motivación junto con la presencia de factores de ayuda, aumentan la eficacia percibida y los sentimientos de competencia social del individuo (citado en Espinoza, 2016)

Por el contrario, los factores barrera como ausencia de objetivos laborales realistas, disfunciones del rol, ausencia o escasez de recursos, sobrecarga laboral, conflictos interpersonales, etc. dificultan la consecución de los objetivos, disminuyen los sentimientos de autoeficacia y, con el tiempo, se origina el síndrome de quemarse por el trabajo (Espinoza, 2016)

Autores como Medina y Villar, refieren en esta misma línea que el burnout puede deberse a una discrepancia significativa entre la inversión de esfuerzo que la persona hace en el trabajo y la recompensa que obtiene del mismo, estando esta discrepancia afectada por factores tanto individuales, como organizacional o incluso sociales (De Sousa y Goncalvez, 2001).

Un segundo grupo recoge los modelos elaborados desde las teorías del intercambio social. Consideran los principios de la teoría de la Equidad (Buunk & Schaufeli, (Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007) o de la teoría de la Conservación de recursos Hobfoll & Freedy, 1993). Estos modelos consideran que el Síndrome de Burnout tiene su etiología en las percepciones de falta de equidad o falta de ganancia que desarrollan los individuos como resultado del proceso de comparación social cuando establecen relaciones interpersonales. Los estudios sobre el Burnout donde se emplea el modelo de esfuerzo-recompensa son una expresión actual de este grupo (Weyers, Peter, Boggild, Jeppesen & Siegrist,

(Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007). Los procesos de contagio del síndrome, así como el papel del apoyo social en el desarrollo del mismo, son temas abordados desde esta perspectiva teórica (Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007).

Desde el modelo de Buunk y Schaufeli el síndrome de quemarse por el trabajo tiene una doble etiología: los procesos de intercambio social con las personas a las que se atiende y los procesos de afiliación y comparación social con los compañeros del trabajo. En relación a los procesos de intercambio social, identifican tres fuentes de estrés relevantes: la incertidumbre (falta de claridad sobre lo que uno siente y piensa sobre cómo debe actuar), la percepción de equidad (equilibrio percibido entre lo que las personas dan y lo que reciben en el transcurso de sus relaciones), y la falta de control (posibilidad del individuo de controlar los resultados de sus acciones laborales). En relación a los procesos de afiliación social y comparación con los compañeros, es crucial en el desarrollo del síndrome la falta de apoyo social en el trabajo por miedo a las críticas o a ser tachado de incompetente (Citado en Espinoza, 2016)

El tercer grupo considera los modelos elaborados desde la teoría organizacional. Son modelos que se caracterizan porque enfatizan la importancia de los estresores del contexto de la organización y las estrategias de afrontamiento empleadas ante el estrés laboral. Los estudios actuales donde se utiliza el modelo demanda-control de Robert Karasek se incluyen en este grupo Taris, Stoffelsen, Bakker, Schaufeli & Van Dierendock, (Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007).

En docentes universitarios, este último modelo ha sido el más empleado en investigaciones sobre el tema. Según las mismas autoras, se han identificado un conjunto de factores asociados al Burnout: el sexo, el estado civil, la antigüedad en la docencia, la seguridad en el empleo, la recompensa que reciben, el elevado número de estudiantes y la conducta agresiva de éstos, la sobrecarga de roles, la

disfunción de rol, la calidad de la supervisión, el ambiente físico, el apoyo social, la recreación y el autocuidado Moreno-Jiménez, Garrosa & González; Yang, Wang, Lan & Wang; Bauer, Stamm, Virnich, Wissing, Müller, Wirsching & Schaarschmidt, (Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007).

Como puede apreciarse cada modelo explicativo enfatiza en un aspecto de lo que consideramos es un proceso que incluye la interacción entre factores individuales de diversa naturaleza—sexo, edad, antigüedad en la ocupación, habilidades, motivación para el desempeño, autoestima y autoeficacia percibidas, expectativas- y organizacionales tales como: demandas de la tarea, definición y adecuación de roles, condiciones del ambiente laboral, relaciones interpersonales, gratificaciones y recompensas, entre otras (Viera, Hernández y Fernández, 2007).

Específicamente en el entorno académico, estudiantes y profesores están sometidos a múltiples tareas y roles, los cuales pueden incidir en la aparición del síndrome de Burnout. En el caso docente, autores como Brock y Grady, Valero, Van Horn y Schaufeli, han aglutinado algunos factores que pueden influir en la aparición del síndrome, dividiéndolos en factores de la relación educativa, factores organizacionales y sociales, y factores personales (Citado en Extremera, Fernández-Berrocal y Durán-Durán, 2003).

En cuanto a los factores de la relación educativa se encuentran tener conflictos o problemas con los estudiantes, un clima negativo en clase, presión en el trabajo, falta de motivación de los alumnos, etc. En cuanto a los factores organizacionales y sociales, se cuentan la falta de apoyo por parte de compañeros y directores, la sobrecarga de trabajo, presiones de tiempo, escasez de recursos, sueldo insuficiente, falta de reconocimiento docente, entre otros. Finalmente, en cuanto a los factores personales se cuentan la baja autoestima y un locus de control externo (Extremera et al., 2003).

En el caso estudiantil, y considerando lo anteriormente expuesto referente a la postura de que los estudiantes se enfrentan continuamente a una serie de exigencias y deberes que pueden ser estresantes, se ha hipotetizado que los estudiantes pueden desarrollar el síndrome de burnout (Cabanach, Souto, Freire y Ferradás; Cabanach, Souto-Gestal y Fernández; Esteban, Bernardo, Tuero, Cerezo y Nuñez; Vizoso y Arias; Schaufeli, Martínez, Marqués-Pinto, Salanova y Baker, citado en Vizoso-Gómez y Arias-Gundín, 2018).

Ahora bien, el síndrome de burnout académico o estudiantil es definido como una sensación de sentirse agotado debido a las demandas académicas, presentar una actitud cínica y desinteresada hacia el trabajo académico, y sentirse incompetente como estudiante (Maslach, Schaufeli y Leiter, citado en Yuanyuan An, Guangzhe Yuan, Zhen Liu, Yuyang Zhou y Wei Xu, 2018), es decir, el concepto mantiene las dimensiones de agotamiento emocional, cinismo y falta de realización, al aplicarlo a estudiantes.

Es menester destacar que el estudio del Burnout en estudiantes universitarios es una línea de investigación novedosa y muy reciente. La mayor parte de los estudios realizados han tenido como propósito evaluar la incidencia del Síndrome en profesionales y hay poca evidencia empírica del desgaste propiamente académico (Ricardo y Paneque, 2013). Es decir que el efecto y la aceleración de los cambios producidos en la educación superior han propiciado que múltiples investigadores indaguen sobre qué variables afectan a nivel psicológico a docentes y alumnos, ya que, el proceso de enseñanza-aprendizaje, se observa una díada indivisible (profesor-estudiante), donde se observan puntos de encuentros y peculiaridades propias de cada rol (Extremera, Fernández-Berrocal y Durán-Durán, 2003)

En esta última situación, los estudiantes generalmente experimentan una alta carga de estrés durante su proceso formativo. Algunos estudiantes logran desarrollar estrategias adecuadas para afrontar las exigencias académicas, mientras que otros no lo consiguen, y llegan a sentirse impedidos para modificar la

situación problemática, lo cual trae como consecuencia el uso de comportamientos de escape o evitación como formas de afrontamiento que no son necesariamente las apropiadas en esta situación. Como se sabe, los problemas que no se resuelven crecen y se acompañan de un proceso acumulativo de malestar prolongado (Caballero, Hederich y Sañudo, 2010).

Lo anterior puede contribuir a generar sensaciones de no poder dar más de sí mismo, tanto física como psíquicamente, una actitud negativa de crítica, desvalorización, pérdida del interés de la trascendencia, del valor frente al estudio y dudas crecientes acerca de la propia capacidad para realizarlo (Caballero et al., 2010).

Las instituciones de educación superior suelen ser lugares altamente estresantes. En dichas instituciones, los alumnos se enfrentan de manera cotidiana a una serie de demandas que bajo su propia valoración se constituyen en situaciones generadoras de estrés. Cuando son prolongadas y frecuentes, estas situaciones pueden conducir al síndrome de burnout (Caballero et al., 2010).

En relación con otros tipos de estudiantes, en los universitarios estas situaciones se pueden incrementar pues los programas de estudios de la mayoría de las carreras están considerablemente cargados en volumen de contenido, horas clase, mucho tiempo de autoestudio y realización de trabajos independientes, además del proceso de creación de conocimiento y retroalimentación importante que ocurre en este nivel de enseñanza. Todo esto puede combinarse con los problemas personales, propios de cada estudiante (Caballero et al., 2010).

Ahora bien, tal como se ha podido constatar a lo largo de la exposición de las variables de estudio, tanto la crisis humanitaria compleja, como el síndrome de burnout o las variables psicosociolaborales, tendrán efectos que pueden o no llegar a ser nocivos para la salud, bienestar y calidad de vida del individuo, siendo que en el presente estudio se plantea la influencia de las variables propuestas sobre el

constructo bienestar psicológico, el cual viene a ser explicado en el próximo apartado.

## **Bienestar Psicológico**

El estudio del bienestar psicológico suele enmarcarse dentro del modelo de salud biopsicosocial, propuesto por Engel, el cual es un modelo que asume la multiplicidad de causas de la salud, pues propone que la interacción de diferentes sistemas, como el psicológico, social, biológico, familiar, etc., son los que afectan a la salud, (Juárez, 2011), y además la definen no sólo en términos de ausencia de enfermedad sino como funcionamiento óptimo personal y bienestar en todos los ámbitos de la vida del individuo, (Vásquez, Hérvás, Rahona y Gómez-Baya, 2009; Méndez, 2008); siendo entonces que el bienestar psicológico vendría siendo un indicador de la expresión psicológica de la salud (D'Auteberre, 2011).

Por otro lado, el estudio del concepto de bienestar psicológico es de primordial interés en la visión de la psicología positiva propuesta por Seligman, que propone el estudio de las experiencias positivas, características o rasgos psicológicos positivos, las instituciones y programas que facilitan el desarrollo positivo de los individuos, a la vez que previene o reduce la incidencia de la psicopatología, (Seligman; Seligman y Csikzentmihalyi, citado en Carrasco, Brustad y Mas, 2007).

Millán y D'aubeterre (2011) describen el estudio del bienestar psicológico se remonta a la década de los años sesenta, y en su transcurso ha dado lugar a dos grandes tradiciones Keyes, Shomtkin y Ryff, (citado en Millán et al., 2011): la hedónica (hedónica), que se ocupa del estudio del bienestar subjetivo, y la tradición eudaemónica, centrada en el bienestar psicológico. De acuerdo con Ryany Deci (citado en Millán et al., 2011), la tradición hedónica se ocupa del estudio del bienestar como satisfacción de necesidades y prosecución de placeres; en consecuencia, su atención se limita a la generación de experiencias y sentimientos

agradables o un equilibrio entre los afectos positivo y negativo. En contraste, la tradición eudamónica, centrada en el bienestar psicológico, ofrece una postura más trascendental y se circunscribe a la construcción significativa del self o auto concepto.

La diferencia epistemológica entre cada una de ellas, para Diener (citado en Millán et al., 2011), depende del cómo y por qué cada una de éstas aproximaciones explican la forma como la gente experimenta su vida de forma positiva. Por ejemplo, una persona puede hacerse la pregunta de si el cumplimiento de los deseos conduce al bienestar (versión hedónica), o si algunos deseos son perjudiciales para el bienestar y por lo tanto es mejor postergar un deseo a corto plazo a expensas de las consecuencias positivas a largo plazo (versión eudaemónica).

Por consiguiente, el concepto de Bienestar Psicológico (BP) ha sido utilizado como un constructo que engloba diferentes términos asociados con la noción de trascendentalidad del self (perspectiva eudamónica); tal como sucede con la noción de Auténtica Felicidad de Seligman (citado en Millán et al., 2011) el yo laboral García y Rodríguez-Carvajal (citado en Millán et al., 2011) e inclusive, existe un debate en torno a la posibilidad de que la medida del BS pueda incorporarse como un indicador de salud mental Viera, López y Barrenechea (citado en Millán et al., 2011 ).

Es hasta los años 90, que el interés en el estudio del Bienestar Subjetivo (BS) se incrementó, en parte por la posibilidad que tuvo el constructo de tener una aproximación de medida, así como también a la diversidad de áreas en las que se comprobó su utilidad, tales como, la sociología, la investigación geriátrica, la psicología clínica, el estudio de la personalidad y el afecto cognitivo Sandvik, Diener & Seidlitz, (citado en Millán et al., 2011).

García y Gonzáles (2000) señala que el bienestar es una experiencia vinculada con el presente que también considera proyecciones a futuro, en este

sentido se puede decir que el bienestar implica un equilibrio entre expectativas y los logros alcanzados por el sujeto. Este equilibrio es a lo que muchos autores llaman satisfacción (García y Gonzáles, 2000).

Autores como Casullo y Castro (2000) señalan acerca del bienestar que este viene compuesto por aspectos cognitivos y por aspectos emocionales. Y también indican sobre el aspecto cognitivo que es aquel resultante de la discrepancia entre las aspiraciones y los logros alcanzados por los individuos; así como señala que es este aspecto el que resulta más relevante para la investigación científica, ya que este es el que presenta mayor estabilidad en el tiempo a diferencia del aspecto afectivo que aparece como uno mucho más cambiante.

Diener define el bienestar psicológico como la evaluación a largo plazo de la vida del sujeto, dicha evaluación considera procesos afectivos y cognitivos integrando componentes como satisfacción con la vida, satisfacción con los ámbitos importantes de la vida de la persona, afecto positivo y bajos niveles de afectos positivos (citado en Correia y Rodríguez, 2004); y va más allá del estado de ánimo como tal (García, citado en Millán et al., 2011).

Para García (citado en Millán et al., 2011) las diferentes definiciones de bienestar pueden agruparse en tres categorías: a) valoración del individuo de su propia vida en términos positivos, b) preponderancia de los sentimientos o afectos positivos sobre los negativos y, finalmente, c) como la posesión de una cualidad deseable (virtud o gracia). Tal como lo describen este autor, “uno de los problemas fundamentales con los que se encuentra la investigación sobre bienestar es la incertidumbre acerca de que variables son las que lo condicionan o favorecen y cuáles son las consecuencias del mismo”.

Por otra parte, en cuanto a los modelos teóricos de bienestar Solano (2009), agrupa las teorías en universalistas, modelos situacionales, modelos personológicos, y teorías de las discrepancias.

Entre los modelos universalistas incluye las teorías que proponen que, a partir de algunos logros personales o universales en etapas específicas de la vida, los individuos logran la felicidad. Entre estos se encuentra el de Ryan, Sheldon, Kasser y Deci (1996) postulan tres necesidades básicas universales (autonomía, competencia y relaciones) y consideran que en la medida en que las personas cubran esas necesidades estarán más satisfechas. La idea básica del modelo es que la satisfacción de necesidades más intrínsecas (por ejemplo, crecimiento personal, autonomía, etc.) trae aparejado un mayor bienestar psicológico. Las personas más felices son aquellas que tienen metas vitales más intrínsecas, con mayor coherencia y que otorgan mayor significado personal (Solano, 2009).

También se incluye la postura de Ryff. Para la autora, el bienestar tiene variaciones importantes según la edad, el sexo y la cultura. Ryff pudo verificar en diferentes estudios que el bienestar psicológico está compuesto por seis dimensiones bien diferenciadas: 1) una apreciación positiva de sí mismo; 2) la capacidad para manejar de forma efectiva el medio y la propia vida; 3) la alta calidad de los vínculos personales; 4) la creencia de que la vida tiene propósito y significado; 5) el sentimiento de que se va creciendo y desarrollándose a lo largo de la vida y 6) el sentido de autodeterminación (Solano, 2009).

Entre las teorías situacionistas también denominadas teorías abajo-arriba (bottom-up), las mismas están dirigidas a identificar qué necesidades o factores externos al sujeto afectan su bienestar. Mientras que las psicológicas también llamadas arriba-abajo (top-down), se interesan por descubrir los factores internos que determinan cómo la persona percibe sus circunstancias vitales, independiente de cómo sean éstas objetivamente, y de qué modo dichos factores afectan los juicios o valoraciones que lleva a cabo sobre su felicidad o bienestar personales (Solano, 2009).

En cuanto a las teorías de las discrepancias, se encuentran la teoría de Michalos quién toma varias hipótesis en combinación, basándose en los trabajos de Campbell, Converse y Rodgers (1976). El bienestar se explica por la comparación que hacen las personas entre sus estándares personales y el nivel de condiciones actuales. Si el nivel de los estándares es inferior al nivel de logros, el resultado es la satisfacción. Si el estándar es alto y el logro es menor, el resultado es la insatisfacción (Solano, 2009).

Las teorías más modernas señalan que el proceso de dirigirse hacia el logro de alguna aspiración afecta de alguna manera el bienestar más que el logro en sí mismo (Carver, Lawrence y Scheier, 1996; Csikszentmihalyi, 1998). En este caso, personas con altas aspiraciones y bajos logros pueden mantener alto su nivel de bienestar si sienten que están haciendo algún progreso hacia el objetivo guía. El logro de objetivos resulta central como regulador del sistema afectivo (Solano, 2009).

Es así como Sánchez-Cánovas (citado en Millán et al., 2011), que vendría siendo parte de las teorías universalistas define por Bienestar Psicológico a aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva; aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia e intensidad de las emociones positivas. Siendo dicha conceptualización referencia Escala de Bienestar Psicológico (EBP), que ha sido utilizada en diferentes muestras de estudiantes y profesores en varios países, contando con una validación venezolana, por lo que será utilizada en el presente trabajo de investigación.

A partir de lo antes expuesto, a continuación, se hará una breve reseña de las investigaciones previas que han tomado en cuenta las variables de interés como síndrome de burnout, estrategias de afrontamiento, factores socio-laborales y bienestar psicológico tanto profesores como estudiantes universitarios.

## **Antecedentes empíricos**

Con respecto al burnout, Grau, Flichtentrei, Suñer, Prats y Braga (2009) realizaron una investigación con el objetivo de comparar los valores de las tres dimensiones del Maslach Burnout Inventory (MBI Maslach y Jackson, 1981), entre profesionales de la salud de diferentes países de habla hispana, y por otra parte explorar la asociación entre las dimensiones del síndrome de burnout con tres factores psicosociales laborales (experiencia profesional, situación económica y optimismo).

Para ello dispusieron de una muestra de 11.530 profesionales de la salud de habla hispana residentes en España y Latinoamérica, con una media de 41,74 años de edad (DT=10,8) y donde el 51% fueron hombres. Utilizaron el cuestionario MBI (Maslach y Jackson, 1981) para evaluar el burnout, y un cuestionario elaborado por los investigadores que recoge información sobre la edad, el sexo, estado civil, número de hijos, años de profesión y desempeño en el centro de trabajo actual, problemas de salud y, mediante tres escalas (puntuaciones del uno al 10, donde 1=nada satisfactoria y 10=Muy satisfactoria), la valoración sobre la propia experiencia profesional, la situación económica y el grado de optimismo.

Como resultados obtuvieron que, de los países donde se evaluó el burnout (España, Argentina, México, Ecuador, Perú, Colombia, Uruguay, Guatemala, El Salvador, Venezuela, Bolivia, Panamá, Chile, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), España y Argentina expresaron mayores niveles del síndrome (14,9% y 14,4% respectivamente, donde los demás países presentaron porcentajes inferiores a 10%), lo que los autores asocian a diferencias en la situación social y económica (desarrollo económico según producto interno bruto, acceso a la sanidad, tasa de mortalidad infantil y esperanza de vida, y sensibilización de los derechos laborales) que rodean al profesional sanitario.

Bajo esta premisa, Grau, et al. (2009), proponen que las diferencias transnacionales apoyan la influencia del contexto social en la génesis del burnout

como modulador de la situación laboral y personal en que se halla inmerso el trabajador. De esta forma, condiciones laborales y personales que podrían considerarse más difíciles o severas pueden ser percibidas como menos estresantes en los países con unos niveles de bienestar inferiores y, en todo caso, manifestarse por trastornos físicos y mentales diferentes al burnout, al ser atribuidos al contexto macro social más que al laboral.

Hubo un mayor nivel de burnout en mujeres (12,9%) que en hombres (9,9%), donde las mujeres presentaron valores superiores en las dimensiones de agotamiento emocional ( $OR_{ajustada}=1,12$ ,  $p<.05$ ;  $x_{mujeres}=26,3$  y  $DT_{mujeres}=12,5$ ,  $x_{hombres}=22,8$  y  $DT_{hombres}=12,7$ ) e inferiores en realización personal ( $OR_{ajustada}=1,16$ ,  $p<.05$ ;  $x_{mujeres}=36,8$  y  $DT_{mujeres}=7,9$ ,  $x_{hombres}=38,6$  y  $DT_{hombres}=7,8$ ), pero con menores niveles de despersonalización ( $OR_{ajustada}=.56$ ,  $p<.05$ ;  $x_{mujeres}=7,4$  y  $DT_{mujeres}=6$ ,  $x_{hombres}=7,8$  y  $DT_{hombres}=6,3$ ).

A su vez, los investigadores encontraron que a mayor edad ( $OR_{ajustada}=.96$ ), más años de ejercicio profesional ( $OR_{ajustada}=1,01$ ), o más años en el puesto de trabajo actual ( $OR_{ajustada}=1$ ), hubo menores niveles de burnout ( $p<.05$  para cada una). Hubo mayor índice de burnout en personas solteras (14,6%), así como una asociación significativa entre el burnout y el padecimiento de alguna enfermedad crónica ( $OR_{ajustada}=1,3$  y  $p<.05$ ). Por último, una mayor valoración laboral ( $OR_{ajustada}=.53$ ), mayor optimismo ( $OR_{ajustada}=.80$ ), mayor satisfacción profesional ( $OR_{ajustada}=.80$ ) y sentirse recompensado ( $OR_{ajustada}=.91$ ) se asoció con un menor burnout ( $p<.05$ ).

La aproximación transnacional en países de habla hispana de este estudio permite observar características que resultan relevantes para estudiar el síndrome de burnout en profesionales de la salud considerando su percepción de crisis humanitaria en Venezuela, pues se pondría a prueba la premisa planteada por Grau, et al. (2009) acerca de cómo las condiciones laborales y personales pueden ser percibidas como menos estresantes en un país con unos niveles de bienestar inferiores.

Mientras que en estudios internacionales referentes al bienestar psicológico como el de Smith, et al (1999), se observó que los adultos jóvenes, evalúan más negativamente su bienestar que los adultos medios o tardíos, tomándose como posible explicación que tal vez los jóvenes sean más exigentes consigo mismos por tener más acceso a facilidades en comparación a las que tuvieron los adultos medios o tardíos a su misma edad (citado en Neri, 2002).

A su vez, se concluye que los adultos tempranos, al percibir estas facilidades, tienen un nivel de aspiración mayor de la vida, pues están acostumbrados a mayores facilidades, por el contrario, los adultos mayores no esperan grandes satisfacciones o gratificaciones de la vida (citado en Neri, 2002).

En lo que a la edad refiere, también se concluye que en la vejez menos experiencias placenteras no correlacionan con emociones negativas, a diferencia de la juventud; y a su vez los niveles de afectos positivos son menores en los ancianos, pero sin diferencia significativa para las emociones negativas para ambos grupos (citado en Neri, 2002).

En la misma investigación, se concluye con respecto al sexo que los hombres mayores presentan mayores niveles de satisfacción que los jóvenes, por el contrario, en el caso de las mujeres no hay diferencias significativas entre generaciones; y por último los hombres tienden a presentar mayores niveles de satisfacción que las mujeres (citado en Neri, 2002).

En estudios como el de Dahlgvist en el 2010, se buscaba comprobar la relación entre síndrome de burnout y bienestar psicológico en 179 docentes de la Unidad de gestión Educativa Local No. 7. Los resultados indican relaciones estadísticamente significativas y negativas entre las variables, a saber, se encontró una relación negativa entre bienestar subjetivo y agotamiento emocional ( $r = -0,29$ ), bienestar subjetivo y despersonalización ( $r = -0,25$ ), y bienestar subjetivo y baja

realización personal ( $r=-0,44$ ). Con respecto a bienestar material, los resultados también indican relaciones negativas entre agotamiento emocional ( $r=-0,15$ ), y baja realización personal ( $r=-0,19$ ). Y por último con respecto a bienestar laboral se obtienen resultados similares: agotamiento emocional ( $r=-0,30$ ), despersonalización ( $r=-0,33$ ) y baja realización personal ( $r=-0,35$ ).

En cuanto al Bienestar Subjetivo y el síndrome de Burnout se encuentran correlaciones negativas significativas, este resultado nos da pie a comentar que la auto-valoración positiva subjetiva y la afectividad positiva (bienestar) componentes del bienestar subjetivo, son factores que difieren de la experiencia del Burnout, ya que este síndrome abarca una serie de sintomatologías que alteran el funcionamiento psicológico y social del individuo.

De estas evidencias, se hallan correlaciones negativas entre el Bienestar Material y el síndrome de Burnout. Además, se dan correlaciones negativas con el Agotamiento Emocional y baja realización personal, por otra parte, no se encuentran correlaciones entre el bienestar material y la despersonalización. Estas correlaciones pueden ser clasificadas como bajas. Como se puede en este último punto apreciar el factor material como los ingresos económicos y posesiones materiales, dependen de la apreciación subjetiva de cada persona, pero esta percepción no altera significativamente las características individuales de bienestar y tiene una influencia limitada en el individuo coincidiendo con los postulados teóricos de Diener.

En relación al Bienestar Laboral y el Burnout se encontraron correlaciones significativas negativas, en ese sentido se ha notado que los participantes con bajo nivel de bienestar laboral tienden a presentar un Burnout más alto, mientras que los de alto nivel de Bienestar Laboral presentan un bajo nivel de Burnout. Esto confirma la hipótesis de Rice (1987) de que la insatisfacción laboral es una de las principales fuentes de estrés en el trabajo. Es por ello importante que los docentes puedan contar con ambientes y condiciones laborales adecuadas, lo cual podría permitirles

tener un mejor desempeño y se traduciría en resistencia frente al estrés laboral (Citado en Dahlgvist, 2010).

El análisis comparativo de acuerdo al tipo de colegio, indica que se encuentran diferencias estadísticas significativas en el Bienestar Psicológico subjetivo ( $Z = 2.35$   $p < .05$ ), en el bienestar material ( $Z = 2.56$   $p < .05$ ) y en el Bienestar Psicológico total ( $Z = 2.12$   $p < .05$ ) notándose en todos los casos que las puntuaciones de los profesores que trabajan en colegios estatales presentan puntajes más elevados que de los colegios privados.

En la comparación por sexo, indican que existen diferencias en la Despersonalización del MBI ( $Z = -2.52$   $p < .05$ ), encontrándose que los hombres alcanzan puntajes más elevados ( $M = 6.00$  D.E. = 5.22) que las mujeres ( $M = 4.14$  D.E.= 4.20). Al mismo tiempo, se encuentran diferencias estadísticas significativas en el Bienestar Laboral ( $Z = 2.83$   $p < .05$ ), encontrándose que las mujeres alcanzan valores más elevados ( $M = 44.07$  D. E.=3.49) que los hombres ( $M = 42.31$  D.E. = 2.83). Por despersonalización tal como lo señala Gil Monte (2005), se entiende el desarrollo de actitudes y sentimientos negativos hacia las personas a las que va dirigido el trabajo, siendo tratadas las mismas de forma deshumanizada debido a la insensibilidad afectiva, por los resultados obtenidos es más evidente esta conducta en los hombres que en las mujeres.

Estos resultados pueden estar relacionados con el sentido de realización por parte de las docentes al ser reconocidas por su trabajo, posiblemente satisfacciones relacionadas con: hacer aportes a la sociedad, mayor participación en social, sentido de independencia y de realización personal como lo plantea Kauppinen-Toropainen, Haavio- Mannila y Kandolin (1984).

Con respecto a la edad, en estudios como el de Viera, Fernández y Hernández, se obtuvo una relación significativa de la misma con las tres

dimensiones de burnout, siendo que la relación significativa del estudio fue entre agotamiento emocional y edad ( $r=0,23$ ;  $p<0,002$ ).

Los autores encontraron que a partir de los 40 años, se observan los peores índices de burnout general, explicando estos hallazgos refieren que a comienzo de la adultez madura, después de los 40 años, aparecen toda una serie de acontecimientos en la vida del sujeto que dejan su impronta en la personalidad, se hacen frecuentes las reflexiones sobre el proyecto de vida y los logros que se han tenido constituyen elementos importantes que convocan a la persona a centrarse en sí misma y buscar fuentes de autorrealización que pueden ser muy diversas, el trabajo constituye una de ellas, movilizar recursos para afrontar sus demandas y cumplir las expectativas puede ser un mecanismo de compensación pero generalmente estas expectativas pueden no ser adecuadas o las condiciones tanto internas como externas para lograrlas no lo permiten y aparecen los síntomas del agotamiento, la falta de realización profesional y la Despersonalización como mecanismo adaptativo de afrontamiento. No se pueden obviar también los fenómenos biológicos relacionados con el climaterio que conducen a una mayor vulnerabilidad para afrontar las demandas del medio, (Viera, Hernández y Fernández, 2007).

Tal como lo ilustran investigaciones como las de Millán, (et al., 2017), se han encontrado evidencias de mayores niveles de bienestar psicológico en docentes universitarios que laboran en universidades privadas que en universidades públicas.

Por supuesto, esto contrasta con estudios como el de Bámbula, Sánchez y Arévalo (2010), en el que se buscaba establecer los factores asociados al síndrome de burnout en docentes de una institución pública y de una privada en la ciudad de Cali en Colombia, en el que se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los docentes del colegio público y privado ( $\chi^2 = 0.576$ ;  $p = 0.322$ ).

Existen por otro lado, otras características de gran interés para el bienestar psicológico además de variables contextuales del entorno donde se desenvuelve el individuo, pues también interesa conocer la influencia de variables sociodemográficas como el sexo sobre dicho estado de bienestar, concretamente ¿Quiénes tendrán más bienestar psicológico? ¿Los hombres o las mujeres?

En estudios como el de Romaguera y Uzcategui (2001) utilizaron una muestra de 215 sujetos con edades comprendidas entre 20 y 69 años, empleados o profesores de la Universidad Católica Andrés Bello. En dicho estudio se comprobó que las mujeres tienden a presentar más síntomas somáticos ( $\beta = 0.27$ ;  $p < 0.05$ ); así como mayores síntomas de excitación o tensión nerviosa ( $\beta = 0.204$ ;  $p < 0,05$ ). Con lo cual, el pertenecer al sexo femenino pareciera ser un factor de riesgo para el bienestar. Los autores explican que el impacto del proceso de socialización de los roles sexuales ha llevado a las mujeres a cubrir mayores roles y responsabilidades, lo que incide negativamente en su salud al exponerle a otras fuentes de estrés y otras variables nocivas. Otros estudios como el de Pacheco y Suárez (1998) encuentran resultados similares, afirmando que las mujeres presentan mayor reporte de síntomas depresivos que los hombres (Citado en Méndez, 2008)

A este respecto, Torres (2001) refiere que el camino al éxito o al fracaso académico en el nivel superior está rodeado de una mezcla de factores predisponentes que comprenden el aspecto personal, social y cultural; que de alguna forma influyen en los resultados que las mujeres obtienen en su trayectoria como estudiantes. Los factores socioculturales dan cuenta que las creencias culturales consideran que el ingreso a los estudios universitarios son una pérdida de tiempo para las mujeres que pronto se casarán; en tanto deberán apoyar al sustento familiar. El tipo de familia, las relaciones e interacciones entre sus miembros pueden contribuir positiva o negativamente en el desarrollo de las estudiantes, dado que muchas de las responsabilidades que se les delegan a las féminas, en tanto que estudian deben colaborar con el trabajo doméstico en ayuda

de todo el sistema familiar. Ya que un buen aprendizaje, así como un excelente rendimiento académico, depende en gran medida de la dedicación que dediquen a las tareas escolares durante el tiempo que está en su hogar. Así como la influencia del entorno y de la calidad de tiempo dedicada a estudiar dentro de los hogares pueden determinar de alguna forma el éxito o el fracaso, existe mayor predisposición al éxito en las estudiantes solteras, las casadas confrontan una batalla campal de actividades entre el rol de género que desarrollan como madres, parejas estudiantes que les impide dedicarse de tiempo completo a sus tareas y actividades escolares, no obstante muchas de ellas con mayor desgaste físico-psíquico logran un lugar importante dentro de la clase y su desempeño Torres (citado en López-Pozos, 2014).

Estos resultados contrastan con el de estudios como el de Rout (1999), en donde se reporta que son los hombres los que encuentran mayores síntomas depresivos, al igual que en estudios como el de Guarino en (2005) en donde se reporta en una investigación transcultural que son los hombres británicos y venezolanos los que presentan mayores emociones negativas y los más proclives a presentar problemas de salud (Citado en Méndez, 2008)

En el caso de estudios como el de Méndez en 2008, en donde se buscaba explorar el efecto de las variables sexo, edad, estilos de afrontamiento y apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico general en estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello, se demostró que los hombres presentan menor bienestar psicológico que las mujeres.

La autora explica estos resultados afirmando que los hombres debido a su distanciamiento emocional y su marcada sensibilidad egocéntrica y negativa, caracterizada por poca empatía a los demás, pueden tener mayores niveles de deterioro para su salud. Sin embargo, es importante resaltar que existen investigaciones donde de hecho se consiguen que no existan diferencias en estas

variables entre los que se encuentran estudios de Wilson, Dienes y cols, Argyle, y Azcargota y Colón (Citado en Méndez, 2008)

Ante los hallazgos expuestos, se concluye que es una variable que requiere mayor estudio, en el caso de la presente investigación se plantea utilizar la hipótesis de que la mujer tendrá mayor bienestar puesto que estudios como el de Méndez en 2008, comparten una muestra con características similares al presente, en cuanto al amuestra estudiantil.

En cuanto a la edad, en esta investigación, se encuentran menores niveles de bienestar en las personas de mayor edad ( $\beta = -0.104$ ;  $p < 0,05$ ); frente a este hallazgo, autores como Mroczek y Kolarz afirman que la intensidad con la que las personas sienten emociones tanto placenteras como displacenteras, disminuye a medida que incrementa tanto la edad como la experiencia, (citado en Méndez en 2008).

En virtud de lo previamente expuesto, se tiene por interés del estudio de las variables síndrome de burnout, percepción de crisis humanitaria, sexo y dependencia universitaria sobre el bienestar psicológico de profesores y estudiantes universitarios, considerando que existirán algunas diferencias pero también muchas similitudes en la relación de las variables entre las dos muestras del estudio, a su vez, considerando que las condiciones y características propias del quehacer universitario tiene efectos disímiles para ambos grupos, pero a su vez, que la situación de crisis humanitaria compleja en la que se ven envueltos las personas de Venezuela debería tener un efecto en las variables propuestas independientemente del tipo de dependencia universitaria y del rol académico establecido.

### III: Marco metodológico

#### Problema de investigación

¿Cómo el síndrome de burnout, factores socio- laborales y percepción subjetiva de crisis humanitaria influyen sobre el bienestar psicológico entre estudiantes y profesores de educación superior de la Gran Caracas y cuál es la relación entre estas variables?

#### Hipótesis General

En el presente trabajo de investigación se propone un diagrama de ruta siendo la variable endógena el bienestar psicológico (Y), y las variables exógenas Síndrome de Burnout (X1), Factores socio – laborales como: Género (X2), Dependencia universitaria (X3), Edad (X4), Carga horaria (X5) y Percepción de crisis humanitaria (X6). Donde las variables exógenas (X1, X2, X3, X4, X5 y X6) fungen para explicar los niveles de la variable endógena (Y).

#### Hipótesis específicas:

Se verifican las relaciones planteadas en el siguiente diagrama de ruta, representado en la Gráfico 1 para los estudiantes:

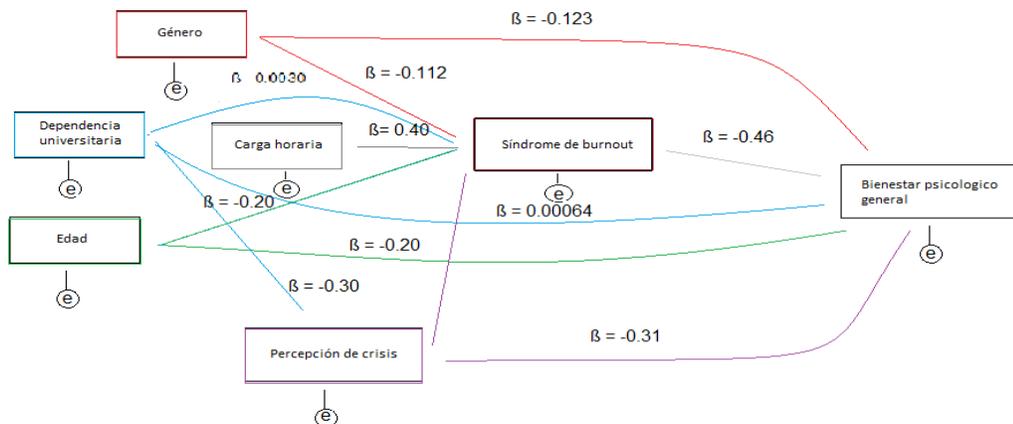


Figura 1. Diagrama de ruta propuesto.

Cada flecha representa la relación asimétrica hipotetizada entre las variables. Los coeficientes beta indican la magnitud y dirección de la relación (positiva o negativa) y los números indican las variables implicadas y el error de estimación de la relación.

Se verifican las relaciones planteadas en el siguiente diagrama de ruta, representado en la Gráfico 2 para profesores:

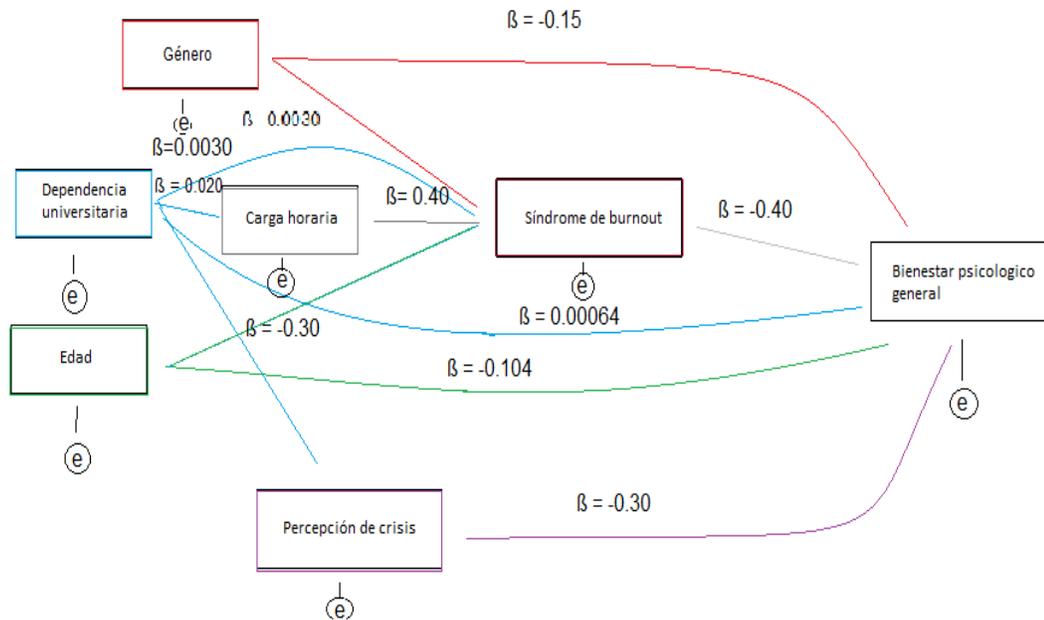


Figura 2. Diagrama de ruta propuesto

## Variables

### Variable Endógena:

#### Bienestar psicológico

**Definición Conceptual:** Sánchez–Casanovas (citado en Millán y D’Aubeterre, 2011), define al bienestar psicológico como “aquel sentido de felicidad que es una percepción subjetiva; aquella capacidad para reflexionar sobre la satisfacción con la vida o sobre la frecuencia de las emociones positivas” (p. 55). Y de acuerdo con Díaz (2001), “Se dice que un sujeto posee un alto bienestar si expresa satisfacción

con su vida, y frecuentemente emociones positivas y solo infrecuentemente, emociones negativas” (p. 572).

Este modelo o concepto de bienestar de Sánchez-Cánovas, define al bienestar como un constructo global integrado por cuatro componentes o sub-escalas que son:

- **Bienestar subjetivo:** Hace referencia a la felicidad o bienestar, distinguiendo la satisfacción con la vida y los afectos positivos y negativos, está compuesto por tres componentes: 1) *cognitivo*: asociado a la satisfacción con la vida, 2) *afectivos*: delimitados como la afectividad positiva y negativa también conocidos como bienestar-malestar y 3) *Satisfactorios*: concebidos como una valoración subjetiva por parte del evaluado refiriéndose al propio estado de la persona, el mismo puede evaluar la propia satisfacción en función de una comparación con su vida pasada, el estado de otros o un hipotético estado, relacionándolo con ámbitos concretos o tratarse de una evaluación global hecha por la persona de la propia vida (Pavot, Diener, Colvin y Sandwick, 1991).
- **Bienestar material:** Se relaciona con los ingresos económicos, posesiones materiales cuantificables, en cuanto a la satisfacción e insatisfacción que los mismos generan en la persona. Se encuentra íntimamente ligado a la percepción subjetiva de cada persona de sus posesiones materiales y no criterios externos (Sánchez-Cánovas, 2007).
- **Bienestar laboral:** Es una respuesta afectiva emocional positiva o negativa de satisfacción o insatisfacción hacia el trabajo en general o hacia una faceta del mismo. Se trata de una percepción subjetiva de las experiencias laborales de la persona, considerando la satisfacción como un concepto multidimensional (Sánchez-Cánovas, 2007).

- **Bienestar de relaciones de pareja:** Se refiere al establecimiento de relaciones satisfactorias, y al ajuste conyugal, como el grado de acomodación mutua del esposo y la esposa en una etapa concreta (Sánchez-Cánovas, 2007).

**Definición Operacional:** Se define como el grado de bienestar psicológico, expresado mediante el puntaje obtenido en la Escala de Bienestar Psicológico (EBP) diseñada por Sánchez-Casanovas (2007) validada en la población venezolana por Millán y D´Aubeterre (2011). Donde la respuesta se da mediante una escala tipo Likert de 5 puntos que va desde un punto (1) “totalmente de acuerdo” hasta cinco puntos (5) “totalmente desacuerdo”.

En donde el puntaje total, obedece al puntaje sumado de las respuestas de los participantes a los distintos ítems que conforman cada dimensión. De modo que mientras mayor sea la puntuación obtenida, mayor será el grado de bienestar psicológico de los sujetos (Millán y D`aubeterre, 2011).

## **Variables Exógenas**

### **Síndrome de Burnout (profesores)**

**Definición Conceptual:** El burnout es un síndrome psicológico que implica una respuesta prolongada a estresores interpersonales de tipo crónico en el trabajo. En sus tres dimensiones: agotamiento extenuante, sentimiento de cinismo y desapego por el trabajo, y sensación de ineficacia y falta de logros. Siendo el agotamiento el componente de estrés individual básico del burnout y que se refiere a sentimientos de estar sobre exigido y vacío de recursos emocionales y físicos. El cinismo representa el componente del contexto interpersonal del burnout y se refiere a una respuesta negativa, insensible o excesivamente apática a diversos aspectos del

trabajo. Por último, la ineficacia representa el componente de autoevaluación del burnout y se refiere a los sentimientos de incompetencia y carencia de logros y productividad en el trabajo (Maslach, citado en Millán y D´aubeterre, 2012)

**Definición operacional:** Puntaje total obtenido en la Maslach Burnout Inventory de Maslach y Jackson (1996) validada por Millán y D`Aubeterre en 2012. Este instrumento consta de 15 ítems que son contestados con una medición tipo Likert que va del 0 (Nunca) al 6 (todos los días). Para obtener las puntuaciones se divide en las subescalas de: (a) Desgaste Emocional, que consta de nueve ítems con puntajes que oscilan entre 0 y 54, (b) Cinismo, que contiene cinco ítems con puntajes que oscilan entre 0 y 30, y (c) Eficacia Profesional, que posee ocho ítems con puntajes que oscilan entre 0 y 48. Se invertirá la escala de Eficacia Profesional y se sumarán las puntuaciones de las tres escalas para poder determinar el grado total de burnout.

### **Síndrome de Burnout académico (estudiantes)**

**Definición Conceptual:** El burnout académico se define como estado de agotamiento físico, emocional y cognitivo producido por situaciones generadoras de estrés a través de un proceso adaptativo por el cual transcurre el estudiante (Barraza, 2009).

**Definición operacional:** Puntaje total obtenido en la Maslach Burnout Inventory de Maslach y Jackson (1981) validada por De Sousa y Goncalves en 2001. Este instrumento consta de 21 ítems que son contestados con una medición tipo Likert que va del 0 (Nunca) al 6 (todos los días). Para obtener las puntuaciones de cada escala (Agotamiento, Cinismo y Eficacia Profesional). Para obtener las puntuaciones se divide en las subescalas de: (a) Desgaste Emocional, que consta de nueve ítems con puntajes que oscilan entre 0 y 54, (b) despersonalización, que contiene cinco ítems con puntajes que oscilan entre 0 y 30, y (c) falta de realización en el trabajo que posee siete ítems con puntajes que oscilan entre 0 y 48. Se

sumarán las puntuaciones de las tres escalas para poder determinar el grado total de burnout.

## **Factores Socio Demográficas y Laborales**

Se entienden como variable socio-demográficas y laboral las características demográficas de la población a estudiar y a todas aquellas ligadas al ejercicio de actividades referidas al ámbito estudiantil y docente, en esta investigación se tomarán en cuenta las siguientes.

### **Género**

**Definición conceptual:** Roles socialmente contruidos, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad considera como apropiados para hombres y mujeres (Organización Mundial de la Salud, 2013).

**Definición operacional:** Indicación que hace el sujeto en la sección de encuesta en cuanto a si pertenece al género femenino o al masculino. Se codifica como Femenino=0 y Masculino=1.

### **Edad**

**Definición conceptual:** “Edad acumulada por la persona desde su nacimiento” (Wolman, 1996, p, 145).

**Definición operacional:** Especificación de la edad cronológica en años, reportada por las personas en la hoja de identificación que se encuentra en el instrumento ad-hoc.

## **Dependencia universitaria**

**Definición conceptual:** Definida como la pertenencia una institución pública o privada (Millán, et al, 2011).

**Definición operacional:** Especificación del tipo de universidad donde estudia/imparte clases, en el instrumento ad-hoc, siendo posible dos respuestas, a saber, pública o privada.

## **Carga horaria**

**Definición conceptual:** “Tiempo programado de enseñanza o aprendizaje presencial que puede observarse partir de la densidad horaria” (Cárdenas, 1996 p. 106).

**Definición operacional:** Reporte de los sujetos sobre promedio de horas en las que deben ver o impartir clases según sea el caso, en la escala ad-hoc.

## **Percepción de crisis humanitaria**

**Definición conceptual:** Percepción subjetiva del sujeto sobre el nivel de acuerdo de la presencia de crisis humanitaria compleja en su entorno cercano, entendiendo la misma como aquella situación en la que existe una excepcional y generalizada amenaza a la vida humana, que es causada por la combinación de diversos factores, entre los que se cuentan el desmoronamiento de la economía formal y las estructuras estatales, los conflictos civiles, las hambrunas, las crisis sanitarias y el éxodo de la población (Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, 2006)

**Definición operacional:** Percepción subjetiva del nivel de gravedad de la situación de crisis en el entorno del sujeto mediante la escala ad-hoc, medida por medio de

una escala tipo likert de 0 (completamente en desacuerdo) a 4 (completamente de acuerdo) en donde la puntuación máxima es 36 puntos. Considerando tres niveles de categorización: 1) de 0 a 12 puntos reporta baja percepción de crisis, 2) de 12 a 24 puntos refiere una mediana percepción y 3) 24 a 36 puntos implica una alta percepción de crisis.

### **Variables descriptivas.**

A continuación, se presentan las variables sociodemográficas que fueron consideradas en la investigación como ilustrativas, solo para describir la muestra del estudio, y que no forman parte de los procesamientos multivariantes que se llevaron a cabo.

- Universidad donde cursa/ labora
- Carrera que cursa/ imparte
- Años impartiendo clases (en el caso de los docentes nada más)

### **Tipo de Investigación**

La presente investigación es de tipo no experimental de acuerdo con el grado de control de las variables según los criterios de Kerlinger y Lee (2002), debido a que ninguna de las variables independientes, (burnout, género, edad, dependencia universitaria, percepción de crisis humanitaria) son susceptibles de ser manipuladas, puesto que las manifestaciones de las mismas se presentan previamente a la investigación.

De acuerdo al contexto estudiado, esta investigación es de campo, que según Kerlinger y Lee (2002) son aquellos estudios científicos no experimentales realizados en situaciones de la vida diaria (comunidades, escuelas, instituciones, organizaciones, etc.), que tienen como finalidad buscar relaciones de forma

sistemática, así como probar hipótesis. Siendo un estudio no experimental, su propósito radica en conocer las posibles relaciones de las variables.

Con respecto al nivel de conocimiento este estudio es una investigación de tipo explicativa, ya que se pretende buscar la causalidad entre las variables investigadas, esto según la terminología tomada de los autores Kerlinger y Lee, (2002).

Se utilizó un diseño correlacional-explicativo-causal (Hernández, Fernández y Baptista, 2015), el cual permitió determinar la dirección y magnitud de la relación existente entre las variables de estudio.

Y, por último, según el alcance temporal, considerándose un diseño de investigación de corte transversal en donde la muestra obtenida de la población fue medida y comparada en un único momento (Shaughnessy, Zechmeister y Zechmeister, 2007).

## **Diseño de Investigación**

Con la finalidad de explorar los fenómenos anteriormente expuestos, en conformidad a los antecedentes teórico-empíricos se propone un diagrama de ruta puesto que constituye una aproximación multivariada a las variables de interés, permitiendo describir las relaciones y magnitud de las mismas en sus interacciones.

El análisis de ruta es un método que permite estudiar, predecir o explicar los efectos y magnitudes de más de una variable independiente (burnout y factores socio laborales) sobre una o varia(s) variable(s) dependiente(s), (bienestar psicológico), y además observar cuáles variables independientes son más importantes para explicar el cambio en la variable dependiente utilizando los principios de correlación y regresión (Kerlinger y Lee, 2002).

Según Kerlinger y Lee, (2002), el análisis de ruta es una forma de regresión múltiple aplicado que utiliza diagramas de ruta para guiar la conceptualización del problema o para probar hipótesis complejas. Con su uso se calculan las influencias directas e indirectas de las variables independientes sobre la dependiente. Dichas influencias se reflejan en los llamados coeficientes de ruta, que, en realidad, son coeficientes de regresión.

Los requisitos para poder utilizar esta técnica son los siguientes:

- Ø El modelo debe representar relaciones causa-efecto entre las variables.
- Ø Las relaciones planteadas son lineales y aditivas.
- Ø El modelo debe ser un sistema cerrado o completo. Si no es completo se introduce una variable residual.
- Ø Se asume que la variable residual no está correlacionada entre sí y ejerce influencia aleatoria sobre una variable del modelo
- Ø Modelo debe ser recursivo, las relaciones son asimétricas, no bidireccionales.
- Ø Error de medida debe ser mínimo.
- Ø No deben existir errores de especificación
- Ø El nivel de medida de las variables debe ser intervalo o razón. Se pueden emplear variables cualitativas siempre y cuando se midan de forma dicotómica, a su vez, las variables categóricas politómicas deben codificarse como variables dummy.
- Ø Mínimo error de medida.
- Ø No multicolinealidad entre variables independientes (exógenas).

## **Diseño Muestral**

El tipo de diseño muestral elegido para esta investigación es de tipo no probabilístico propositivo, para Kerlinger y Lee (2002) el tipo de muestreo no probabilístico se caracteriza por no utilizar el muestreo aleatorizado, por otro lado, la forma de muestreo propositivo se caracteriza por el uso de juicios e intenciones

deliberadas para obtener muestras representativas al incluir áreas o grupos que se presume son típicos en la muestra.

La población a estudiar, es de estudiantes y profesores pertenecientes a Universidades tanto públicas como privadas ubicadas en La gran Caracas, es decir, Miranda, Vargas y Distrito Capital. En la actualidad, el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela señala que la población estudiantil en Venezuela es de aproximadamente 2.622.013 estudiantes. Por su parte, la población de docentes es de unos escasos 101.981, cifras a nivel nacional (Millán, 2017).

Según el problema de investigación propuesto en donde partiremos de un estudio comparativo de entre docentes y estudiantes universitarios se estudiarán dos muestras por separado.

Para la selección de la muestra de estudiantes, se estableció como criterios de inclusión: 1) Estar inscrito en una universidad ubicada en La Gran Caracas, 2) Ser mayor de 18 años y 3) Ser estudiante de pregrado. Ante esto, la muestra final estuvo compuesta por 140 estudiantes universitarios.

Con respecto a la selección de docentes, se estableció como criterios de inclusión: 1) Ser docente universitario e 2) impartir clases en el territorio nacional, específicamente en La Gran Caracas, en cualquier instituto público o privado y no ser mayor de 70 años. La muestra final estuvo compuesta por 80 Docentes Universitarios.

Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, se propuso un tipo de muestreo incidental, en donde la cantidad de participantes se corresponderá al tamaño muestral establecido, conformada por sujetos fácilmente accesibles y presentes en un lugar determinado, y en un momento preciso. Los sujetos se

incluyen en el estudio a medida que se presentan y tienen disponibilidad, hasta que la muestra alcance el tamaño deseado (López, 2005)

## **Procedimiento**

En primer momento, fue realizada una revisión exhaustiva sobre el fenómeno de interés del estudio, para conocer lo propuesto por otros investigadores y expertos sobre las variables género, edad, carga horaria, bienestar psicológico, síndrome de burnout, crisis humanitaria y dependencia universitaria, y la naturaleza de la relación entre las mismas.

También fue realizada una comparación con base en las diferencias y similitudes encontradas en las relaciones de las variables entre estudiantes y docentes universitarios a lo largo de la bibliografía.

A partir de dicha revisión, fueron seleccionados, en base a las características psicométricas pertinentes, los instrumentos que serían utilizados para medir el fenómeno en las dos muestras propuestas del estudio, a saber, estudiantes y profesores de educación superior.

Los instrumentos de medida de todas las variables endógenas y exógenas fueron previamente validados en otros estudios de investigación; por otro lado, el instrumento Ad-hoc propuesto para medir la percepción de crisis humanitaria y las variables-socio laborales, fue desarrollado por los autores de la investigación considerando los indicadores de crisis humanitaria propuestos a lo largo de la bibliografía.

Los participantes de la muestra se les participo sobre las características y alcances de la investigación solicitando así su participación en el estudio, en estudiantes (Anexo A) y docentes (Anexo B). Las preguntas de los instrumentos para medir las variables de estudio fueron completadas a través de un link de

Google Forms, el cual se envió por vía de correo electrónico a diferentes autoridades universitarias, académicos y estudiantes de pregrado de las siguientes universidades de Caracas.

Es importante resaltar que si bien, se tenía planificado la distribución de los instrumentos solo por vía electrónico, debido a la baja tasa respuesta, se imprimieron varios instrumentos de forma que se distribuyeron muchas de las escalas en formato físico, esto fue especialmente necesario para la muestra de profesores, por tanto, la distribución del instrumento terminó siendo mixta entre física y electrónica.

Posteriormente se construyó una base de datos, realizando el análisis estadístico descriptivo psicométrico e inferencial con el uso del paquete estadístico para ciencias sociales (SPSS) versión 24.

A partir de dicha base de datos, se realizó un análisis descriptivo de las variables continuas mediante el cálculo de los estadísticos de tendencia central (media, moda, mediana), así como de las medidas de dispersión (desviación, coeficiente de variación, asimetría, curtosis). Con respecto a las variables categóricas se realizó el análisis con el uso de frecuencias. Esto último con el fin de conocer el comportamiento de la muestra en cada una de las variables a estudiar.

Para verificar las hipótesis expuestas en el estudio, se utilizó un diagrama de ruta, basado en el modelo de regresión lineal que permitió determinar en qué medida cada variable exógena influye sobre las variables endógenas, lo que permitió verificar dicha hipótesis. Se obtuvo un análisis de regresión múltiple para cada uno de las variables endógenas, esto se analizó a partir de coeficientes de correlación múltiple ( $R$ ), de determinación múltiple ( $R^2$ ), mediante la prueba de significancia del modelo, los coeficientes de regresión, ( $b$  y  $\beta$ ) y su significancia, los cuales fueron obtenidos una vez procesados los datos del programa.

En ese sentido, se analizaron los datos, posterior a ello se hicieron comparaciones con otras investigaciones que relacionan las mismas variables, a partir de lo cual se elaboraron las conclusiones pertinentes.

Finalmente, con los resultados obtenidos fue posible analizar el modelo propuesto por los investigadores y valorar su aporte tanto a nivel teórico como empírico, para futuras investigaciones.

## **Instrumentos**

### **Escala de Bienestar Psicológico (EBP)**

El instrumento de medición de la variable bienestar, es la Escala de Bienestar Psicológico (EBP) diseñada por Sánchez-Cánovas en 1998 y luego elaborada una revisión por los mismos autores en el 2007. Por otro lado, será utilizada una versión validada en Venezuela por Millán y D'Aubeterre (2011) (Anexo C).

La EBP es un cuestionario de administración individual o colectiva que puede ser aplicable tanto a adolescentes como a adultos (entre los 17 y 90 años), de ambos sexos y heterosexuales (en el caso de administrarse la sub-escala de Relaciones de Pareja).

Para Sánchez-Cánovas (2007) la EBP evalúa el grado de felicidad y satisfacción con la vida que percibe la persona en su vida cotidiana, a partir de 65 ítems, con una escala de respuesta de gradación tipo Likert de 5 puntos con dos sistemas de valoraciones distintas, la primera va desde 1 punto (nunca o casi nunca) hasta 5 puntos (siempre) distribuidos en forma diferencial en el caso de las sub-escalas referidas:

- **Bienestar psicológico subjetivo:** compuesta por 30 ítems y un puntaje máximo posible de 150, referida a la felicidad y/o bienestar percibido, evaluando el grado de satisfacción por la vida y el afecto positivo y negativo. Interpretándose como una relación escalonada en donde a mayor puntuación, mayor percepción subjetiva de bienestar personal.
- **Bienestar material:** compuesta por 10 ítems y una puntuación máxima de 50 puntos, se basa en la percepción de ingresos económicos y posesiones materiales que pueden ser cuantificadas en lo que a satisfacción e insatisfacción refiere en un nivel subjetivo.
- **Bienestar laboral:** compuesta por 10 ítems y un puntaje máximo de 50 puntos, mide la satisfacción o insatisfacción laboral como medida esencial para la satisfacción general subjetiva.

Y la otra es una valoración que va desde 1 punto (totalmente en desacuerdo) hasta 5 puntos (totalmente de acuerdo) para la sub-escala de:

- **Bienestar de pareja:** compuesta por 15 ítems y un puntaje máximo de 75 puntos que evalúa el establecimiento de relaciones conyugales satisfactorias y de acomodación a la pareja.

La norma original de la EBP permite hacer una estimación independiente de cada una de estas sub-escalas, donde puede hacerse una valoración global del grado de bienestar psicológico de una persona.

Es importante resaltar que la EBP posee al menos tres formas diferentes de obtener los puntajes para su interpretación:

1. La primera supone la suma algebraica de los ítems que componen cada sub-escala por separado, a saber: Bienestar Subjetivo, Bienestar Material, Bienestar Laboral y Bienestar en la Relaciones con la Pareja.
2. La segunda forma, denominada por Sánchez–Cánovas (2007) como Escala Combinada, supone la suma algebraica de todos los ítems (65 ítems) que componen las cuatro sub-escalas en un solo puntaje total.
3. Y la tercera forma de puntuación, la denominada Escala Ponderada, supone la suma algebraica de los primeros seis ítems que mayor saturación obtuvieron en la estructura factorial utilizada por Sánchez-Cánovas (2007) para la validación de constructo; en tal sentido, supone un solo puntaje total de una versión abreviada de la prueba compuesta por solo 24 ítems. Si bien pudiera señalarse que la selección del criterio de seis ítems utilizado depende de la mayor saturación, Sánchez– Cánovas no especifica por qué la restricción se hace específicamente a seis ítems. En teoría, la selección dependerá por un lado de que la saturación obtenida fuese mayor a 0,30 puntos (independientemente del número de ítems que saturaron) y/o de la calidad predictiva que tiene cada ítem en la estimación de una variable externa al test, en el proceso de validación de criterio.

En lo que refiere a la confiabilidad, los autores de la versión original reportaron coeficientes de consistencia interna alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) de .941 para la versión total de 65 ítems, y de 0.886 para la escala ponderada (24 ítems). En cuanto a la consistencia interna para cada una de las subescalas reporta: en Bienestar Subjetivo un  $\alpha = 0.935$ ; para la subescala de Bienestar Laboral de 0.873; para la subescala de Bienestar Material de 0.907; para la subescala de Bienestar en las Relaciones con la Pareja de 0.870. Estos resultados cumplen con el valor mínimo esperado ( $\alpha = 0.70$ ) (Sánchez-Cánovas, 2007).

En el caso de la validación venezolana, el análisis de confiabilidad de la EBP ofreció como resultado un coeficiente  $\alpha = 0.923$  para la Escala Combinada de 65 ítems y  $\alpha = 0.866$  para el caso de la Escala Ponderada de 24 ítems. En el caso de la primera de ellas, para el Bienestar Subjetivo (30 ítems) se obtuvo un  $\alpha = 0.925$ ; para Bienestar Material (10 ítems) un  $\alpha = 0.908$ ; para Bienestar Laboral (10 ítems) un  $\alpha = 0.809$  y, finalmente, para Bienestar en la Relación con la Pareja (15 ítems) un coeficiente  $\alpha = 0.706$  puntos. En el caso de la Escala Ponderada de 24 ítems, para el Bienestar Subjetivo se obtuvo un coeficiente  $\alpha = 0.762$ ; para Bienestar Material un  $\alpha = 0.872$ ; para Bienestar Laboral un  $\alpha = 0.830$ ; y, finalmente, para Bienestar en la Relación con la Pareja un  $\alpha = 0.79$  puntos. Tal como se señaló, estos valores cumplen con los criterios de suficiencia que se esperada para la adecuada consistencia interna de un test (Nunnally y Bernstein, 1995; y Lévy y Varela citado en Millán y D'Aubeterre, 2011), manteniendo a su vez valores similares a los reportados en la versión original de la EBP por Sánchez– Cánovas (2007).

Con respecto a la validez, tanto Sánchez-Cánovas (2007) como Millán y D'Aubeterre (2011) reportaron indicadores de validez de constructo y de criterio tanto concurrente como divergente.

Para fines de esta investigación utilizaremos el 1er y 2do criterio de interpretación en el que evaluaremos la puntuación obtenida en cada una de las escalas: subjetiva, material y laboral puesto que se omitió el uso de la sub-escala de Bienestar en las relaciones de pareja, dado a que la misma no está contemplada en la investigación debido a que podría representar una limitación en el acceso a la muestra por requerir sujetos que mantengan relaciones de pareja heterosexuales estables.

Con respecto al primer criterio, en donde el puntaje total de cada dimensión de la escala, obedece al puntaje sumado de las respuestas de los participantes a los distintos ítems que conforman cada dimensión. De modo que mientras mayor

sea la puntuación obtenida, mayor será el grado de bienestar psicológico de los sujetos (Millán y D`Aubeterre, 2011).

Por otro lado, el segundo criterio permite una valoración global del bienestar psicológico de los sujetos a partir de un índice general el cual vendría siendo la suma algebraica de las puntuaciones de las respuestas a todas las dimensiones del instrumento, y lo cual vendría a expresar el bienestar psicológico general (D'Aubeterre, 2011).

Maslach Burnout Inventory (MBI-GS) de Maslach y Jackson (1996) a partir de la versión española de Moreno-Jiménez, Carvajal y Escobar (2001) y la versión latinoamericana de Oramas et al. (2007), validada por Millán y D' Aubeterre (2012) en una muestra multi-ocupacional venezolana.

Para medir el grado de burnout se usó el MBI-GS (Maslach y Jackson, 1981) adaptado por Oramas, González y Vergara (2007) al contexto latinoamericano y validado por Millán y D'Aubeterre (2012) (Anexo D) en una muestra venezolana. La evaluación del instrumento se hace a partir de tres dimensiones: (a) Desgaste Emocional, (b) Cinismo y (c) Eficacia Personal. Esta última dimensión es valorada en dirección inversa a la de las dimensiones de Desgaste Emocional y Cinismo, ya que está relacionada con las expectativas que se tienen en relación con la profesión que se desempeña, y se expresa en las creencias del sujeto sobre su capacidad de trabajo, su contribución eficaz a la organización laboral y la realización personal.

La escala es de tipo Likert (0=Nunca, 1=Pocas veces al año, 2=Una vez al mes, 3=Unas pocas veces al mes, 4=Una vez a la semana, 5=Pocas veces a la semana, 6=Todos los días) y se puede autoadministrar. En cuanto a cada dimensión: (a) Desgaste Emocional, con puntajes que oscilan entre 0 y 24, consta de los ítems 3, 5, 7 y 12, (b) Cinismo, con puntajes que oscilan entre 0 y 30 contiene los ítems 2, 8, 10, 11 y 14, (c) Eficacia Profesional, con puntajes que oscilan entre 0 y 36 posee los ítems 1, 4, 6, 9, 13 y 15. Al sumar el total de cada subescala, puntuaciones altas en las dos primeras y bajas en la tercera indican alto burnout.

Este instrumento surge del Maslach Burnout Inventory (MBI, Maslach y Jackson, 1981), el cual se ha adaptado a diversas profesiones, pero cuando era aplicado a labores no asistenciales, sus problemas psicométricos se acentuaban y se solapaban los factores de cinismo y de agotamiento emocional. Además, el componente de cinismo resultaba extraño para los sujetos que no tenían interacción con clientes o usuarios en su trabajo. En la tercera edición del MBI, aparece explícitamente la reelaboración teórica y operacional del burnout aplicado a profesiones no asistenciales. Este síndrome se concibe entonces como una crisis en las relaciones con el propio trabajo, sin que signifique necesariamente una crisis en las relaciones con las personas en el trabajo, por lo que es propuesto el MBI-General Survey (MBI-GS) como un instrumento para evaluar las actitudes ante el trabajo (Oramas, et al. 2007).

De acuerdo con el estudio realizado por Millán y D'Aubeterre (2012) en una muestra 233 participantes provenientes del área metropolitana de Caracas con edades comprendidas entre los 18 y 69 años ( $X=37$ ), los resultados del instrumento son satisfactorios si se prescinde del ítem 1: "Me siento emocionalmente agotado(a) por mi trabajo" debido a que el mismo posee una carga factorial que lo vincula con los ítems de la dimensión de cinismo (.65) y no con la de agotamiento emocional que establece el manual original del instrumento, de manera que para el presente proyecto de investigación fue omitido el ítem.

Millán y D'Aubeterre (2012) indican que los valores encontrados de confiabilidad fueron adecuados (alfas de Cronbach de .83 para cinismo, .70 para agotamiento emocional y .81 para eficacia Profesional). En cuanto a evidencia de validez, mediante análisis factorial exploratorio encontraron adecuación muestral ( $KMO=.85$ ), cumplimiento del supuesto de independencia (Test de Esfericidad de Bartlett con  $p<.05$ ) y establecimiento de tres factores mediante el gráfico de sedimentación, confirmando el modelo tridimensional del MBI-GS.

**Maslach Burnout Inventory (MBI) 1981 de Maslach y Jackson, en su versión adaptada entorno al académico, validado en población estudiantil venezolana a partir de la versión española por De Sousa y Goncalves (2001).**

Es un cuestionario para la evaluación del síndrome de burnout y la valoración de quemarse en el trabajo. Esta escala tiene una alta consistencia interna y una fiabilidad cercana al 90%, está constituido por 21 ítems en forma de afirmaciones, sobre los sentimientos y actitudes del profesional en su trabajo y hacia los pacientes y su función es medir el desgaste profesional (Anexo E). El inventario se realiza en 10 a 15 minutos y se subdivide en tres conjuntos de síntomas (Agotamiento Emocional, Falta de realización en el trabajo y Despersonalización).

La versión original de Maslach y Jackson de 1981 describe un instrumento conformado por 22 ítems valorados por medio de una escala de tipo Likert a modo de elaborar dos formas: una de frecuencia y una de intensidad. En la primera, se valoraba en un rango de Nunca (0) a Todos los días (7) la frecuencia experimentada sobre cada uno de los reactivos. Por su parte, la intensidad se mide por medio de una escala evaluación de 8 grados, valorando la intensidad con la que siente dichas situaciones. Estas dos formas de valoración fueron correlacionadas oscilando entre  $r=0.35$  y  $r=0.73$  con una media de  $r=0.58$ , ante estos resultados Maslach y Jackson en (1986) deciden eliminar la escala de intensidad puesto a que ambas se solapaban.

Las sub-escalas que presentan son las siguientes:

- Agotamiento emocional: (emotional Exahustion) (EE), conformada por nueve ítems que describen los sentimientos de estar abrumado y agotado emocionalmente por el trabajo. Ítems: 1, 2, 3, 6, 8, 13, 14, 16, 20.
- Falta de Realización en el trabajo: (Personal Accomplishment) (PA), ocho ítems que describen sentimientos de competencia y realización exitosa en el trabajo y hacia los demás. Ítems: 4, 7, 9, 12, 17, 18, 19, 21.

- Despersonalización: (Despersonalization) (D) formada por cinco reactivos que describen una respuesta impersonal y de sentimientos ante sujetos. Ítems: 5, 10, 11, 15, 22.

Su interpretación se puede efectuar tomando en consideración la escala tridimensional e interpretándose como tener burnout con puntuaciones elevadas, en donde el concepto de quemarse como cada una de sus dimensiones puede clasificar a sus individuos que se encuentran por encima del percentil 75 se incluyen en la categoría “Alto”, entre el percentil 75 y 25 “Medio” y los que se encuentran por debajo del 25 “bajo” (Maslach y Jackson, citado en PORTS 2001)

A fines de esta investigación, se utilizó la versión del MBI ajustada al ámbito académico- estudiantil validada en población venezolana por a partir de la versión española. En la investigación realizada por De Sousa y Goncalves en 2001 fue realizada la adaptación al ámbito académico del Maslach Inventory MBI por medio del cálculo del análisis factorial y la confiabilidad.

En el caso de la confiabilidad, arrojó un índice de 0.8163, considerado alto, pudiendo afirmar que la adaptación realizada al ámbito académico posee una alta confiabilidad y consistencia interna que permite medir correctamente el constructo para cada una de sus dimensiones

El resultado del análisis factorial por medio del análisis de sus componentes principales por medio de la rotación de varimax arrojó un eigenvalue de 1,5.

Quedando así constituido para su versión final por 21 ítems, en sus tres factores principales, puesto a que explican el 45.180% de la varianza total del instrumento (De Sousa y Goncalves, 2001). Siendo la dimensión de Cansancio emocional la que aporta mayor varianza explicada con un 20.204% seguido de falta de realización personal con 13.231% y por último el cinismo con 11.746%. Por

último, los criterios de interpretación se mantienen a los explicados por el autor original.

Cuestionario Ad Hoc: para variables socio-demográficas, laborales, percepción de crisis y calidad de vida

Se diseñó un dispositivo exploratorio a modo de cuestionario ad hoc con la finalidad de sugerir hipótesis y guiar otras fases de la investigación (Kerlinger, 2002).

Este cuestionario permitirá recabar datos específicos sobre las características de la población a estudiar y a su vez, la percepción sobre el fenómeno de la crisis humanitaria por la que se encuentra atravesando Venezuela. Permitiéndonos cuantificar dicho fenómeno.

El mismo fue presentado en dos partes. La primera, sirvió para identificar variables sociodemográficas y laborales propuestas en la muestra. Explorando los siguientes aspectos.

*Datos comunes:*

- Edad
- Género: Femenino / Masculino
- Tipo de Institución: Pública/Privada
- Universidad en donde estudia o labora
- Carga horaria (promedio en cantidad de horas que recibe o imparte clases)

*En Estudiantes (Anexo F)*

- Duración de la carrera en años
- Carrera de pregrado que cursa

*En docentes (Anexo G)*

- Carrera que posee
- Carrera en donde imparte clase

- Especialidad o maestría donde imparte clase

En su mayoría las respuestas fueron de tipo abiertas a excepción de Género y Tipo de institución, ya que las mismas contaron con las respuestas masculino/femenino, y privada/pública, respectivamente.

En segundo lugar, se abordaron una serie de indicadores de crisis Humanitaria especificados por Human Rights Watch (2016) y Transparencia Venezuela (2017). El cuestionario estuvo compuesto por 9 afirmaciones sobre diversos factores de crisis humanitaria en lo social, político, económico, educativo y salud, en donde los sujetos eligieron su opción de respuesta por medio de una lista desplegable establecida en el cuestionario (Anexo H).

Dichas afirmaciones se midieron a través de una escala tipo Likert que va del 4 al 0 por medio de sus 5 alternativas de respuesta, del ítem 1 al ítem 9 fueron: a) Completamente de acuerdo= 4, b) De acuerdo=3, c) Neutral=2, d) En desacuerdo=1 y e) Completamente en desacuerdo=0; obteniendo una puntuación máxima es de 36 puntos, estableciendo como criterios de interpretación: 1) Alta percepción de crisis un puntaje de 0 a 12 puntos, 2) Mediana percepción de crisis de 12 a 24 y 3) Baja percepción de crisis de 24 a 36.

Respuestas que nos permitieron obtener un resultado cuantificable sobre la percepción de crisis compleja de los participantes del estudio.

Los ítems fueron:

1. Se evidencia escasez de productos alimenticios básicos.
2. Se hace notable un aumento en los índices de pobreza y desigualdad.
3. Se observa una situación crítica en materia de salud (ausencia de insumos médicos, medicinas, poco personal de asistencia, riesgos epidemiológicos entre otros).

4. Se evidencia un conflicto asociado a la inseguridad ciudadana (como el incremento de los índices de violencia criminal y política).
5. Existe un aumento considerable de migraciones específicamente desplazamientos forzados por la situación del país.
6. Se hace notable un aumento de la deserción de los docentes y/o estudiantes universitarios del país.
7. Se observa una diferencia significativa entre el salario devengado por los docentes y la cifra necesaria para cubrir la canasta básica.
8. Existe un déficit presupuestario en la Institución donde cursa estudios, para cubrir las demandas educativas y administrativas requeridas.
9. Producto de las manifestaciones y/o declaraciones públicas del sector universitario se evidencia la implementación de políticas gubernamentales que van en detrimento de la autonomía y la seguridad ciudadana de las instituciones de educación superior.

### **Consideraciones éticas**

Tomando en consideración el Código Deontológico de la Práctica en Psicología, será tomado en cuenta la responsabilidad en la actuación, consentimiento informado, mediante la explicación clara y concisa del propósito de la investigación; a su vez, la privacidad de la información, es decir, mantener bajo resguardo los resultados obtenidos durante el proceso de evaluación; el tratamiento de los participantes, mediante el respeto de sus derechos individuales; la competencia y justificación en el uso adecuado de instrumentos y técnicas de evaluación garantizando que dichos instrumentos cumplan con los estándares de la población a ser implementada y con ello el adecuado adiestramiento de cara a la ejecución de la evaluación; por último, la publicación de los resultados estarán sujetos a los sujetos científicos de manera tal se permita la sustentación en la base teórica correspondiente.

## IV. Análisis de Resultados

Este capítulo presenta los resultados del procesamiento de los datos realizado para dar respuesta, con base en argumentos estadísticos pertinentes, a los objetivos planteados para el presente estudio. Tras un análisis exploratorio de los datos que descartó la presencia de errores en la base de datos o casos muy atípicos o aberrantes, se llevó a cabo: (1) la descripción de las variables en estudio, (2) las correlaciones entre las variables burnout, factores sociodemográficos laborales, percepción de crisis humanitaria en el Bienestar Psicológico de ambas muestras.

En términos específicos, el análisis exploratorio de los datos permitió evaluar la calidad de la data, en función de: (1) El análisis observacional de la distribución de las respuestas para todas las variables, (2) la identificación de valores atípicos (3) la identificación de variabilidad en la distribución y (4) la identificación del grado de ajuste que presentan los datos a una distribución normal.

En este sentido, el primer apartado muestra el análisis descriptivo con el fin representar la frecuencia de las variables sociodemográficas laborales consideradas para el estudio, a saber: genero, edad, dependencia universitaria, carga horaria. Ahora bien, para realizar el análisis se consideró pertinente conocer el comportamiento de las variables de estudio con base en los estadísticos de tendencia y luego la central, variabilidad, valores mínimos, máximo y forma de la distribución expresado en asimetría y curtosis de las distintas sub-escalas que lo conforman. Del mismo modo, se consideró pertinente conocer el grado de ajuste a la normal de las variables de estudio en base a la prueba de normalidad de kolmogorov-Smirnov. Seguido de un análisis comparativo entre docentes y estudiantes universitarios mediante correlaciones múltiples planteadas en el diagrama de ruta. Estos análisis se realizaron por medio del programa estadístico SPSS 24.

## Análisis descriptivo

Se estimaron los estadísticos descriptivos para cada una de las variables del estudio, a saber: edad, género, carga horaria, universidad a la que pertenece o labora, tipo de dependencia universitaria y el comportamiento de las variables burnout y bienestar psicológico a través de sus dimensiones. Los resultados para la muestra de estudiantes y docentes se presentan a continuación.

La muestra total estuvo conformada por 224 sujetos de los cuales 144 correspondieron a 144 estudiantes universitarios y 80 profesores universitarios respectivamente, que laboran y/o estudian en instituciones universitarias ubicadas en la Gran Caracas. A continuación, se escindirán los factores sociodemográficos y laborales incluidos en el presente estudio.

### Edad

De acuerdo con el siguiente gráfico 1 y 2

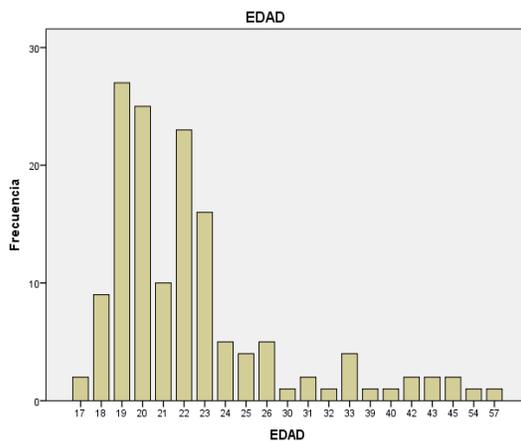


Gráfico 1. Distribución de la variable edad en estudiantes

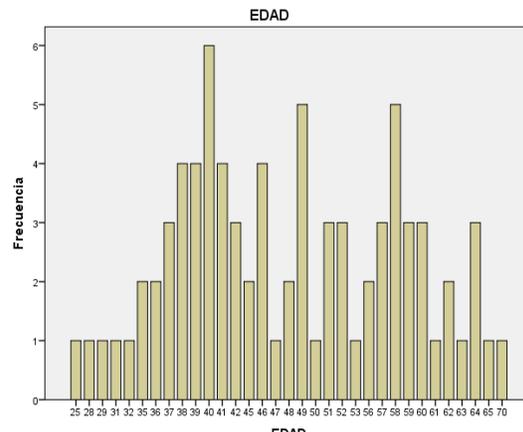


Gráfico 2. . Distribución de la variable edad en Docentes.

Con respecto a la edad, en estudiantes se observó una edad mínima de 17 y una máxima de 57, siendo el promedio de los valores  $X=23,26$ , con una desviación típica de 6,93 (Gráfico 1); Asimismo, se observa una tendencia simétrica en la distribución ( $As= 2,676$ ) coleada positivamente, cuya forma es leptocúrtica ( $K= 7,639$ ).

Por su parte, en docentes las edades se distribuyen entre 25 y 70 años, con un promedio fue de ( $X=47,69$ ) con una desviación estándar de  $DT=10,29$  (Gráfico 2). Obteniéndose una distribución coleada hacia la derecha ( $As=0,055$ ) y platicúrtica ( $K= -0,897$ ).

### Género

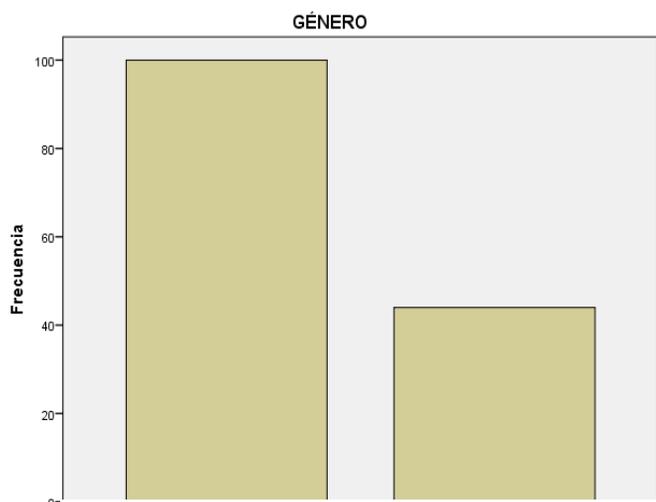


Gráfico 3. Distribución de la variable edad en estudiantes.

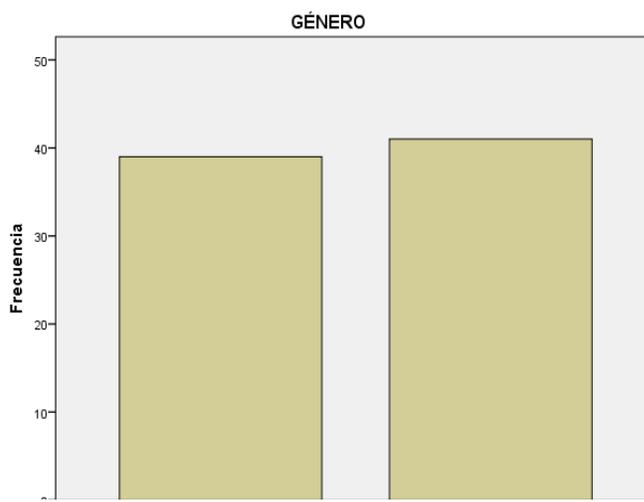


Gráfico 4. Distribución de la variable género en docentes.

En lo que al género refiere, de los 144 estudiantes muestreados 100 representan al género femenino, siendo estas el 69.4% de la muestra total, por su parte, el 36,6% restante equivale a 44 estudiantes de género masculino (Gráfico 3). A su vez, de los 80 docentes muestreados 39 pertenecen al género femenino, siendo el 48.8% de la muestra total, mientras que 41 son de género masculino siendo el 51.3% del total de la muestra (Gráfico 4).

## Dependencia Universitaria

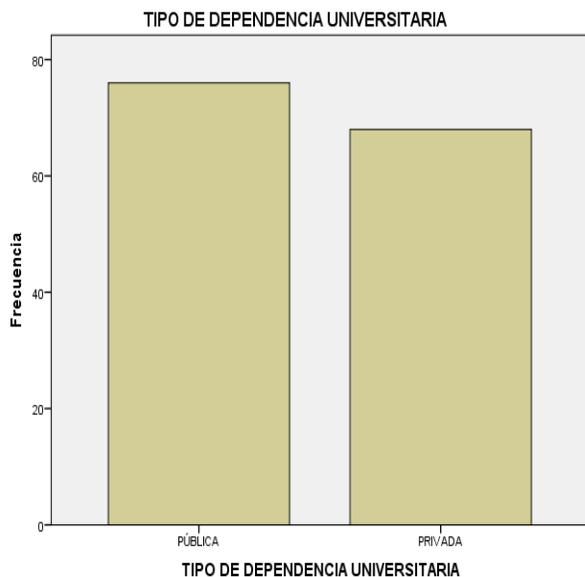


Gráfico 5. Distribución de la variable tipo de dependencia universitaria en estudiantes.

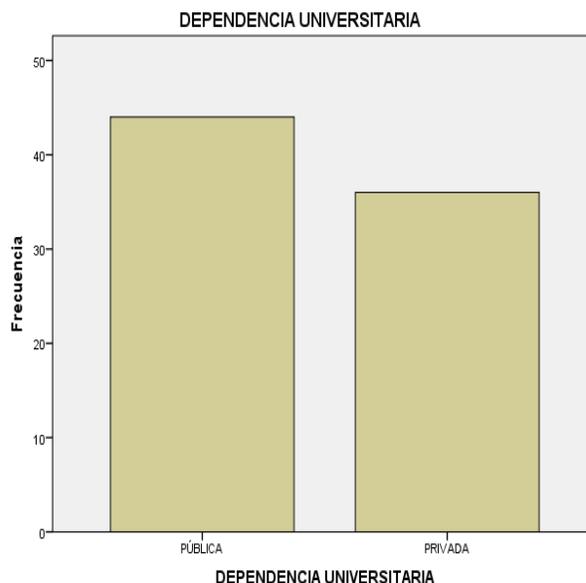


Gráfico 6 Distribución de la variable tipo de dependencia universitaria en docentes.

Por su parte, el tipo de dependencia universitaria en sus modalidades: pública y privada, arroja en el caso de los estudiantes de acuerdo con gráfico se obtuvo que 76 pertenecen a universidades públicas, lo que representa al 52,8% del total muestreado, mientras que los restantes 68 estudiantes, que representan el 47.2%, pertenecen a instituciones privadas (Gráfico 5). Por su parte, en docentes se encontró que 44 de ellos pertenecen a instituciones públicas representando así al 55% de la muestra, mientras que los restantes 36 docentes se encuentran adscritos a instituciones universitarias privadas representando el 45% del total muestreado (Gráfico 6).

## Universidad donde cursa y labora

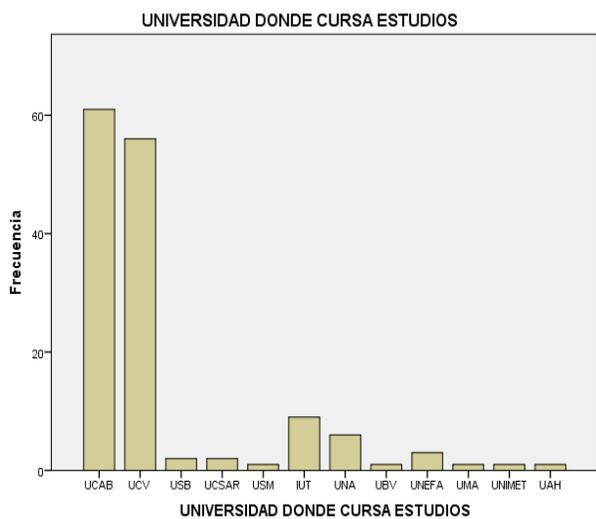


Gráfico 7. Distribución de la variable universidad donde cursa estudios

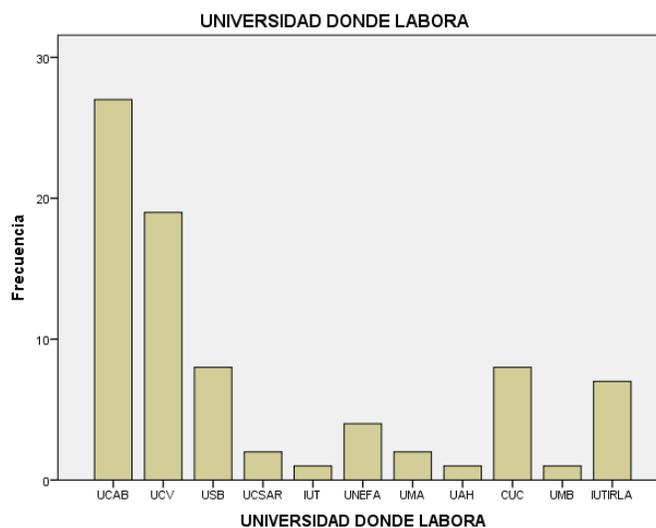


Gráfico 8.3. Distribución de la variable universidad donde labora

Con respecto a la universidad donde cursan estudios ( Gráfico 7), se obtuvo que 61 estudiaban en la UCAB (42,4 %), 56 en la UCV, (26,5%), 2 en la USB (1,4%), 2 en la UCSAR (1,4%), 1 en la USM (0,7%), 9 en la IUT (6,3%), 6 en la UNA (4,2%), 1 en la UBV (0,7%), 3 en la UNEFA (2,1%), 1 en la UMAT (0,7%), 1 en la UNIMET (0,7%), y en la UAH (0,7), obteniéndose una distribución coleada hacia la derecha ( $As=2,09$ ), y platicúrtica ( $K=3,82$ ).

En el caso de docentes (Gráfico 8), 27 imparten clases en la UCAB (33,8 %), 19 en la UCV, (23,8%), 8 en la USB (10,0%), 2 en la UCSAR (2,5%), 1 en la IUT (1,3%), 4 en la UNEFA (2,6%), 2 en la UMAT (2,5%), 1 en la UAH (0,7), 8 en el CUC (5,3%), 1 en la UM (0,7%) y 7 en el IUTIRLA (4,6%); obteniéndose a su vez una distribución coleada hacia la derecha ( $As=1,03$ ) y de forma platicúrtica ( $K=-0,67$ ).

## Carga Horaria

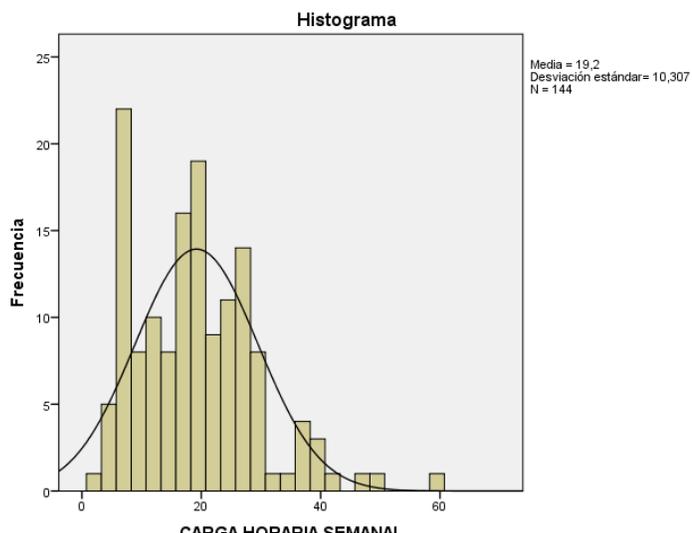


Gráfico 94. Histograma de carga horaria semanal en estudiantes.

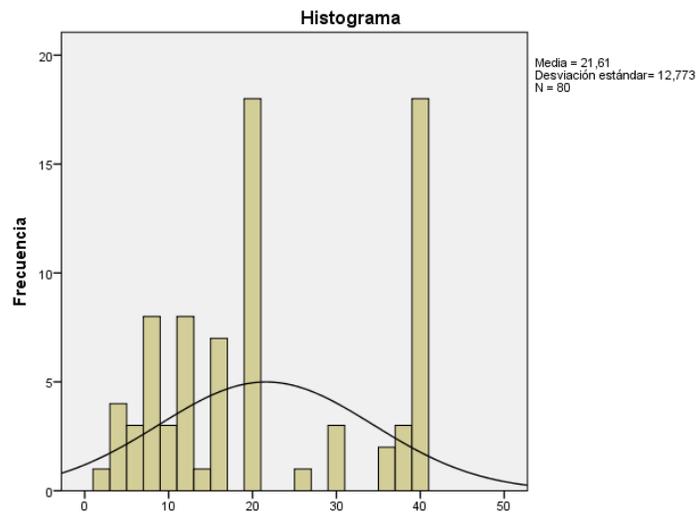


Gráfico 10. Histograma de carga horaria semanal en docentes.

Referente a la carga horaria, los estudiantes reportan un mínimo de 2 horas y un máximo de 60 horas en promedio semanal, obteniendo una media ( $X=19,20$ ) con una desviación típica de  $S=10,30$  (Gráfico 9). Así mismo, se observa una tendencia simétrica de la distribución ( $As=0,837$ ) de forma platycúrtica ( $K=1,275$ ). Por su parte, los docentes describen impartir clase en el rango mínimo de 2 horas a un máximo de 40 horas en promedio semanal, obteniendo una media de ( $X=21,61$ ) y una desviación típica de  $S=12,77$ . Mostrando simetría en la distribución de los datos ( $As=0,360$ ) de forma platycúrtica ( $K= -1,322$ ) (Gráfico 10).

## Percepción de Crisis Humanitaria

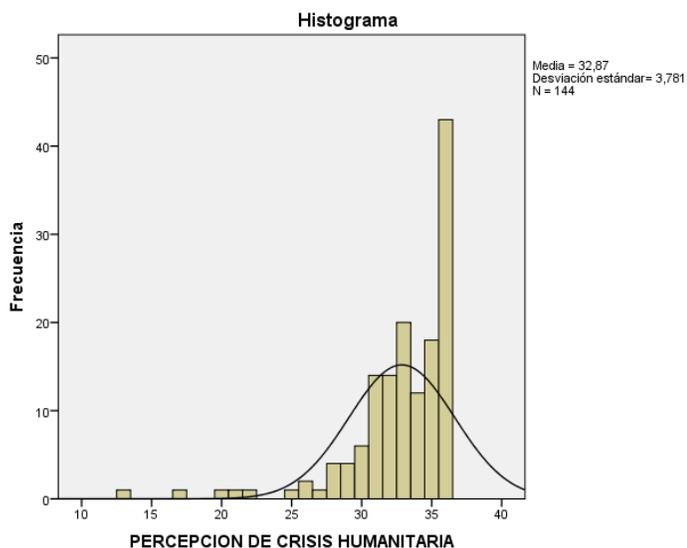


Gráfico 51. Histograma sobre percepción de crisis humanitaria en estudiantes

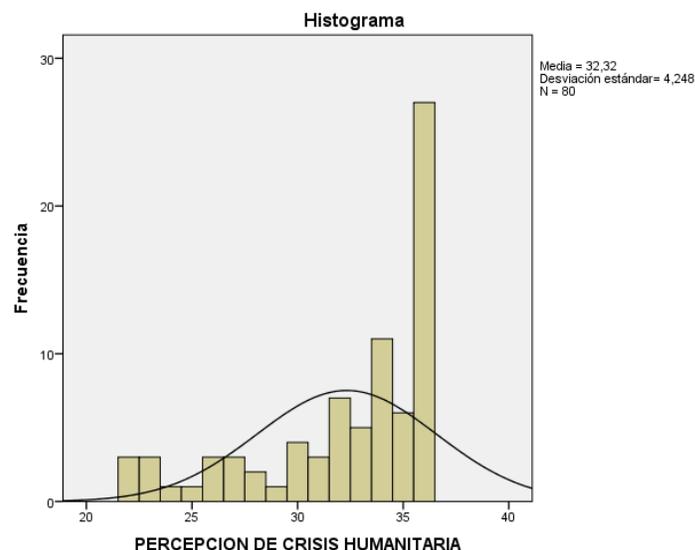


Gráfico 62 Histograma sobre percepción de crisis humanitaria en docentes

Con relación a esta variable, según la distribución de los datos representados en los gráficos N°, en el caso de los estudiantes se obtuvo un puntaje máximo de 36 y uno mínimo de 13 puntos, con una media de ( $X=32,87$ ) una desviación típica de  $S=3,78$  ubicando a la muestra estudiada e puntajes relativamente altos indicativo de mayor percepción de crisis humanitaria (Ver Gráfico 11). Así mismo, se observa una tendencia asimétrica positiva de la distribución ( $As=-2.320$ ) coleada hacia la derecha de forma platicúrtica ( $K=7,573$ ).

En contraste, los docentes mostraron los puntajes oscilaron entre 36 y 22 puntos, representados en el histograma N° se obtuvo una media de ( $X=32,23$ ) con una desviación típica de  $S=4,24$  ubicando a la muestra estudiada en puntajes relativamente altos indicativo de mayor percepción de crisis humanitaria (Gráfico 12). Así mismo, se observa una tendencia asimétrica positiva de la distribución ( $As=-1,129$ ) coleada hacia la derecha de forma platicúrtica ( $K=0,152$ ).

Tabla 1.

*Estadísticos descriptivos de burnout en estudiantes*

	Estadísticos descriptivos									
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error estándar	Estadístico	Error estándar
BURNOUT GENERAL ESTUDIANTES	144	21	102	58,93	16,596	275,436	,337	,202	-,072	,401
BURNOUT- CANSANCIO EMOCIONAL	144	12	46	28,35	7,618	58,035	,136	,202	-,542	,401
BURNOUT- DESPERSONALIZACION	144	0	42	16,85	6,997	48,956	,485	,202	1,148	,401
BURNOUT- REALIZACION PERSONAL	144	1	29	13,81	6,149	37,808	,143	,202	-,710	,401
N válido (por lista)	144									

En lo que respecta al puntaje total en la variable burnout académico general, compuesta por las dimensiones cansancio emocional, despersonalización y realización personal en la muestra de estudiantes universitarios (tabla 1) se obtuvo una puntuación máxima de 102 y una mínima de 21 puntos, con un puntaje medio de ( $X=58,93$ ) y una desviación típica de  $S=16,59$  en donde se asume que mayores puntajes son indicativos de presencia de burnout elevado (Gráfico 13). La distribución se presenta de forma asimétrica ( $As=0,337$ ) con tendencia platicúrtica ( $K=-0,72$ ). (Ver Histograma)

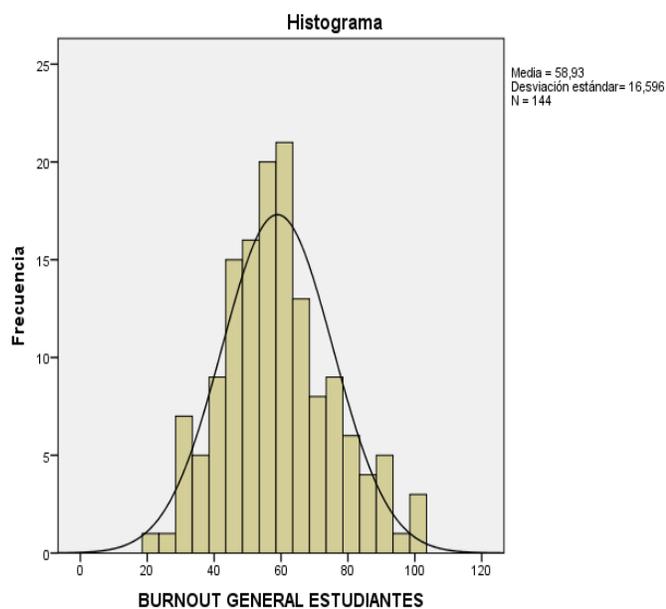


Gráfico 13. Histograma de puntaje de burnout general en estudiantes

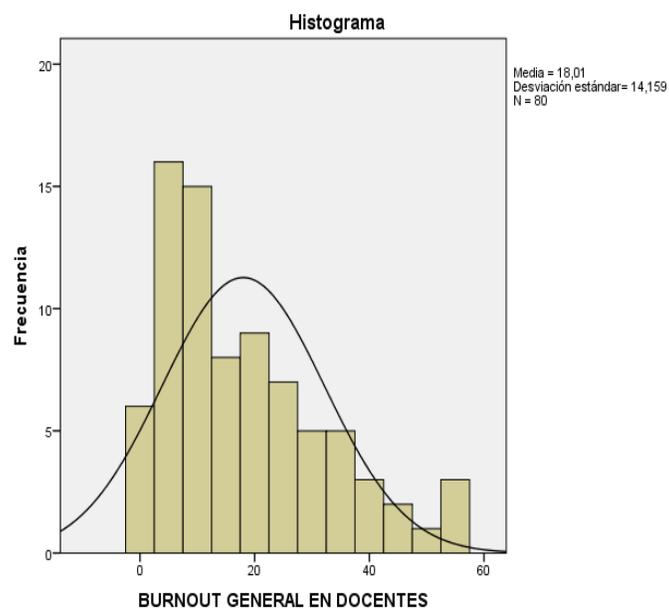


Gráfico 14. Histograma puntaje de burnout general en docentes

Tabla 1.

*Estadísticos descriptivos de burnout en docentes.*

Estadísticos descriptivos											
	N	Mínimo	Máximo	Suma	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error estándar	Estadístico	Error estándar
BURNOUT GENERAL EN DOCENTES	80	0	56	1441	18,01	14,159	200,468	,944	,269	,186	,532
BURNOUT-DESGASTE EMOCIONAL	80	0	24	732	9,15	6,134	37,623	,501	,269	-,718	,532
BURNOUT- CINISMO	80	0	24	515	6,44	6,745	45,490	1,324	,269	,985	,532
BURNOUT- EFICACIA PROFESIONAL	80	0	15	194	2,43	3,404	11,589	1,811	,269	3,196	,532
N válido (por lista)	80										

Por su parte, la muestra de docentes se presenta diversidad en dicho puntaje en relación a los estudiantes, para el burnout de profesionales se evalúa a través de las dimensiones: desgaste emocional, cinismo y eficacia profesional, (tabla 2) encontrando valores mínimos de 0 puntos y máximos de 56 puntos con un puntaje medio de ( $X=18,01$ ) y una desviación típica de  $DT=14,15$  (Gráfico 14) evidenciando una distribución simétrica ( $As=0,944$ ) platicúrtica ( $K=0,186$ )

## Bienestar Psicológico

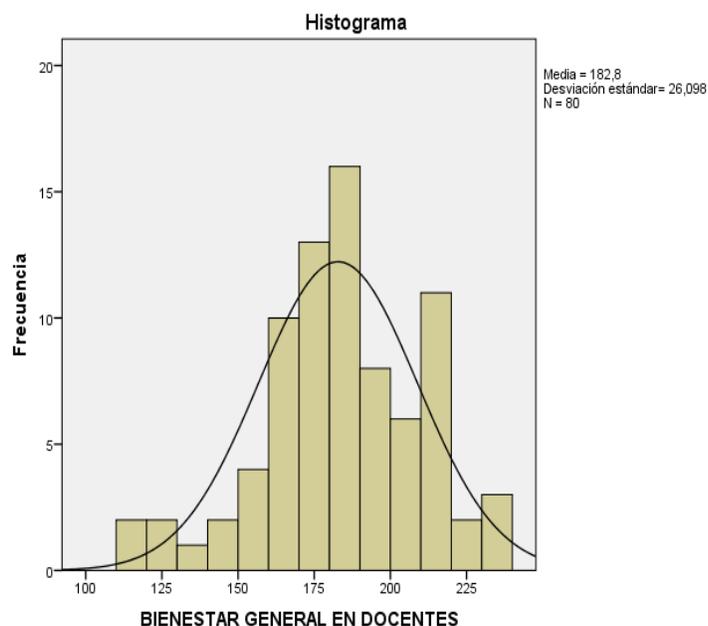
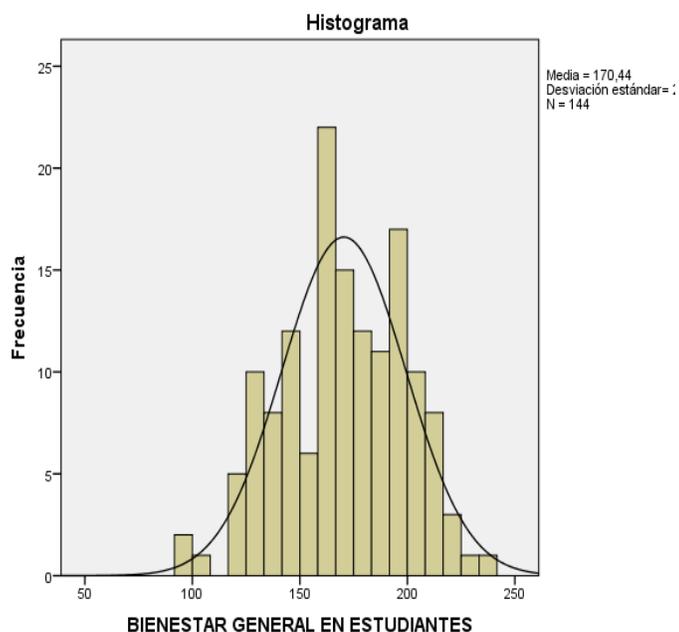


Gráfico 15. Histograma de puntaje de bienestar psicológico general en estudiantes

Gráfico 16. Histograma de puntaje de bienestar psicológico general en docentes

Tabla 3.

### ***Estadísticos descriptivos de bienestar general y sus dimensiones en estudiantes.***

	Estadísticos descriptivos									
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error estándar	Estadístico	Error estándar
BIENESTAR GENERAL EN ESTUDIANTES	144	93	234	170,44	28,807	829,828	-,247	,202	-,336	,401
BIENESTAR SUBJETIVO	144	52	150	104,49	20,332	413,385	-,192	,202	-,493	,401
BIENESTAR MATERIAL	144	10	50	31,00	8,437	71,189	,025	,202	-,451	,401
BIENESTAR LABORAL	144	14	46	34,76	5,463	29,846	-1,182	,202	1,946	,401
N válido (por lista)	144									

Se evaluó además el puntaje total de bienestar psicológico, compuesto por sus tres dimensiones: bienestar subjetivo, bienestar material y bienestar laboral en donde puntajes mayores son indicativos de mayor sensación de bienestar psicológico (tabla 3); en la muestra de estudiantes se reportaron puntajes mínimos

93 de y máximos 234 puntos de obteniendo una media de ( $X=170,44$ ) y una desviación típica de  $DT=28,80$  (Gráfico 15). Mostrando una distribución asimétrica negativa ( $As= -0,247$ ) platicúrtica ( $K=-0,336$ ).

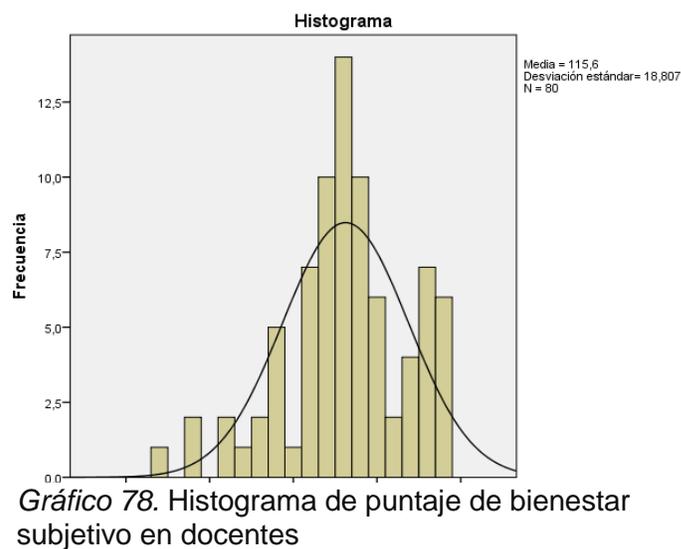
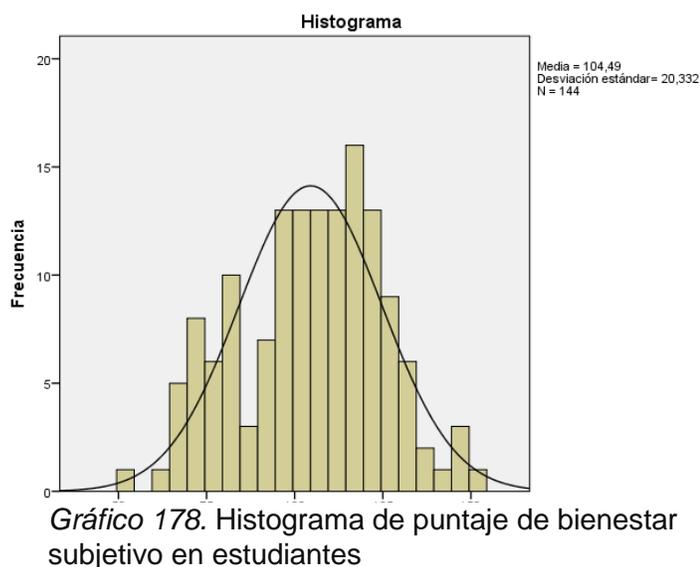
Tabla 2

*Estadísticos descriptivos de bienestar general y sus dimensiones en docentes.*

	Estadísticos descriptivos										
	N	Mínimo	Máximo	Suma	Media	Desviación estándar	Varianza	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error estándar	Estadístico	Error estándar
BIENESTAR GENERAL EN DOCENTES	80	116	239	14624	182,80	26,098	681,124	-.282	,269	,227	,532
BIENESTAR SUBJETIVO	80	60	147	9248	115,60	18,807	353,711	-.588	,269	,572	,532
BIENESTAR MATERIAL	80	16	50	2520	31,50	8,077	65,241	,416	,269	-.687	,532
BIENESTAR LABORAL	80	23	42	2856	35,70	3,740	13,985	-.771	,269	1,619	,532
N válido (por lista)	80										

En docentes fueron medida las mismas dimensiones (tabla 4) obteniendo como puntaje total de bienestar un puntaje mínimo 116 y máximo de 239 pudiendo asumir un mayor reporte de bienestar de parte de los docentes, en dicho análisis se obtuvo una media de ( $X=182,80$ ) y una  $DT=26,09$  (Gráfico 16). Resultando una distribución asimétrica negativa ( $As=-0,282$ ) platicúrtica ( $K=0,227$ ).

En lo que respecta a las dimensiones de dicha variable encontramos que:



Con respecto a bienestar subjetivo en estudiantes (Gráfico 17), se obtuvo un puntaje mínimo de 52 y un puntaje máximo de 150, siendo el promedio de los

valores  $X=104,49$ , con una desviación típica de  $DT=20,33$ ; se encontrándose que el promedio de respuestas se encuentra a niveles cercanos al puntaje más alto de la escala que sería 150, lo que permitiría hablar de un bienestar subjetivo alto en la muestra estudiantil. Asimismo, se observa una tendencia asimétrica en la distribución ( $As= -0,192$ ) coleada negativamente, cuya forma es platicúrtica ( $K= -0,493$ ).

Por su parte, los docentes reportan en lo que al bienestar subjetivo refiere, (Gráfico 18) un puntaje mínimo de 60 y un puntaje máximo de 147, siendo el promedio de los valores  $X=115,60$  con una desviación típica de 18,807; ubicando las respuestas en niveles cercanos al puntaje más alto de la escala que sería 150, lo que permitiría hablar de un bienestar subjetivo alto en docentes. Asimismo, se observa una tendencia asimétrica en la distribución ( $As= -0,588$ ) coleada negativamente, cuya forma es platicúrtica ( $K= 0,572$ ).

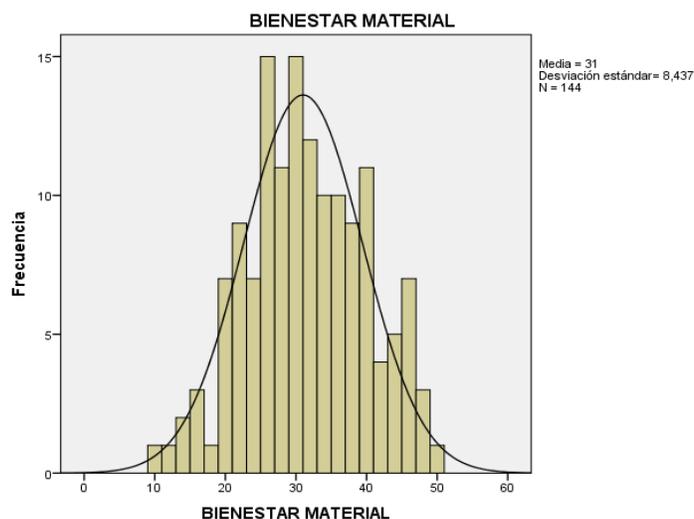


Gráfico 19. Histograma de puntaje de bienestar material en estudiantes

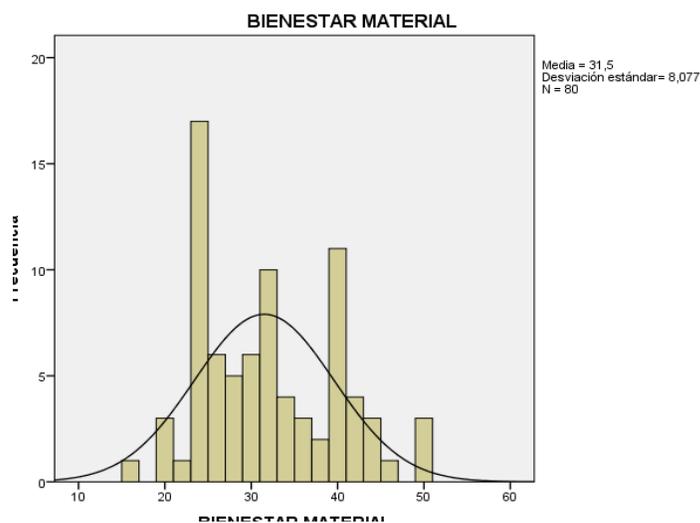


Gráfico 20.. Histograma de puntaje de bienestar material en docentes

En lo que respecta al bienestar material (Gráfico 19), los estudiantes obtuvieron un puntaje mínimo de 10 y máximo de 50, por otro lado, el promedio de los valores ( $X=31,00$ ) se acerca al puntaje máximo posible de la escala por lo cual

puede inferirse que se observan niveles altos de bienestar material en la muestra estudiantil. Por su parte, se observó una desviación típica de  $DT=8,437$ . Asimismo, se observa una tendencia asimétrica en la distribución ( $As= 0,025$ ), coleada hacia la derecha, cuya forma es platicúrtica ( $K= -0,451$ ).

Al medir dicha variable en docentes (Gráfico 20) se obtuvo un puntaje mínimo de 16 y máximo de 50, obteniendo un promedio de los valores de ( $X=31,50$ ) inclinándose a puntajes elevados en dicha escala lo cual sugiere una alta concepción de bienestar material. Por su parte, se observó una desviación típica de  $DT=8,077$ . Asimismo, se observa una tendencia asimétrica en la distribución ( $As= 0,416$ ), coleada hacia la derecha, cuya forma es platicúrtica ( $K= -0,687$ ).

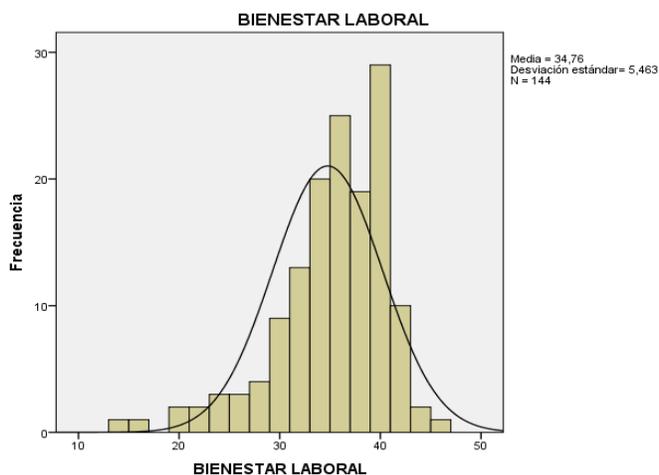


Gráfico 21. Histograma de puntaje de bienestar laboral en estudiantes

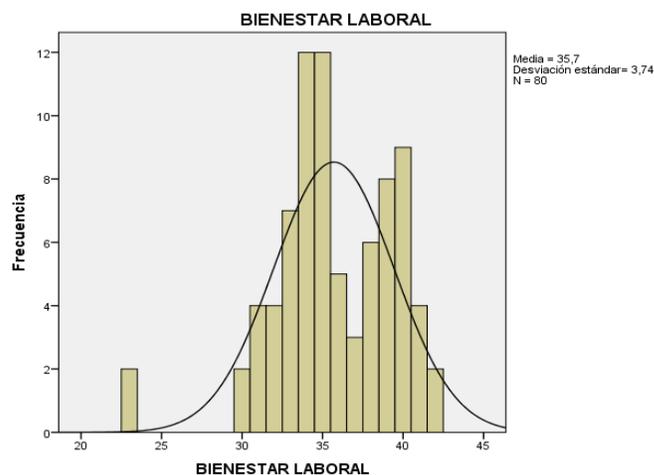


Gráfico 22. Histograma de puntaje de bienestar laboral en docentes

Por último, en lo que refiere al bienestar laboral en estudiantes (Gráfico 221), el promedio de los valores se encuentra en ( $X=34,76$ ) se encontró en niveles cercanos al puntaje más alto de la escala que sería 50, lo cual permite hablar de un bienestar laboral alto. El puntaje más bajo obtenido fue 14, mientras que el más alto

fue 46, la desviación típica fue de  $DT=5,46$ . Asimismo, se evidencian puntajes altos en dicha escala para la muestra, observando una tendencia asimétrica en la distribución ( $As=-1,182$ ), coleada hacia la izquierda, cuya forma es platicúrtica ( $K=1,946$ ).

En docentes (Gráfico 22), el promedio de los valores muestreados se ubicó en ( $X=35,70$ ) encontrándose en niveles cercanos al puntaje más alto de la escala que sería 50, lo cual permite hablar de un bienestar laboral alto. El puntaje más bajo obtenido fue 23, mientras que el más alto fue 42, la desviación típica fue de  $DT=4,18$ . Asimismo, se observa una tendencia asimétrica en la distribución ( $As= -0,771$ ), coleada negativamente, cuya forma es platicúrtica ( $K= 1,619$ ).

### **Verificación de supuestos**

Partiendo de la premisa de un estudio comparativo entre dos muestras, una equivalente al estudiantado y la otra al profesorado de diversas universidades tanto públicas como privadas ubicadas en La Gran Caracas, previo a realizar los análisis correspondientes para la verificación de las hipótesis, se constataron los supuestos del análisis de regresión, puesto que son la base del análisis de ruta utilizada en la investigación.

Tanto en la muestra de estudiantes como la de docentes, se verificaron los supuestos de los errores, obteniéndose que las medias de los residuales fueron igual a cero, por lo que se puede concluir que los datos se distribuyen de forma normal. La prueba de Durbin-Watson mostró que no existen relaciones significativas entre los errores en las variables, ya que los valores de estos coeficientes se encuentran cercanos a dos, entre un rango de 1,714 y 1,984 para estudiantes y de 1,625 hasta 2,163 en docentes.

En cuanto a la multicolinealidad, se puede apreciar en la matriz de correlaciones que no existe colinealidad entre las variables predictoras, ya que no

se obtuvieron correlaciones superiores a 0,70 en su mayoría. Asimismo, los valores del VIF se encuentran cercanos a 1 y no son superiores a 1,6.

Tabla 3.

*Prueba Kolmogorov-Smirnov de Burnout en estudiantes*

**Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra**

		BURNOUT GENERAL ESTUDIANTES	BURNOUT- CANSANCIO EMOCIONAL	BURNOUT - DESPERSON ALIZACION	BURNOUT- REALIZACIO N PERSONAL
N		144	144	144	144
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	58,93	28,35	16,85	13,81
	Desviación estándar	16,596	7,618	6,997	6,149
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,071	,066	,137	,081
	Positivo	,071	,066	,137	,081
	Negativo	-,030	-,048	-,105	-,072
Estadístico de prueba		,071	,066	,137	,081
Sig. asintótica (bilateral)		,071 <sup>c</sup>	,200 <sup>e,d</sup>	,000 <sup>e</sup>	,022 <sup>e</sup>

a. La distribución de prueba es normal.

Tabla 4

*Prueba de Kolmogorov-Smirnov en bienestar psicológico para en estudiantes*

**Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra**

		BIENESTAR GENERAL EN ESTUDIANTES	BIENESTAR SUBJETIVO	BIENESTAR MATERIAL	BIENESTAR LABORAL
N		144	144	144	144
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	170,44	104,49	31,00	34,76
	Desviación estándar	28,807	20,332	8,437	5,463
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,053	,068	,056	,139
	Positivo	,044	,063	,056	,085
	Negativo	-,053	-,068	-,044	-,139
Estadístico de prueba		,053	,068	,056	,139
Sig. asintótica (bilateral)		,200 <sup>e,d</sup>	,200 <sup>e,d</sup>	,200 <sup>e,d</sup>	,000 <sup>e</sup>

Por su parte se realizaron pruebas de normalidad por medio de la prueba Kolmogorov-Smirnov para las variables de burnout (tabla 5) y bienestar psicológico

(tabla 6). Para la variable burnout, medida en Burnout general y sus dimensiones: Cansancio emocional, despersonalización y realización personal. Se obtuvo que tanto el burnout general ( $KS=0.071$   $p=0.071$ ) y la dimensión cansancio emocional ( $KS=0.066$   $p=0.200$ ) se distribuyen normalmente siendo representativos de la población, mientras que las dimensiones despersonalización ( $KS=0.137$   $p=0.000$ ) y realización personal ( $KS=0.081$ ;  $p=0.022$ ) no presentan una distribución normal pudiendo rechazar así la hipótesis nula, estableciendo a su vez que los puntajes obtenidos son representativos de la muestra.

En el caso del bienestar psicológico general los datos se distribuyen de manera normal para la escala bienestar general ( $K-S=0.53$  y  $p=.200$ ), y las subescalas bienestar subjetivo ( $K-S=0.68$  y  $p=.200$ ) y bienestar material ( $K-S=0.56$  y  $p=.200$ ) siendo estos representativos de la población, por su parte, la subescala bienestar laboral no presenta una distribución normal ( $K-S=0.139$  y  $p=.000$ ). En este sentido, dado que la asimetría es positiva, se puede asumir que los niveles de burnout total son bajos.

Tabla 5

*Prueba Kolmogorov- Smirnov en burnout de docentes.*

**Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra**

		BURNOUT GENERAL EN DOCENTES	BURNOUT- DESGASTE EMOCIONAL	BURNOUT- CINISMO	BURNOUT- EFICACIA PROFESIONA L
N		80	80	80	80
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	18,01	9,15	6,44	2,43
	Desviación estándar	14,159	6,134	6,745	3,404
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,127	,122	,197	,238
	Positivo	,127	,122	,197	,225
	Negativo	-,102	-,080	-,170	-,238
Estadístico de prueba		,127	,122	,197	,238
Sig. asintótica (bilateral)		,003 <sup>c</sup>	,005 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>	,000 <sup>c</sup>

El mismo procedimiento Se realizó para la muestra de docentes encontrando que la variable burnout (tabla 7), no se distribuye normalmente pudiendo rechazar

hipótesis nulas y estableciendo que dichos resultados en la variables y sus dimensiones son representativos de la muestra y no de la población, distribuyéndose de la siguiente manera: Burnout general (KS=0.127 p=0.003), desgaste emocional (KS=0.12 p=0.005), cinismo (KS=0.197 p=0.000) y eficacia profesional (KS=0.238 p=0.000).

Tabla 6.

Prueba Kolmogorov- Smirnov en bienestar psicológico de docentes.

**Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra**

		BIENESTAR GENERAL EN DOCENTES	BIENESTAR SUBJETIVO	BIENESTAR MATERIAL	BIENESTAR LABORAL
N		80	80	80	80
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	182,80	115,60	31,50	35,70
	Desviación estándar	26,098	18,807	8,077	3,740
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,064	,086	,112	,112
	Positivo	,060	,072	,112	,112
	Negativo	-,064	-,086	-,104	-,099
Estadístico de prueba		,064	,086	,112	,112
Sig. asintótica (bilateral)		,200 <sup>c,d</sup>	,200 <sup>c,d</sup>	,014 <sup>c</sup>	,015 <sup>c</sup>

Por último, se evaluado la actuación del bienestar psicológico es la muestra de docentes (tabla 8) encontrando que el puntaje de burnout general (KS=0.064 p=0.200) y la dimensión bienestar subjetivo (KS=0.086 p=0.200) se distribuyen con normalidad siendo representativas de la población, mientras que las dimensiones bienestar material (KS=0.112 p=0.014) y bienestar laboral no (KS=0.112 p=0.015) pudiendo rechazar hipótesis nulas.

Posterior a la verificación de los supuestos, se llevó a cabo los análisis de regresión pertinentes para la comprobación de las hipótesis de la investigación, empezando de izquierda a derecha en el modelo, tomándose como nivel de significancia un alfa de  $\geq 0,05$ .

**Rutas derivadas:**

Figura 9 Modelo de ruta resultante para la muestra de estudiantes.

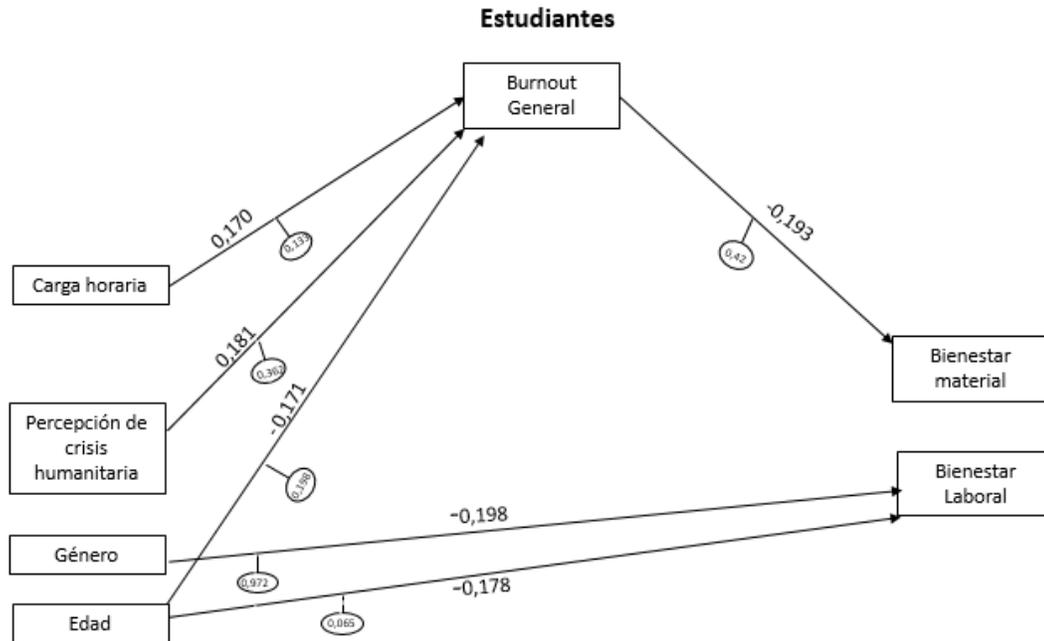
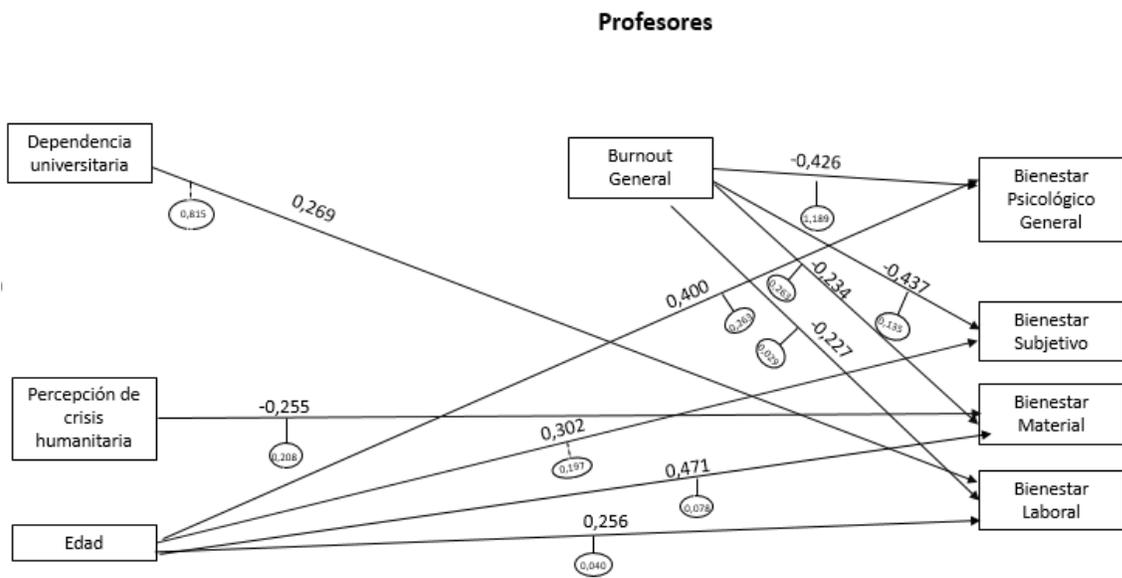


Figura 10. Modelo de ruta resultante para la muestra de docentes.



El primer modelo se realizó tomando en consideración la variable carga horaria y su relación con el puntaje general en burnout, observando un coeficiente

de correlación muy bajo, positivo ( $R=0.170$ ;  $F=4.233$ ;  $p=0.041$ ) explicando el 22% de la varianza de obtenida en los puntajes de burnout de la muestra ( $R^2=0.22$ ).

Tabla 7

*Regresión lineal entre carga horaria y burnout*

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			Correlaciones		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.	Orden cero	Parcial	Parte
1	(Constante)	53,671	2,899		18,512	,000			
	CARGA HORARIA SEMANAL	,274	,133	,170	2,057	,041	,170	,170	,170

a. Variable dependiente: BURNOUT GENERAL ESTUDIANTES

La variable carga horaria se correlaciona con el burnout general con unos valores de ( $\beta= 0.170$ ,  $p=0.002$ ) siendo estos positivos y directos, por lo que puede asumirse que a mayor carga horaria experimentada por los estudiantes habrá un incremento en los índices de burnout (tabla 9),

Seguido de lo anterior se evaluó la influencia de la percepción de crisis humanitaria en las puntuaciones de burnout general obteniendo coeficientes de correlación muy bajos, positivos en la combinación lineal ( $R=0.181$ ;  $F=4.81$ ;  $p=0.030$ ) en donde dichos resultados pueden explicar un 26% de la varianza total de las variables ( $R^2=0.26$ ).

Tabla 8

Regresión lineal entre percepción de crisis humanitaria y burnout general en estudiantes.

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>					Correlaciones		
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Sig.	Orden cero	Parcial	Parte
B	Error estándar	Beta	t						
1	(Constante)	32,795	11,984		2,737	,007			
	PERCEPCION DE CRISIS HUMANITARIA	,795	,362	,181	2,195	,030	,181	,181	,181

a. Variable dependiente: BURNOUT GENERAL ESTUDIANTES

Por su parte, se realizó un análisis de los puntajes beta (tabla 10) en donde se obtuvieron resultados positivos, directos y significativos. Por lo que ( $\beta= 0.181$ ,  $p=0.30$ ) pudiendo concluir que a mayores puntajes en percepción de crisis se reportaran incrementos en los niveles de burnout experimentados por los individuos.

A su vez, se evaluó el comportamiento de la edad de los individuos sobre el Burnout general encontrando correlaciones muy bajas ( $R=0.171$ ;  $F=4.27$ ;  $p=0.041$ ) pudiendo explicar estos puntajes el 22% de la varianza total de las puntuaciones ( $R^2=0.22$ )

Tabla 9

Regresión lineal entre edad y burnout general en estudiantes.

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Sig.
B	Error estándar	Beta	t			
1	(Constante)	68,436	4,799		14,261	,000
	EDAD	-,409	,198	-,171	-2,066	,041

a. Variable dependiente: BURNOUT GENERAL ESTUDIANTES

El análisis del coeficiente beta por su parte, indica una relación negativa y significativa por lo que se asume que a menores edades por parte de los estudiantes mayores serán los niveles de burnout presentados ( $\beta = -0.171$ ,  $p=0.041$ ) (tabla 11)

La edad también se relacionó específicamente con la escala bienestar laboral obteniendo correlaciones muy bajas positivas y directas ( $R=0.078$ ;  $F=4.64$ ;  $p=0.033$ ) que explica el 25% de la varianza de los puntajes obtenidos en dicha escala ( $R^2=0.25$ ).

Tabla 10

Regresión lineal entre edad y bienestar laboral en estudiantes

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados	Coeficientes estandarizados			
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	38,022	1,578		24,100	,000
	EDAD	-,140	,065	-,178	-2,154	,033

a. Variable dependiente: BIENESTAR LABORAL

Se analizó el comportamiento del coeficiente beta (tabla 14) el cual arroja una relación negativa y directa con el bienestar material, en donde se concluye que a menor edad se percibe un mayor bienestar laboral ( $\beta=-0.178$ ;  $p=0.033$ )

La variable genero también se cotejó con las diversas variables del estudio encontrando correlaciones con la escala de bienestar laboras, dichas relaciones se dan de manera baja, positiva y significativa ( $R=0.198$ ;  $F=5.81$ ;  $p= 0.017$ ) los resultados pueden ser explicados por la varianza de las puntuaciones en un 33% ( $R=0.33$ ).

Tabla 11

*Regresión lineal entre género y bienestar laboral*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	35,480	,537		66,028	,000
	GÉNERO	-2,344	,972	-,198	-2,411	,017

a. Variable dependiente: BIENESTAR LABORAL

El igual que en las comparaciones anteriores se verificaron el puntaje beta encontrando una influencia negativa significativa del género sobre el bienestar laboral en donde los datos arrojan que las mujeres presentan mayores niveles de satisfacción laboral en comparación a los hombres ( $\beta = -0.198$ ;  $p = 0.017$ ) (tabla 13).

Tabla 12.

*Regresión lineal entre burnout y bienestar material en estudiantes.*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	36,784	2,562		14,357	,000
	BURNOUT GENERAL ESTUDIANTES	-,098	,042	-,193	-2,345	,020

a. Variable dependiente: BIENESTAR MATERIAL

Por último, se evaluó la relación existente entre el puntaje de burnout general con el puntaje obtenido en la subescala de bienestar material en donde se observó un coeficiente de correlación múltiple bajo, negativo y significativo ( $R = 0.193$ ;  $F = 5.49$ ;  $p = 0.020$ ) viéndose explicados los puntajes de dicha relación en un 30% ( $R^2$

=0.030) de la varianza total. Al evaluar la actuación del coeficiente beta (tabla 14) se observa una relación negativa y directa ( $\beta=-0.193$ ;  $p=0.030$ ) por lo que indica que a menores puntajes de burnout mayores serán las puntuaciones de bienestar material percibidos por los estudiantes.

### Muestra docentes:

En el primer modelo para la muestra de docentes se cotejo la variable dependencia universitaria y su relación con la subescala de bienestar laboral en donde se obtuvo una correlación baja, significativa y positiva ( $R=0,255$ ;  $F=5,43$ ;  $p=0.016$ ) explicando un 53% de la varianza total obtenida en la subescala ( $R^2=0.53$ ).

Tabla 13

*Regresión lineal entre tipo de dependencia universitaria y bienestar laboral en docentes.*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados	Coeficientes estandarizados			
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	34,795	,546		63,676	,000
	DEPENDENCIA UNIVERSITARIA	2,010	,815	,269	2,468	,016

a. Variable dependiente: BIENESTAR LABORAL

El análisis del coeficiente beta (tabla 15) reporta una influencia positiva directa y significativa del tipo de dependencia universitaria en sus ámbitos público y privado sobre el puntaje de la subescala bienestar labora, en donde se concluye que los docentes pertenecientes a universidades privadas presentan mayor sensación de bienestar laboral ( $\beta=0.269$ ;  $p=0.016$ )

Por su parte, se relacionó la subescala de bienestar material con la percepción de crisis encontrando una relación negativa significativa  $R=0.255$ ;  $F=6.08$ ;  $p=0.022$ ) viéndose explicado el 53% del modelo a la varianza total de las puntuaciones en dicha subescala por la percepción de crisis humanitaria que se aprecie  $R^2=0,53$ .

Tabla 14

*Regresión lineal entre percepción de crisis humanitaria y puntaje en bienestar material*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	47,191	6,786		6,954	,000
	PERCEPCION DE CRISIS HUMANITARIA	-,485	,208	-,255	-2,332	,022

a. Variable dependiente: PUNTAJE EN SUBESCALA BIENESTAR MATERIAL

En el análisis del coeficiente beta (tabla 16), se obtuvo que a menor percepción de crisis humanitaria percibida habrá un mayor índice de bienestar material percibido ( $\beta= -0.255$ ,  $p=0.022$ ) en donde dicha relación es negativa y directa.

Otra de las variables a establecer dentro del modelo fue el puntaje de bienestar psicológico general a partir del burnout general obteniendo ( $R=0.426$ ;  $F=17.24$ ;  $p=0.000$ ) correlaciones altas, positivas, directas y significativas en donde es el 17% de las puntuaciones explicados por la varianza ( $R^2= 0.017$ ).

Tabla 15

*Regresión entre burnout general y bienestar psicológico general en docentes.*

		Coeficientes <sup>a</sup>				
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	196,928	4,317		45,618	,000
	BURNOUT GENERAL EN DOCENTES	-,784	,189	-,426	-4,153	,000

a. Variable dependiente: BIENESTAR GENERAL EN DOCENTES

Por su parte, en el análisis del coeficiente beta de la relación (tabla 17) se obtienen relaciones de influencia significativa, negativa y directa ( $\beta = -0.426$ ,  $p=0.000$ ) en donde a menores puntajes de burnout general, mayor será el bienestar psicológico general en los docentes.

Seguido de esto se analizaron las 3 subescalas de bienestar psicológico dígase: bienestar subjetivo ( $R=0.437$ ;  $F=18,36$ ;  $p=0.000$ ), material ( $R=0.254$ ;  $F=7.86$ ;  $p=0.023$ ), y laboral ( $R=0.227$ ;  $F=4.23$ ;  $p=0.043$ ), en función del puntaje general de burnout. Obteniendo correlaciones negativas directas y significativas para cada uno de los puntajes en donde el porcentaje de varianza explicada por el puntaje es de 18%, 52% 36% respectivamente.

Tabla 16

*Regresión entre burnout general y bienestar subjetivo*

		Coeficientes <sup>a</sup>				
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	126,044	3,093		40,753	,000
	BURNOUT GENERAL EN DOCENTES	-,580	,135	-,437	-4,285	,000

a. Variable dependiente: BIENESTAR SUBJETIVO

Por su parte, en el análisis de los coeficientes beta se obtuvo que a menores puntajes de burnout general mayor será la sensación de satisfacción subjetiva ( $\beta=-0.437$ ;  $p=0.000$ ) (tabla 18).

Con respecto al bienestar material (Ver tabla 19) se encontró que al igual que la subescala anterior a menores puntajes de burnout general mayor será la puntuación en la subescala bienestar material ( $\beta=-0.254$ ;  $p=0.023$ ).

Tabla 17.

*Regresión lineal entre Burnout general y bienestar material en docentes*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	34,105	1,428		23,881	,000
	BURNOUT GENERAL EN DOCENTES	-,145	,062	-,254	-2,315	,023

a. Variable dependiente: BIENESTAR MATERIAL

Por último, en cuanto al bienestar laboral, (tabla 20) se sigue la premisa de que a menores puntajes de burnout general mayor será la puntuación en la sensación de satisfacción laboral por parte de los docentes ( $\beta=-0.227$ ;  $p=0.043$ ).

Tabla 18.

*Regresión lineal entre burnout general y bienestar laboral*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	36,779	,666		55,246	,000
	BURNOUT GENERAL EN DOCENTES	-,060	,029	-,227	-2,057	,043

a. Variable dependiente: BIENESTAR LABORAL

El bienestar psicológico general fue analizado por medio de la variable edad en donde se obtuvo una correlación alta, positiva y significativa ( $R=0,400$ ;  $F=14,86$ ;  $p=0,000$ ) en donde el 14% de las puntuaciones en la escala son explicados por la varianza ( $R^2=0,014$ ).

Tabla 19

*Regresión lineal entre edad y bienestar general en docentes.*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	134,412	12,836		10,471	,000
	EDAD	1,015	,263	,400	3,855	,000

a. Variable dependiente: BIENESTAR GENERAL EN DOCENTES

El análisis del componente beta arroja una relación positiva, significativa y directa entre las variables (tabla 21) en donde se puede asumir que a mayor edad se percibe un mayor índice de bienestar psicológico general.

En el caso del bienestar subjetivo se analizó la variante por medio de la correlación con la variable edad en donde se obtuvieron ( $R=0,302$ ;  $F=7,81$ ;  $p=0,007$ ) correlación baja positiva y significativa que explica el 79% de la varianza de los puntajes en dicha subescala mediante la edad presentada por los participantes  $R^2=0,079$

Tabla 20

Regresión lineal entre edad bienestar subjetivo en docentes.

		Coeficientes <sup>a</sup>				
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	89,297	9,622		9,280	,000
	EDAD	,552	,197	,302	2,796	,007

a. Variable dependiente: PUNTAJE EN SUBESCALA BIENESTAR SUBJETIVO

Como puede observarse en la (tabla 22), de las variables anteriormente expuestas, se realizó un análisis del coeficiente beta de dicho modelo en donde la variable edad ( $\beta= 0.302$ ,  $p=0.007$ ) ejerce un efecto significativo sobre el bienestar subjetivo experimentado; ejerciendo una influencia positiva directa sobre el bienestar subjetivo por lo que alude a que a mayor edad se percibe un incremento en el bienestar subjetivo.

En el caso del bienestar material, se realizó una combinación lineal con la variable edad obteniendo una correlación moderada positiva y significativa de ( $R=0,471$ ;  $p=0,000$ ) viéndose explicado el 21% de los puntajes obtenidos en la subescala bienestar material a la edad del sujeto ( $R^2=0,212$ ). Por su parte, en el análisis del puntaje beta de dicho modelo, se infiere que a mayor edad del docente hay una mayor percepción de bienestar material, siendo esta una influencia positiva directa ( $\beta= 0.471$ ,  $p=0.00$ ) (tabla 23).

Tabla 21.

*Regresión lineal entre edad y bienestar material en docentes*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	13,859	3,823		3,625	,001
	EDAD	,370	,078	,471	4,719	,000

a. Variable dependiente: PUNTAJE EN SUBESCALA BIENESTAR MATERIAL

Seguido de lo anterior también se encontraron correlaciones bajas, positivas y significativas en lo que respecta a la edad como variable predictora del comportamiento en el puntaje de bienestar laboral ( $R=0.256$ ;  $F=5.489$ ;  $p=0.022$ ) pudiendo explicar con un 54% la varianza de dichas puntuaciones las edades obtenidas por el sujeto  $R^2=0,54$ .

Tabla 22,

*Regresión lineal entre edad y bienestar laboral.*

Modelo		Coeficientes <sup>a</sup>				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	31,256	1,940		16,113	,000
	EDAD	,093	,040	,256	2,343	,022

a. Variable dependiente: PUNTAJE EN SUBESCALA BIENESTAR LABORAL

Por último, el análisis del coeficiente beta arroja una relación positiva hacia el bienestar material, en donde a mayor edad del docente mayor será su bienestar laboral ( $\beta= 0.256$ ,  $p=0.022$ ) (tabla 24).

## V. Discusión

El objetivo de la presente investigación fue estudiar la relación entre las variables bienestar psicológico, síndrome de burnout, percepción de crisis humanitaria compleja, carga horaria, género y dependencia universitaria en dos muestras, relacionadas al entorno académico, específicamente una de estudiantes y otra de profesores de institutos universitarios públicas y privadas de La gran Caracas en Venezuela.

En cuanto a la variable endógena del estudio, a saber, el bienestar psicológico general, se obtuvieron puntajes altos para ambas muestras tanto en la escala de bienestar psicológico general como para sus tres sub-escalas a evaluar: bienestar subjetivo, bienestar material y bienestar laboral, lo cual según Sánchez-Cánovas implica que ambos grupos presentan un alto grado de felicidad y satisfacción con la vida, evaluándola de manera positiva (Sánchez-Cánovas, 1998).

Los resultados obtenidos en el estudio en cuanto al bienestar psicológico general y por consiguiente en sus tres dimensiones guardan similitud con los estudios de Pacheco, Suárez y Angelucci (1997) y Azcargota y Rondón (2003) quienes sugieren, que pese a que el entorno universitario puede generar estrés para los estudiantes, también es un contexto que funge como un factor protector en la medida que proporciona a los individuos posibilidades de interacción social oportunidades de superación, logro personal, sentido de pertenencia e identidad, (Citado en Bethelmy, 2008).

En el caso docente, se puede hacer referencia a lo planteado por D'Aubeterre (2011), con respecto a que en los docentes venezolanos se presenta una alta vocación profesional, por lo cual, pese a los problemas institucionales de las universidades venezolanas, el sentido de vocación por ayudar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, puede que sea un aspecto protector para el bienestar general de los docentes.

En cuanto al bienestar psicológico y sus dimensiones es importante resaltar que en el caso de los estudiantes ninguna de las variables exógenas se comprobó influencia en el bienestar general, ni en su percepción subjetiva de bienestar, de lo cual se puede inferir que las variables del estudio no pudieron explicar la evaluación general de la satisfacción subjetiva de los estudiantes (Sánchez-Cánovas, 1998). Lo cual concuerda con los hallazgos obtenidos por (Hervás Citado en D'Auteberre, 2011), quien refiere que las variables sociodemográficas no explican más de un 10 % de la felicidad o bienestar de las personas.

Sin embargo, en el caso de la muestra de docentes, la variable edad, parece ser muy relevante para explicar el bienestar pues se relaciona directamente en todas las dimensiones del constructo incluyendo el bienestar general, presentando además un alto poder explicativo para la última, frente a esto se confirma lo establecido por estudios como el de Smith et al., (1999) y lo reportado por Arriagada y Salas (2009), quienes refieren que en la adultez tardía y media se observan índices de bienestar general significativamente mayores al compararlos con los jóvenes, dando como explicación que las metas propias de dicho grupo etario son más accesibles que las de los jóvenes, siendo que estos últimos pueden verse enormemente frustrados por no cumplir sus expectativas personales.

Por otro lado, el bienestar general en el caso de los docentes también es influido por el síndrome de burnout, reafirmando en este grupo lo establecido por autores como Kareaga, Exeberria, y Smith (2008), Dahquvist (2010), Gaxiola-Villa (2014) y García, Solar, Bustos-Torres y Reyes-Pérez (2018), sobre una relación significativa e inversa entre ambas variables. Es decir, que dicha relación evidencia que los sentimientos de competencia y éxito en trabajo propio y con personas, van de la mano con la autoevaluación de la afectividad, la evaluación global y cognitiva de la vida; en cuanto a la relación entre bienestar subjetivo y burnout este resultado nos da pie a comentar que la auto-valoración positiva subjetiva y la afectividad positiva (bienestar) componentes del bienestar subjetivo, son factores que se

relacionan con la experiencia del Burnout, ya que este síndrome abarca una serie de sintomatologías que alteran el funcionamiento psicológico y social del individuo. En el caso de bienestar laboral, se relaciona con el síndrome puesto que el burnout genera una sensación de incapacidad y cansancio en el entorno laboral, lo cual podría llevar a la persona a evaluar el mismo de manera negativa (Dahqvist, 2010). También puede explicarse estos resultados, especialmente en cuanto al bienestar laboral y material, haciendo referencia al enfoque de teorías universalistas, en cuanto a que el bienestar es producto de una serie de logros o necesidades satisfechas, en este caso al encontrarse en una situación de estrés constante en la cual no verán sus expectativas satisfechas, los docentes percibirán menores niveles de bienestar tanto en estas dimensiones como en bienestar general y subjetivo.

De modo similar, en la variable bienestar subjetivo, está directamente influida por la edad lo cual se asemeja a lo antes establecido sobre edad y bienestar, refiriendo que grupos mayores tienen mayores niveles de bienestar (Smith et al., 1999) y con burnout, lo cual se asemeja a lo propuesto por Kareaga, Exeberria y Smith (2008), sobre que al burnout ser un síndrome que implica una respuesta negativa a los continuos estresores del ambiente el mismo se asociara con menores emociones positivas y más emociones negativas.

En cuanto al bienestar material, en el caso docente se encuentra influenciado por la edad y la dependencia universitaria, mientras que en el caso de los estudiantes se ve influenciado por la percepción de crisis compleja, la carga horaria y la edad a través del síndrome de burnout.

En ese sentido, puede hipotetizarse que en general aquellos docentes que tienen mayor edad evalúan de forma más positiva su situación en cuanto a ingresos económicos y posesiones materiales (Sánchez-Cánovas, 1998), lo cual contrasta con lo expuesto sobre la precaria situación salarial de los docentes en el país. Aun así, tener una mayor percepción de crisis humanitaria compleja influyó en la evaluación de bienestar material, por lo cual se pudiese conjeturar que aquellos

docentes de mayor edad, se vieron en las posibilidades de conseguir mayores logros a nivel económico que aquellos docentes que han empezado a dictar clases de manera más reciente (que en general son más jóvenes que los primeros).

En este sentido la percepción de crisis compleja afectó negativamente en el caso de ambas muestras al bienestar material, siendo este un hallazgo de gran relevancia pues permite evidenciar el efecto de dicha situación económica y política compleja, sobre los ingresos y posesiones materiales, al menos en la evaluación subjetiva que el sujeto realiza de los mismos, si bien cabe acotar que en la bibliografía también se observan datos objetivos que evidencian la misma relación (Millán et al., 2017)

En el caso de la muestra de estudiantes se obtiene que la percepción de crisis afecta indirectamente al bienestar material, a través del burnout, lo cual puede explicarse mediante los modelos de burnout, desarrollados en el marco de la teoría sociocognitiva del yo, en los que se expone que las creencias del sujeto en sus capacidades desempeñan un papel importante, por lo que se otorga a las variables del self o del sí mismo (v.g., autoeficacia, autoconfianza, autoconcepto, etc.) un lugar central para explicar el desarrollo del síndrome (Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007).

También puede hacerse referencia a la postura de autores como Medina y Villar, quienes refieren que el burnout puede deberse a una discrepancia significativa entre la inversión de esfuerzo que la persona hace en el trabajo y la recompensa que obtiene del mismo, estando esta discrepancia afectada por factores tanto individuales, como organizacional o incluso sociales (De Sousa y Goncalvez, 2001), enfatizando nuevamente, como la situación de crisis compleja genera continuamente una serie de obstáculos (en cuanto a paros estudiantiles, problemas de transporte, o incluso problemas ajenos al ámbito académico como la escasez de alimentos que aun así influyen en el aprendizaje), que pueden generar frustración en los estudiantes pues dichos obstáculos entorpecen la consecución de

sus metas o expectativas académicas, lo cual a su vez incide en menores niveles de bienestar material pues parte de las expectativas de los estudiantes es poder desarrollarse económicamente (Pacheco y Suárez, citado en Méndez ,2008).

Por otro lado, en cuanto a bienestar laboral, en el caso de la muestra estudiantil viene a ser explicado por género, de forma que las mujeres tendrán un menor bienestar laboral lo cual se asemeja a los resultados de estudios como el de Romaguera y Uzcategui (citado en Méndez, 2008,) en donde se comprobó que las mujeres tienden a presentar más síntomas somáticos ( $\beta = 0.27$ ;  $p < 0.05$ ); así como mayores síntomas de excitación o tensión nerviosa ( $\beta = 0.204$ ;  $p < 0,05$ ). Con lo cual, el pertenecer al sexo femenino pareciera ser un factor de riesgo para el bienestar. Los autores explican que el impacto del proceso de socialización de los roles sexuales ha llevado a las mujeres a cubrir mayores roles y responsabilidades, lo que incide negativamente en su salud al exponerle a otras fuentes de estrés y otras variables nocivas.

En casos de estudios como el de Méndez (2008), se obtienen resultados similares, aludiendo a la diversidad de roles que deben cumplir las mujeres, ya sea como estudiantes, madres o esposas, los cuales pueden acarrear mayores niveles de exigencias y responsabilidades y por ende a mayores niveles de estrés crónico. Esto pudiese explicar porque ser mujer puede llegar a disminuir el bienestar laboral, puesto que implica mayores responsabilidades para las mujeres, el tener responsabilidades estudiantiles junto con los demás roles que deben cumplir.

Por otro lado, en el caso de edad, se obtuvo que a menor edad se observan mayores niveles de bienestar laboral, lo cual puede explicarse debido a que aquellos individuos de mayor edad presentan mayores exigencias por tener varios roles que cumplir ya sea como padres, pareja, o hijos con padres de adultez media. Además, las exigencias académicas aumentan a medida que aumenta la carrera universitaria (De Sousa y Goncalvez, 2001). Mientras que, en el caso de los docentes, dicha

relación es inversa, es decir, las personas de mayor edad presentan mayores niveles de bienestar laboral.

Este hallazgo contrasta con estudios como el de Viera, Fernández y Hernández, en donde se obtuvo una relación significativa entre la edad con las tres dimensiones de burnout, para una muestra de docentes siendo la relación más alta la dimensión de agotamiento emocional y edad ( $r=-0,23$ ;  $p<0,002$ ). Refiriendo estos autores que, a comienzo de la adultez madura, después de los 40 años, el sujeto se centra en la autorealización personal mediante su trabajo, si bien algunas veces no puede lograr plasmar en la realidad sus expectativas, además algunos fenómenos biológicos relacionados con el climaterio conducen a una mayor vulnerabilidad para afrontar las demandas del medio, (Viera, Hernández y Fernández, 2007).

Por consiguiente, los puntajes obtenidos en los docentes se asemejan a los de algunos autores que consideran que con la experiencia, se desarrollan un conjunto de recursos que le permitan afrontar de manera más adaptativa los retos y exigencias de la profesión, tener además expectativas más adecuadas y por lo tanto agotarse menos emocionalmente, no obstante las relaciones no tienen una tendencia franca, si habláramos en este sentido podríamos plantear que no aparecen relaciones precisas y se comportan de manera diferente en los diversos estudios (Moreno y otros; Kokinos, Citado en Viera, Hernández y Fernández, 2007).

En cuanto a la carga horaria también presenta una relación con bienestar laboral a través de síndrome de burnout, siendo que a mayor carga horaria mayores niveles de burnout y por ende menor bienestar laboral. Este resultado se compagina con lo obtenido por Robazzi et al., (2010) y (Kareaga, Exeberria y Smith, 2009)

Con relación a los profesores el factor dependencia universitaria también ejerce una influencia sobre el bienestar laboral, de manera que se confirma lo hipotetizado por autores como Millán et al., (2017), quienes refieren que en la actual

situación venezolana, son las universidades públicas u oficiales, las que pueden presentar condiciones más desfavorables en el ámbito laboral que afecten negativamente a los docentes, en otras palabras las condiciones desfavorables de las instituciones universitarias públicas, tales como inseguridad en el campus universitario, falta de recursos financieros, salarios o remuneración desfavorables, inciden negativamente en la evaluación subjetiva que los docentes realizan de su satisfacción con respecto a su trabajo.

En cuanto a los índices de burnout en ambas muestras se observan que los docentes presentan bajos niveles de burnout general, mientras que los estudiantes presentan niveles medios, con base en esto puede hacerse referencia nuevamente a las condiciones estresantes dentro de los institutos universitarios y las condiciones desfavorables producto de las situación económica, política y social conocida como crisis compleja de Venezuela.

En síntesis, puede decirse que los resultados obtenidos presentan cierta diferenciación con el modelo propuesto, concluyendo que la edad, género, dependencia universitaria, síndrome de burnout y percepción de crisis humanitaria compleja influyen sobre el bienestar psicológico de los docentes y estudiantes universitarios de la gran Caracas, encontrándose sin embargo algunas diferencias entre ambos grupos.

En el caso de los profesores se observan mayor nivel de asociación entre las variables del estudio, se presentan algunas influencias bajas y otras medias, siendo que las variables que mayor influencia tiene sobre el bienestar psicológico general en el caso docente son la edad y el síndrome de burnout. En contraste los estudiantes la mayor influencia se generan a partir de las variables percepción de crisis, carga horaria, género y edad, pero de forma indirecta a través del síndrome de burnout y solo sobre el bienestar material.

Por lo tanto, las variables del estudio explican de forma satisfactoria a la variable endógena si bien el modelo propuesto para docentes resulta ser más explicativo del fenómeno, de lo cual podría asumirse que existen otras variables relevantes que no fueron incluidas en la investigación que pueden llegar a tener una influencia importante sobre el bienestar de las personas en contextos universitarios como estudiantes.

## VI. Conclusiones

Se concluye que ambas muestras presentan niveles altos de bienestar psicológico si bien en el caso de los estudiantes los hallazgos no permiten explicar la fuente de dichos niveles de bienestar, se hipotetiza que, como se ha encontrado en diversas investigaciones, existen variables protectoras, las cuales pueden ejercer una influencia directa y en gran medida en dicho estado de bienestar. Es menester destacar que los resultados solo describen a la muestra y no puede ser extrapolado a la población.

En el caso de los docentes se puede apreciar como la presencia de un alto nivel de síndrome de burnout funge como un factor de riesgo para el bienestar psicológico de los mismos, siendo de hecho la variable con mayor poder explicativo del modelo propuesto para los profesores, por tanto, se confirma la relación establecida previamente por diversos estudios.

En cuanto a las variables socio laborales como género y edad, las fuentes científicas consultadas avalan la influencia de estas variables para el bienestar general, sin embargo, algunos proponen que la influencia es mínima. En el caso de esta investigación, se concluye que, En cuanto a la dependencia universitaria, se observa que, en el caso de los estudiantes, no influye en ninguna de las variables del modelo propuesto, mientras que, en el caso de los profesores, ni la carga horaria ni el género presentan una influencia significativa.

Ahora bien, el presente estudio, se enmarca dentro de una situación política, económica y social muy compleja que enfrenta actualmente Venezuela, y que muchos teóricos han designado el término “crisis humanitaria compleja”, siendo que la concepción clásica del fenómeno crisis humanitaria que suele referirse a situaciones de gran amenaza para la vida humana en las que intervienen desastres naturales o guerra no aplica por no presentarse dichos condicionantes sino que más

bien, existe una situación política de carácter crónico que deriva en una serie de condiciones económicas y sociales que amenazan a la vida de los ciudadanos.

Por esta razón, se incluyó dicha variable en el modelo propuesto de ambas rutas, consiguiendo que en ambos casos las personas con mayores niveles de crisis presentaban menor bienestar material, con lo cual se confirma que la situación de deficiencias salariales y de estructura que se observan en las universidades de Venezuela pueden ejercer una influencia negativa en el bienestar de los docentes, a su vez se infiere que aquellas condiciones que afecten la calidad de vida en términos económicos deberá de afectar al bienestar material el cual es la expresión del nivel de satisfacción de los individuos en base a dichos índices.

Si bien cabe acotar que autores como Diener han observado que el aumento objetivo de índices económicos positivos no tienen un nivel explicativo alto en cuanto al aumento de bienestar general, la relación inversa si se ha observado continuamente siendo que, cuando en vez de recibir mayores ingresos los trabajadores se enfrentan al rechazo continuo de aumento salarial esto genera una reacción inmediata de infelicidad, frecuentemente mezclada con rabia y resentimiento, pero no altera significativamente las características individuales de bienestar y felicidad. Por tanto, se observa que la situación económica producto de la crisis completa tiene una incidencia en el bienestar material tanto de estudiantes como de profesores universitarios.

Adicionalmente, se encuentra que los resultados son de sumo interés para futuras investigaciones e intervenciones en la población de docentes universitarios y de estudiantes universitarios de La Gran Caracas.

## Limitaciones y Recomendaciones

Como limitación principal, se alude a la dificultad en el acceso a la muestra de docentes universitarios, dados los niveles de deserción, poca disponibilidad y disposición de los mismos a formar parte de estudios de investigación, afectando así al análisis de ruta en el cumplimiento del criterio de 15 datos por variable (Hair, Anderson, Tathan Y Black, citado en D'aubeterre, 2011)

Por último, la recogida de datos se realizó en su gran mayoría en su versión digital, por medios virtuales utilizando la herramienta Google Forms siendo difundidas tanto por redes sociales como Twitter, Instagram y Facebook como por correos electrónicos Hotmail y Gmail. Dada la creciente crisis económica que afecta al país en donde resulta costoso la utilización de cuestionarios físicos. En algunos casos la migración masiva tanto de estudiantes y profesores dificultó la recolección de datos, en vista que muchos sujetos habían renunciado y/o retirado de sus estudios para emigrar, por lo que no podían formar parte de la muestra de acuerdo, a criterios de inclusión establecidos.

Ante esto, encontramos una baja respuesta por parte de los sujetos participantes tanto en la muestra de docentes como en la de estudiantes, dado a que los mismos no completaron la encuesta o hacían caso omiso de la misma. Esta necesidad de completar el diseño muestral, hizo imperiosa la necesidad de reproducir en físico los instrumentos de modo reutilizable, es decir, los mismos fueron contestados por los sujetos y vaciados por parte de los investigadores en la base de datos para así reutilizarse.

Dado lo previamente expuesto, se recomiendan sistemas más funcionales a la hora de realizar estudios con docentes universitarios puesto a que los medios oficiales por medio de autoridades universitarias, no tienden a funcionar de forma inmediata, obteniendo escasas respuestas y baja receptividad.

A su vez, se recomienda incluir como variables de estudio Estilos de afrontamiento y apoyo social dado a que diversos estudios reseñan la relación de dicha variable con el bienestar síndrome de burnout y bienestar psicológico.

En el caso de docentes sería importante incluir variables de orden sociodemográfica laboral tales como: cantidad de trabajos tanto dentro fuera del contexto universitario, cantidad de hijos, estado civil, antigüedad en el caso del Burnout es sabido que a mayor carga laboral puede incrementar las puntuaciones puesto a que el síndrome se desarrolla por continuas demandas y estresores del ambiente que generan altos niveles estrés en quien se encuentra relacionado a un ámbito laboral es, por ende, a mayor carga laboral mayores puntajes en dicha variable.

Por su parte, en el caso de estudiantes conocer si se encuentran cursando más de una carrera, número de hijos, rol que ocupa en el hogar, motivo de elección de carrera: vocacional/ impuesta; dado a que aumentar las demandas y estresores al repertorio diario puede incidir en menores puntajes de bienestar psicológico y mayores en burnout.

Se considera importante replicar dicho estudio con un tipo muestreo probabilístico a nivel nacional, que permita tener una mayor comprensión del fenómeno y cumpla con los criterios estadísticos de normalidad que permita extrapolar los resultados a la muestra.

## VII. Referencias bibliográficas

- Abreu, J. (2013). Vizcaya: Crisis en Venezuela refleja deficiencias en la educación de la sociedad. *Pluma*. Recuperado de <http://uma.edu.ve/periodico/2017/05/31/vizcaya-crisis-venezuela-refleja-deficiencias-la-educacion-la-sociedad/>
- Armiño, K. (2000). Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/85>
- Amutio, A., Ayestaran E., Sabino, Smith, J. (2008) Evaluación del burnout y bienestar psicológico en los profesionales sanitarios del País Vasco. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. Recuperado de [:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231316495006>](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231316495006) ISSN 1576-5962
- Banchs, M. (1996). Violencia de Género. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 2(2), 11-23. Recuperado de [http://www.ucv.ve/fileadmin/user\\_upload/faces/iies/ANALISIS\\_DE\\_COYUNTURA\\_VOLUMEN\\_II\\_No\\_2\\_JULIO\\_DICIEMBRE\\_1996.pdf#page=15](http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/faces/iies/ANALISIS_DE_COYUNTURA_VOLUMEN_II_No_2_JULIO_DICIEMBRE_1996.pdf#page=15)
- Boluda, I., y López, N., (2012). El docente universitario y sus efectos en el estudiante. *ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN*, 23,157-182. Recuperado de [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/27640/2/ESE%2023\\_157-182%20kuster.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/27640/2/ESE%2023_157-182%20kuster.pdf)
- Botero, C. (2012). Riesgo psicosocial intralaboral y “burnout” en docentes universitarios de algunos países latinoamericanos. *Cuadernos de Administración*. 28 (48). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/v28n48/v28n48a10.pdf>

Caballero, C., Hederich, C. y Palacio, J. (2010) El burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista Latinoamericana de Psicología* Re en<<http://cuperado> de [www.redalyc.org/articulo.oa?id=80515880012](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80515880012)> ISSN 0120-0534

Caballero, C., Bresó, E., y Guitierrez, O., (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde El Caribe*, 32(3), 28-45  
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/6217/743>  
 2

Carmelo, V., Gonzalo, H., Rahona, J., Gómez, D., (2009). Bienestar psicológico y salud: Aportaciones desde la Psicología Positiva. *Anuario de la Psicología de la Salud*. 5, 15-28. Recuperado de: [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/42934998/2010-\\_Bienestar\\_psicologico\\_y\\_salud\\_APCS\\_5.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1532913872&Signature=f4feLFQm0FUVLx8B1qMuWYqYUxs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DBienestar\\_psicologico\\_y\\_salud\\_Aportacion.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/42934998/2010-_Bienestar_psicologico_y_salud_APCS_5.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1532913872&Signature=f4feLFQm0FUVLx8B1qMuWYqYUxs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DBienestar_psicologico_y_salud_Aportacion.pdf)

Carrasco, A., Brustad, R., y García-Mas, A. (2007). Bienestar psicológico y su uso en la psicología del ejercicio, la actividad física y el deporte. *REVISTA DE IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA DEL EJERCICIO Y EL DEPORTE*. 2(2), 31-52. Recuperado de [www.redalyc.org/pdf/3111/311126258003.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/3111/311126258003.pdf)

Casullo, M., y Solano, A., (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de psicología de la PUCP*. 38(1), 36-68.

- Correia, M., y Rodríguez. Y. (2004). Influencia de la percepción de dificultad económica, dinámica familiar, autoconcepto, motivación al logro, desesperanza aprendida y sexo en el bienestar psicológico general. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela
- D'Auteberre, M. (2011). *Bienestar psicológico, fuentes de estrés ocupacional y satisfacción laboral en docentes de educación básica* (Trabajo de Grado de maestría no publicado). Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.
- Delgado, L. (2017). Prejuicios y estereotipos: Las mujeres no son aptas para la guerra. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 22 (48), 71-80. Recuperado de [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_vem/article/view/12814/12511](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/12814/12511)
- De Sousa, F., y Goncalves, A. (2001). Un modelo de Ruta del Síndrome de Burnout, en Estudiantes Universitarios de la UCAB. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Díaz, A. y Pignataro, R. (2004). *Diagnóstico de los niveles de desgaste profesional (burnout) en una muestra de profesores de la UCAB* (Trabajo de Grado de Licenciatura). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Engels, F. (1845). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Futuro.
- Espinoza, M. (2016). Valoración de la Incidencia del Síndrome de Burnout en las trabajadoras Sociales del Ilustre Ayuntamiento de Candelaria. (Trabajo de Grado Licenciatura). Universidad de La Laguna. Tenerife, España.

- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P., y Durán-Durán., A. (2003). Inteligencia emocional y Burnout en Profesores. *Encuentros en Psicología Social*. 1, 260-265.
- Extremera, R., y Lourdes, R. (2005). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de Educación*. 239-256. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/319313344\\_Inteligencia\\_emocional\\_y\\_su\\_relacion\\_con\\_los\\_niveles\\_de\\_burnout\\_engagement\\_y\\_estres\\_en\\_estudiantes\\_universitarios?enrichId=rgreq-e0369c57b4da70604861ca4b27c9c619-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdIOzMxOTMxMzM0NDtBUzo1MzlyMTg3MjI2MTkzOTJAMTUwMzkwMjIzOTM4MA%3D%3D&el=1\\_x\\_2&\\_esc=publicationCoverPdf](https://www.researchgate.net/publication/319313344_Inteligencia_emocional_y_su_relacion_con_los_niveles_de_burnout_engagement_y_estres_en_estudiantes_universitarios?enrichId=rgreq-e0369c57b4da70604861ca4b27c9c619-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdIOzMxOTMxMzM0NDtBUzo1MzlyMTg3MjI2MTkzOTJAMTUwMzkwMjIzOTM4MA%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf)
- FAPUV (2016). La crisis universitaria en Venezuela. Recuperado de [http://www.apuneg.net/files/INFORME\\_%20AN-COMISION\\_UNIVERSITARIA-19-01-16.pdf](http://www.apuneg.net/files/INFORME_%20AN-COMISION_UNIVERSITARIA-19-01-16.pdf)
- Feldman, L., Goncalves, L., Chácon-Puignau, G., Zaragoza, J., Bagés, N., De Pablo, .J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *UNIVERSITAS PSYCHOLOGICA*. 7(3), 739-751. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v7n3/v7n3a11.pdf/>
- García-Viniegras, V., Carmen R, & Gonzále, I. (2000). La categoría bienestar psicológico: Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 586-592. Recuperado en 29 de julio de 2018, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252000000600010&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600010&lng=es&tlng=pt).
- Gil-Monte, P. (2003) Burnout syndrome: EL SÍNDROME DE QUEMARSE POR EL TRABAJO (SÍNDROME DE BURNOUT) EN PROFESIONALES DE ENFERMERÍA. *InterAção Psy*. 1(1), 19-33. Recuperado de <http://www.bvsde.ops-oms.org/bvsacd/cd49/artigo3.pdf>

Gil-Monte, Pedro, (2012). RIESGOS PSICOSOCIALES EN EL TRABAJO Y SALUD OCUPACIONAL.

*Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*. 1(4). Recuperado de

:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36323272012>> ISSN 1726-4642

Giraldo, O. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. *Revista Latinoamericana de*

*Psicología*, 4(3), 295-309. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/pdf/805/80540302.pdf>

Gonzales, G. y Martínez, B. (2011), Los profesores universitarios: entre la exigencia

profesional y el compromiso ético–social. *Sinéctica*, (37), 1-13. Recuperado en 29 de

julio de 2018, de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000200003&lng=es&tIng=es)

[109X2011000200003&lng=es&tIng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000200003&lng=es&tIng=es)

Grau, A., Flichtentrej, D., Suñer, R., Prats, M. y Braga, F. (2009). Influencia de factores

personales, profesionales y transnacionales en el síndrome de burnout en personal

sanitario hispanoamericano y español. *Rev Esp Salud Publica*, 83, 215-230.

Human Rights Watch (2016). *Crisis humanitaria en Venezuela: La inadecuada y represiva*

*respuesta del gobierno ante la grave escasez de medicinas, insumos y alimentos.*

Estados Unidos. Recuperado de

[https://www.hrw.org/sites/default/files/report\\_pdf/venezuela1016sp\\_web\\_2.pdf](https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/venezuela1016sp_web_2.pdf)

Juarez, F. (2011). El concepto de salud: Una explicación sobre su unicidad, multiplicidad

y los modelos de salud. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 70-

79.

Juárez, A. (2017). ¿Qué son los factores psicosociales del trabajo?. En G. Blanco y L. Feldman (Eds.), *Factores psicosociales y sus efectos, haciendo visible lo invisible*. Caracas, Venezuela: Araca.

López-Pozos, Cecilia, SÍNDROME DE BURNOUT ESTUDIANTIL Y GÉNERO. Ra Ximhai [en línea] 2014, 10 (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 29 de julio de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132451013>> ISSN 1665-0441

Maslach, C. y Jackson, S. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Organizational Behavior*, 2(2), 99-113. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/job.4030020205>

Mela, M. (2011, Abril 27). ¿Que diferencias hay entre las universidades privadas y las universidades públicas? Iberestudios. Recuperado de <http://noticias.iberestudios.com/%C2%BFque-diferencias-hay-entre-las-universidades-privadas-y-las-universidades-publicas/>

Méndez, E (2008) *Efecto de la edad, sexo, estilo de personalidad resistente, estilos de afrontamiento y apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico general en estudiantes universitarios* (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Millán, A., Calvanese, N., y D'Auteberre, M. (2017) Condiciones de trabajo, estrés laboral, dependencia universitaria y bienestar psicológico en docentes universitarios. *Revista de Docencia Universitaria*, 15(1). 195-218. <https://doi.org/10.4995/redu.2017.6009>

Navarro, J. (2014). Definición de edad. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/?s=Edad>

- Neri, A. (2002). Bienestar subjetivo en la vida adulta y en la vejez: Hacia una Psicología Positiva en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 34(1-2), 55-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80534205>
- Pérez, M. y Maturana, S-L (2011). Síndrome de burnout entre hombres y mujeres medido por el clima y la satisfacción laboral. *Polis*, 10(30):431-46. Recuperado de <file:///C:/Users/L%20Lenovo/Downloads/polis-2355.pdf>
- Rosero, A., y Álvarez, C. (2012). Riesgos psicosociales intralaborales en docencia. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 5(2), 95-106. Recuperado de: <https://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/250/218>
- Oramas Viera, Arlene, Almirall Hernandez, Pedro, & Fernández, Ivis. (2007). Estrés Laboral y el Síndrome de Burnout en Docentes Venezolanos. *Salud de los Trabajadores*, 15(2), 71-87. Recuperado en 29 de julio de 2018, de [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-01382007000200002&lng=es&tIng=pt](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01382007000200002&lng=es&tIng=pt)
- Ortega Ruiz, Cristina, López Ríos, Francisca, El burnout o síndrome de estar quemado en los profesionales sanitarios: revisión y perspectivas1. *International Journal of Clinical and Health Psychology* [en línea] 2004, 4 (enero) : [Fecha de consulta: 29 de julio de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33740108>> ISSN 1697-2600
- Ricardo, Y., y Panque., F. (2013). Burnout estudiantil universitario. Conceptualización y estudio. *Salud Mental*. 36(4), 337-345. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2013/sam134i.pdf>

- Salas (2010) Bienestar Psicológico y Síndrome de Burnout en docentes de la UGEL N.º.7 (Trabajo de grado de Maestría no publicado). Unidad de Servicios Educativos Local (UGEL) No. 7, Lima, Perú.
- Sleinan, S. (2017, Marzo 6). Efecto cocuyo. Recuperado de <http://efectococuyo.com/principales/exodo-de-docentes-e-investigadores-es-un-golpe-bajo-para-la-educacion-publica/>
- Sánchez, N. (2012). "Factores sociolaborales y nivel de estrés en enfermeras del servicio de emergencia del Hospital Regional de Trujillo entre los meses de Marzo - Mayo del 2010" (trabajo de grado de especialización, Trujillo, Perú). Recuperado de <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/8875/2E%20167.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Taizen, D. (2018, mayo 9). Estudiantes de la UCV exigen soluciones entre paros y protestas Recuperado de <http://www.analitica.com/actualidad/actualidad-nacional/estudiantes-de-la-ucv-exigen-soluciones-entre-paros-y-protestas/>
- Vera, L (2018, marzo-abril) ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? Nueva sociedad. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/como-explicar-la-catastrofe-economica-venezolana/>
- Vizoso-Gómez, C., y Arias-Gundín, O. (2018). Resiliencia, optimismo y burnout académico en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*. 11(1), 47-59. Doi: 10.30552/ejep.v11i1.185
- Vosos, T. (2018). ¿Cuáles son las causas de la discriminación por edad en los negocios? Recuperado de <https://www.cuidatudinero.com/13091591/cuales-son-las-causas-de-la-discriminacion-por-edad-en-los-negocios>

Yuanyuan An, Guangzhe Yuan, Zhen Liu, Yuyang Zhou & Wei Xu (2018) Dispositional mindfulness mediates the relationships of parental attachment to posttraumatic stress disorder and academic burnout in adolescents following the Yancheng tornado. *European Journal of Psychotraumatology*, 9:1, 1472989, DOI: 10.1080/20008198.2018.1472989

Yépes, E. (2017, 26 de Enero). Rectora de LUZ: “La gente no quiere hacer docencia en la Universidad”. Contrapunto. Recuperado el 26 de enero de 2017, de <http://contrapunto.com/noticia/inseguridad-y-falta-de-recursos-y-de-tecnologiaagobian-a-luz-117147/>

## **Anexos**

**Anexo A**  
**Consentimiento informado a estudiantes**

## Consentimiento informado

### Estimado/a estudiante

Somos estudiantes de quinto año a optar por el título de Licenciado en Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello, quienes por medio de la siguiente batería de instrumentos pretendemos recabar información con el propósito de evaluar la relación existente entre bienestar psicológico, síndrome de burnout, estilos de afrontamiento y percepción de crisis humanitaria en estudiantes y docentes de educación superior.

Ahora bien, para realizar con éxito esta investigación requerimos de su valiosa colaboración en el sentido de responder a todos los ítems presentados. Es menester destacar que, debido a la naturaleza de las preguntas, no hay respuestas buenas ni malas.

Es importante señalar que los datos recopilados tendrán un uso estrictamente académico, por lo que la confidencialidad de sus respuestas está garantizada por el anonimato del compendio de cuestionarios. Es importante contestar todos los ítems.

Por último, apreciamos su aporte en difundir por correo electrónico y redes sociales a estudiantes universitarios que estén residenciados en el territorio nacional.

Muchas gracias por su apoyo

**Con base en lo previamente expuesto, ¿Está usted dispuesto a participar en nuestra investigación?**

SI  NO

**Anexo B**  
**Consentimiento informado a docentes**

## Consentimiento informado

### Estimado/a Docente

Somos estudiantes de quinto año a optar por el título de Licenciado en Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello, quienes por medio de la siguiente batería de instrumentos pretendemos recabar información con el propósito de evaluar la relación existente entre bienestar psicológico, síndrome de burnout, estilos de afrontamiento y percepción de crisis humanitaria en estudiantes y docentes de educación superior.

Ahora bien, para realizar con éxito esta investigación requerimos de su valiosa colaboración en el sentido de responder a todos los ítems presentados. Es menester destacar que, debido a la naturaleza de las preguntas, no hay respuestas buenas ni malas.

Es importante señalar que los datos recopilados tendrán un uso estrictamente académico, por lo que la confidencialidad de sus respuestas está garantizada por el anonimato del compendio de cuestionarios. Es importante contestar todos los ítems.

Por último, apreciamos su aporte en difundir por correo electrónico y redes sociales a estudiantes universitarios que estén residenciados en el territorio nacional.

Muchas gracias por su apoyo

**Con base en lo previamente expuesto, ¿Está usted dispuesto a participar en nuestra investigación?**

SI  NO

### **Anexo C**

**Escala de Bienestar Psicológico (EBP) de Sanchez- Canovas (1998), validada en Venezuela por Millán y D'Aubeterre (2011).**

**Escala de Bienestar Psicológico (EBP) de Sanchez- Canovas (1998), validada en Venezuela por Millán y D'Aubeterre (2011).**

**ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO**

1. Instrucciones

A continuación encontrará una serie de afirmaciones sobre sentimientos que las personas podemos experimentar en cualquier etapa de nuestra vida. Por favor, al leer cada frase vea si usted. EN ESTA ETAPA DE SU VIDA, se siente así. Conteste de forma espontánea y sincera. No es necesario que piense demasiado acerca de cada frase. De forma sencilla y rápida vea si usted en estos momentos de su vida se siente o no de esa manera.

Aparecerán frases parecidas a esta que se pone como

EJEMPLO:

“Me siento muy ilusionado”

Si usted, en esta etapa de su vida, no se siente así en ninguna ocasión, tendrá que marcar, en la hoja de respuestas, una cruz en una de las casillas que están a continuación del recuadro donde dice NUNCA; si algunas veces sí que se siente ilusionado, pondrá una cruz frente al recuadro de ALGUNAS VECES; si esto le ocurre más a menudo, pondrá una cruz frente a BASTANTES VECES; si con mucha frecuencia se siente usted así pondrá una cruz frente a CASI SIEMPRE; si, prácticamente, usted se siente de esta forma en casi todos los momentos, pondrá una frente al recuadro SIEMPRE.

Suponemos que el que va a contestar jamás se siente ilusionado. Por eso en la hoja de respuestas, se ha puesto una cruz en la primera casilla, debajo de la palabra EJEMPLO.

Marque Ud. una cruz en la casi mejor se ajuste a su caso después de leer cada una de las frases que aparecen en la página siguiente. Fíjese en que el número que está delante de cada frase es el mismo que el de la columna de la hoja de respuestas en que va a contestar.

**POR FAVOR NO DEJE NINGUNA PREGUNTA SI CONTESTAR. GRACIAS.**

	Nunca o Casi Nunca	Algunas Veces	Bastantes Veces	Casi Siempre	Siempre
1. Acostumbro a ver el lado favorable de las cosas.					
2. Me gusta transmitir mi felicidad a los demás.					
3. Me siento bien conmigo mismo.					
4. Todo me parece interesante					
5. Me gusta divertirme.					
6. Me siento jovial.					
7. Busco momento de distracciones y descanso.					
8. Tengo buena suerte.					
9. Estoy ilusionado/a.					
10. Se me han abierto muchas puertas en mi vida.					
11. Me siento optimista.					
12. Me siento capaz de realizar mi trabajo.					
13. Creo que tengo buena salud.					
14. Duermo bien y de forma tranquila.					
15. Me creo útil y necesario/a para la gente.					
16. Creo que sucederán cosas agradables.					
17. Creo que como persona (madre/padre/esposo, trabajador/a) he logrado las cosas que quería.					
18. Creo que valgo como cualquier otra persona.					
19. Creo que puedo superar mis errores y debilidades.					
20. Creo que mi familia me quiere.					
21. Me siento "en forma".					
22. Tengo muchas ganas de vivir.					
23. Me enfrento al trabajo y a mis tareas Con buen ánimo.					
24. Me gusta lo que hago.					
25. Disfruto de las comidas.					
26. Me gusta salir y ver a la gente.					
27. Me concentro con facilidad en lo que estoy haciendo.					
28. Creo que, generalmente, tengo buen humor.					
29. Siento que todo me va bien.					
30. Tengo confianza en mí mismo.					
31. Vivo con cierto grado de desahogo y bienestar					
32. Puedo decir que soy afortunado/a.					
33. Tengo una vida tranquila.					
34. Tengo todo lo necesario para vivir.					
35. La vida me has sido favorable.					
36. Creo que tengo una vida asegurada, sin grandes riesgos.					
37. Creo que tengo lo necesario para vivir cómodamente.					
38. Las condiciones en que vivo son cómodas.					
39. Mi situación es relativamente prospera.					
40. Estoy tranquilo/a sobre mi futuro económico					

Act  
Ve a

## 2. Instrucciones

Las siguientes frases describen posibles condiciones y efectos que las personas podemos experimentar en nuestro trabajo, sea este trabajo el propio de la casa o el trabajo fuera del hogar. Por favor, al leer cada frase vea si usted, EN SU TRABAJO, se ha sentido así. Conteste de forma espontánea y sincera. No es necesario que piense demasiado acerca de cada frase. De forma sencilla y rápida vea si lo afirmado en cada frase le sucede o no. Después de leer cada frase marque con una cruz, en la hoja de respuestas, la casilla correspondiente a la contestación que mejor refleje las condiciones, efectos y sentimientos que usted experimenta en su trabajo.

Aparecerán frases parecidas a esta que se pone como

EJEMPLO:

“Mi trabajo me hace feliz”

Si usted, en esta etapa de su vida, no se siente así en ninguna ocasión, tendrá que marcar, en la hoja de respuestas, una cruz en una de las casillas que están a continuación del recuadro donde dice NUNCA; si algunas veces sí que se siente ilusionado, pondrá una cruz frente al recuadro de ALGUNAS VECES; si esto le ocurre más a menudo, pondrá una cruz frente a BASTANTES VECES; si con mucha frecuencia se siente usted así pondrá una cruz frente a CASI SIEMPRE; si, prácticamente, usted se siente de esta forma en casi todos los momentos, pondrá una frente al recuadro SIEMPRE.

Suponemos que el que va a contestar se siente con frecuencia feliz en su trabajo. Por eso, en la hoja de respuestas, se ha puesto una cruz en la casilla frente al recuadro CON FRECUENCIA bajo la columna EJEMPLO.

Marque Ud. una cruz en la casi mejor se ajuste a su caso después de leer cada una de las frases que aparecen en la página siguiente. Fíjese en que el número que está delante de cada frase es el mismo que el de la columna de la hoja de respuestas en que va a contestar.

**POR FAVOR NO DEJE NINGUNA PREGUNTA SI CONTESTAR. GRACIAS.**

	Nunca	Raras Veces	Algunas Veces	Con Frecuencia	Casi Siempre
Mi trabajo es creativo, variado, estimulante.					
Mi trabajo da sentido a mi vida.					
Mi trabajo me exige aprender cosas nuevas.					
Mi trabajo es interesante.					
Mi trabajo es monótono, rutinario, aburrido.					
En mi trabajo he encontrado apoyo y afecto.					
Mi trabajo me ha proporcionado independencia.					
Me siento discriminado/a en mi trabajo.					
Mi trabajo es lo más importante para mí.					
Disfruto con mi trabajo.					

## **Anexo D**

**Inventario de Burnout de Maslach (Maslach Burnout Inventory-General Survey, MBI-GS, Maslach y Jackson, 1981) validado por Millán y D'Aubeterre (2012). (Docentes)**

A continuación, ponemos a su disposición un conjunto de preguntas que están destinadas a conocer cómo se relaciona usted con su trabajo y el efecto que esto tiene en su salud y bienestar. Conteste con sinceridad las siguientes frases indicando la frecuencia con que usted ha experimentado ese sentimiento. **Marque con una x** en cada cuadrícula el valor correspondiente. Recuerde que sus respuestas son confidenciales.

	Nunca	Pocas veces al año	Una sola vez al mes	Unas pocas veces al mes	Una vez a la semana	Pocas veces a la semana	Todos los días
1. Soy capaz de resolver adecuadamente los problemas que surgen en mi trabajo.							
2. Desde que comencé este trabajo, he ido perdiendo mi interés en él.							
3. Trabajar todo el día, es realmente estresante para mí.							
4. He realizado muchas cosas que valen la pena en mi trabajo.							
5. Me siento acabado(a) al final de la jornada.							
6. Siento que estoy haciendo una buena contribución a la actividad de mi centro laboral.							
7. Me siento fatigado(a) al levantarme por la mañana y tener que enfrentarme a otro día de trabajo.							
8. He ido perdiendo el entusiasmo en mi trabajo.							
9. En mi opinión, soy muy bueno en lo que hago							
10. Me he vuelto más cínico, inseguro, acerca de sí mi trabajo sirve para algo.							
11. Me siento 'quemado(a)', 'hastiado(a)' de mi trabajo.							
12. Sólo quiero hacer lo mío y que no me molesten.							
13. Me siento realizado cuando llevo a cabo algo en mi trabajo.							

14. Dudo sobre el valor de lo que realizo laboralmente.							
15. En mi trabajo estoy seguro de que soy eficaz haciendo las cosas.							

**Anexo E**

**Maslach Burnout Inventory de Maslach y Jackson (91981  
Versión final a la adaptación academia por Cosme y De Abreu (2001)**

**Maslach Burnout Inventory de Maslach y Jackson (91981  
Versión final a la adaptación academia por Cosme y De Abreu  
(2001)**

A continuación. se presentan 21 afirmaciones. Lea cada una de ellas y marque con una "X" la opción que describa con mayor precisión su condición. FAVOR CONTESTAR TODAS LAS AFIRMACIONES.

ITEMS	Nunca	Alguna vez al año o menos	Una vez al mes o menos	Algunas veces al	Una vez por semana	Unas veces por semana	Todos los días
1. Me siento emocionalmente defraudado con mis estudios .							
2. Cuando termino mi jornada de estudio me siento agotado.							
3. Cuando me levanto en la mañana y me enfrento a otra jornada de estudio me siento fatigado.							
4. Siento que puedo realizar fácilmente las actividades que me exigen mis estudios							
5. siento que estoy enfrentando los materiales de estudio de forma mecánica, sin profundizar							
6. Siento que estudiar todo el día me cansa.							
7. Siento que mis estudios me están desgastando.							
8. Siento que mis estudios afectan positivamente mi vida.							

<b>9.</b> Siento que estoy más insensible a los resultados de mis estudios.							
<b>10.</b> me preocupa que mis estudios me están endureciendo emocionalmente							
<b>11.</b> Me siento con mucha energía en mis estudios.							
<b>12.</b> Me siento frustrado por mis estudios							
<b>13.</b> Siento que le dedico demasiado tiempo a mis estudios.							
<b>14.</b> Siento que realmente no me importa el resultado de mis estudios							
<b>15.</b> Siento que estudiar mucho me cansa.							
<b>16.</b> Siento que puedo crear un clima agradable en mi escuela.							
<b>17.</b> Me siento estimulado después de haber estudiado intensamente lo que tenía pendiente.							
<b>18.</b> Creo que consigo muchas cosas valiosas con mis estudios.							
<b>19.</b> Me siento como si estuviera al límite de mis posibilidades.							
<b>20.</b> Siento que trato en mi escuela los problemas emocionales de forma adecuada.							
<b>21.</b> Me parece que mis padres y profesores me culpan por las bajas calificaciones que obtengo.							

**Anexo F**  
**Cuestionario de datos demográficos y sociolaborales en estudiantes**

## Cuestionario de datos demográficos y sociolaborales en estudiantes

A continuación, se le presentará un de cuestionario que deberá ser llenado por usted en base a sus características. Favor leer cuidadosamente y contestar con la mayor honestidad posible.

Edad:
Sexo:
Tipo de institución: PUBLICA <input type="checkbox"/> PRIVADA <input type="checkbox"/>
Institución universitaria donde cursa estudios:
Localidad (Ciudad - Estado) :
Promedio de carga horaria a la semana:
Carrera de pregrado que estudia:
Duración de estudios (cantidad de años y/o semestres) :

**Anexo G**

**Cuestionario de datos demográficos y sociolaborales en docentes**

## Cuestionario de datos demográficos y sociolaborales en docentes

A continuación, se le presentará un de cuestionario que deberá ser llenado por usted en base a sus características. Favor leer cuidadosamente y contestar con la mayor honestidad posible.

Edad:
Sexo:
Tipo de institución: PUBLICA <input type="checkbox"/> PRIVADA <input type="checkbox"/>
Institución universitaria donde labora :
Localidad (Ciudad – Estado):
Promedio de carga horaria a la semana:
Carrera/profesión que posee:
Carrera(s) de pregrado dónde imparte clase:
Especialización, maestría o doctorado donde imparte clase:
Años de labor docente :

## **Anexo H**

### **Cuestionario de percepción de crisis humanitaria en Venezuela**

## Cuestionario de percepción de crisis humanitaria en Venezuela

A continuación, se presentarán una serie de indicadores sobre la crisis humanitaria, favor marcar con una equis en el cuadro inferior la intensidad con la que observa cada reactivo.	Completamente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
1. Se evidencia escasez de productos alimenticios básicos.					
2. Se hace notable un aumento en los índices de pobreza y desigualdad.					
3. Se observa una situación crítica en materia de salud (ausencia de insumos médicos, medicinas, poco personal de asistencia, riesgos epidemiológicos entre otros).					
4. Se evidencia un conflicto asociado a la inseguridad ciudadana (como el incremento de los índices de violencia criminal y política).					
5. Existe un aumento considerable de migraciones específicamente desplazamientos forzados por la situación del país					
6. Se hace notable un aumento de la deserción de los docentes y/o estudiantes universitarios del país.					
7. Se observa una diferencia significativa entre el salario devengado por los docentes y la cifra necesaria para cubrir la canasta básica.					
8. Existe un déficit presupuestario en la Institución donde cursa estudios, para cubrir las demandas educativas y administrativas requeridas.					
9. Producto de las manifestaciones y/o declaraciones públicas del sector universitario se evidencia la implementación de políticas gubernamentales que van en detrimento de la autonomía y la seguridad ciudadana de las instituciones de educación superior.					